

IDEOLOGIA Y ESTRATEGIA POLITICA DE ETA:
ANALISIS DE SU EVOLUCION ENTRE 1959 Y 1968

TESIS DOCTORAL DE:

Gurutz Jauregui Bereciartu

DIRIGIDA POR EL PROFESOR:

Dr. D. José Antonio González Casanova

San Sebastián, 1980

I N D I C E

=====

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	I
<u>PRIMERA PARTE.- ASPECTOS HISTORICOS</u>	1
CAPITULO I.- APUNTES SOBRE LA EVOLUCION IDEOLOGICA DEL NACIONALISMO VASCO HASTA LA GUERRA CIVIL	2
1.- Mitificación del Pueblo Vasco y de su Historia	3
2.- El fundamento de la nación vasca. La Religión y la raza	8
3.- Euskadi como país ocupado. El sentimien to anticolonialista	22
4.- Nacionalismo intransigente y naciona- lismo moderado	37
5.- El nacionalismo vasco y la revolución industrial	49
a) Ruralismo	49
b) La clase trabajadora y los inmigran- tes	53
CAPITULO II.- UNA APROXIMACION A LA REALIDAD VASCA DE LA POSTGUERRA	60
1.- El nacionalismo vasco tras la guerra civil	60
2.- La lengua y la cultura vascas en la postguerra	77

	<u>Página</u>
3.- Las transformaciones sociales en Euskadi	81
a) Las consecuencias del desarrollo industrial	81
b) El resurgimiento de la oposición al Régimen	93
4.- El grupo EKIN	98
<u>SEGUNDA PARTE.- DEL NACIMIENTO DE</u> <u>ETA A SU PRIMERA ASAMBLEA (1959-1962)</u>	111
<u>CAPITULO III.- EL REDESCUBRIMIENTO Y RECUPERACION DEL NACIONALISMO SABINIANO</u>	112
1.- Aspectos ideológicos	112
a) Regeneracionismo. Sabino Arana como ejemplo a imitar	112
b) La asunción de los mitos históricos vascos	119
c) Movimiento Obrero y Justicia Social	123
d) El inmigrante como extranjero	130
e) El anticomunismo de la primera ETA	135
2.- Aspectos estratégicos y políticos	145
a) La configuración política de Euskadi	145
b) Intervencionismo o no intervencionismo	155
c) Las dificultades para la ruptura	162
<u>CAPITULO IV.- LAS PRIMERAS APORTACIONES IDEOLOGICAS</u>	169
1.- Aconfesionalismo	169
2.- El rechazo de la raza como seña de identidad	173
3.- Activismo y Violencia	177
4.- La Primera Asamblea. Declaración de Principios	181

<u>TERCERA PARTE.- DEL NACIONALISMO SABI-</u> <u>NIANO A LA GUERRA REVOLUCIONARIA, O EL</u> <u>INTENTO DE ADECUACION DE LA IDEOLOGIA</u> <u>SABINIANA A LA MODERNA REALIDAD VASCA</u> <u>(1963-1965)</u>	195
CAPITULO V.- EL FUNDAMENTO DE LA REIVIN- DICACION NACIONAL	196
1.- La etnia, factor sustitutivo de la raza	196
2.- La Lengua, fundamento básico de la et- nia vasca	207
3.- Nacionalidad étnica y nacionalidad po- lítica. La nación como etnia concien- ciada	214
CAPITULO VI.- EL ACERCAMIENTO A LA CLASE TRABAJADORA	222
1.- La cuestión obrera como aspecto ajeno a la lucha específica de ETA	222
2.- La Huelga de 1963 y su influencia en ETA	228
3.- Un cambio de actitud frente a los inmi- grantes	238
CAPITULO VII.- A LA BUSQUEDA DE UN MODELO REVOLUCIONARIO	243
1.- El nacionalismo como fuerza dinámica	243
2.- Nacionalismo y revolución vasca	250
3.- Europeismo o tercermundismo	259
CAPITULO VIII.- EL DEBATE SOBRE LA VIOLENCIA	271
1.- Lucha pacífica o lucha violenta. La vio- lencia como respuesta al franquismo	271
2.- "Vasconia" o el inicio de la vía ter- cermundista. La guerra revolucionaria como máxima expresión de la lucha violenta	285

3.- "La Insurrección en Euzkadi". Un plan de guerrillas para el País Vasco	299
---	-----

CAPITULO IX.- LA ADAPTACION DEL MODELO RE-
VOLUCIONARIO TERCERMUNDISTA 317

1.- Anticolonialismo y Liberación Nacional. El principio de la acción-represión.	317
2.- Liberación Nacional y Liberación Social	331
3.- La Carta a los Intelectuales	339

CUARTA PARTE.- TERCERMUNDISMO Y GUERRA DE
LIBERACION COMO RESPUESTA A LA IDEA DE OCUPACION DE EUSKADI. (1964-1968) 353

CAPITULO X.- CONSOLIDACION Y CRECIMIENTO DE
ETA. EL ESTALLIDO DE LAS DIVER-
SAS CONCEPCIONES IDEOLOGICAS
EXISTENTES EN SU SENO 354

1.- La reafirmación de la conciencia nacio- nal vasca	354
a) El renacimiento cultural	354
b) El resurgimiento del nacionalismo de masas. La idea del Frente Nacional	363
c) El nacionalismo ante el desarrollo del movimiento obrero vasco	371
2.- Las diversas concepciones del naciona- lismo	380
a) El enfrentamiento abierto ETA-PNV	380
b) Las tensiones en el seno de ETA	392
c) La hegemonia de la tendencia obre- rista	396

3.- Las escisiones de la V Asamblea	401
a) La alianza de las tendencias etno- lingüista y tercermundista	401
b) La expulsión de la tendencia obre- rista. El grupo ETA Berri	408
c) La dimisión de la tendencia etno- lingüista. El Grupo Branka	411

CAPITULO XI.- LOS PLANTEAMIENTOS IDEOLOGI-
CO-POLITICOS DE ETA BERRI.
IDENTIFICACION DEL PUEBLO VASCO
CON LA CLASE TRABAJADORA DE
EUSKADI

416

1.- La inserción del proceso revolucionario vasco en el marco de la Europa desarro- llada	416
a) La nueva situación política del Esta- do español	416
b) Una interpretación materialista de la Historia vasca	426
c) Nacionalismo burgués y nacionalismo popular	433
d) Burguesía nacionalista y clase tra- bajadora	446
2.- La clase trabajadora como motor de la re- volución vasca	459
a) Una nueva estrategia revolucionaria	459
b) El Frente de Clase. El Partido de la clase trabajadora de Euskadi	467
c) El reduccionismo obrerista de ETA Berri	473

CAPITULO XII.- LOS PLANTEAMIENTOS IDEO- LOGICO-POLITICOS DE BRANKA. LA CONFUSION ENTRE PUEBLO VASCO Y COMUNIDAD NACIONALIS- TA VASCA		485
1.- El nacionalismo de Branka		485
a) La lengua como substrato de la etnia y la nacion		485
b) Reduccionismo etno-lingüístico del concepto de Pueblo Vasco		497
c) El Frente Nacional Vasco como instru- mento político para la liberación de Euskadi		513
d) Irracionalismo ideológico y político		522
2.- El socialismo de Branka		534
a) Antimarxismo		534
b) Socialismo humanista y autogestionario		541
c) La pequeña burguesía nacionalista y la lucha de clases.		550
 CAPITULO XIII.- LA V ASAMBLEA. LA CONSOLIDA- CION DE LAS TESIS COLONIALIS- TAS Y LA PUESTA EN PRACTICA DE LA ESTRATEGIA TERCERMUN- DISTA		558
1.- Euskadi como colonia		558
a) La cuestión colonial en la V Asamblea		558
b) El espejismo colonialista		569
2.- La adopción del modelo revolucionario chino		589
a) Opresión Nacional y lucha de clases		589
b) Nacionalismo revolucionario		604

3.- El inicio del activismo armado	616
a) La teoría de los cuatro frentes	616
b) ETA como centro de la acción re- volucionaria. El apoyo de las masas	621
<u>A MODO DE CONCLUSION.-</u>	628
<u>BIBLIOGRAFIA Y FUENTES.-</u>	646
<u>INDICE.-</u>	673

INTRODUCCION

=====

ETA, constituye actualmente uno de los fenómenos de mayor atención e interés, no sólo en el ámbito del Estado Español, sino, incluso, aunque en menor medida, fuera de nuestras fronteras. Tal afirmación puede constituir una verdad de perogrullo, pero es necesario insistir en ella, porque, a pesar de ser uno de los fenómenos de mayor actualidad, o quizás por ello mismo, resulta una de las cuestiones más desconocidas de la reciente historia del franquismo y del postfranquismo.

Son tres, en nuestra opinión, las razones que han impedido, y de hecho siguen impidiendo, una correcta comprensión del fenómeno ETA.

La primera de ellas, y la más inmediata, viene derivada del hecho de que ETA constituye actualmente una realidad todavía vigente, enormemente polémica, y ciertamente preocupante, como consecuencia del carácter violento de sus actuaciones. Todo ello no favorece, en absoluto, la realización de análisis objetivos en torno a ella.

La segunda de las razones la constituye el propio franquismo que ha obligado a mantener un silencio sepulcral sobre las cuestiones más vivas y preocupantes, impidiendo así un acercamiento y comprensión no sólo de los problemas más acuciantes, sino de cualquier tema no grato al régimen.

Hay, por último, una tercera razón no menos importante que las anteriores, y que viene derivada del carácter polémico y beligerante con el que ha venido tratándose los temas relativos al nacionalismo en general, y al nacionalismo vasco en particular, tanto por parte de sus defensores como de sus detractores.

¿Es lícito hacer la historia del tiempo reciente? En caso afirmativo, ¿hasta cuándo puede hacerse? ¿Daña al trabajo del historiador la ausencia de retrospectión? ¿Cuáles son las posibilidades actuales de utilización de fuentes para esos períodos recientes?

Estos interrogantes, planteados por Manuel Tuñón de Lara (1), y otros muchos, han estado presentes de forma permanente a lo largo de la realización de nuestra investigación. Aún a riesgo de incluir, en ocasiones, valoraciones subjetivas, tan difíciles de evitar dada la proximidad e incluso inmediatez histórica del objeto investigado, la necesidad de "romper el fuego" se hace evidente. Además, como el propio Tuñón de Lara afirma, la cuestión no reside en hacer aséptico a cien por cien al historiador, empresa imposible y el que más aséptico se pretende suele ser el más conformista con la ideología dominante. Se trata, en cambio, de que la Historia tenga un estatuto científico y la objetividad consistirá en trabajar dentro de él. Como toda ciencia, tiene que construir su objeto teórico, tiene que trabajar los datos primarios con una metodología rigurosa; esto supone la elaboración de categorías conceptuales que no puedan ser usadas caprichosamente. (2)

(1) - Vid. Manuel Tuñón de Lara. ALGUNAS PROPUESTAS PARA EL ANÁLISIS DEL FRANQUISMO, en IDEOLOGÍA Y SOCIEDAD EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA. POR UN ANÁLISIS DEL FRANQUISMO. Edicusa. Madrid, 1977. Pág. 89.

(2) - Manuel Tuñón de Lara. Ibidem. Pág. 93.

Esta necesidad de investigar el fenómeno ETA se hace tanto más imperiosa si tenemos en cuenta el carácter apologético y simplista mantenido tradicionalmente por la historiografía nacionalista vasca, y el evidente tono polémico empleado siempre por los detractores del nacionalismo.

Actualmente, y por fortuna, en Euskadi la tarea del militante metido a historiador parece cada vez menos necesaria. (3). Igualmente parece que comienza a desvanecerse, en lo que a España hace referencia, toda esa nube de artículos, de revistas, de fascículos, de folletos de pseudo-historia sensacional, novelada y novelesca, toda la gama del cotilleo "histórico" (4), que tanto han abundado en los últimos años, incluso en el tratamiento del tema ETA.

Pocos temas históricos pueden ser objeto de enfoques erróneos o insuficientes con consecuencias políticas tan graves como el País Vasco contemporáneo. Conviene irse haciendo a la idea de su complejidad y desconfiar de todo enfoque esquemático o dualista que, a su vez, resulta del desgarramiento de una sociedad. La construcción nacional vasca, con sus realidades y estrangulamientos, asumiendo el pasado y sus mitos, sólo es posible a partir de una labor de racionalización. (5)

(3) - Beltza. DEL CARLISMO AL NACIONALISMO BURGUES. Editorial Txertoa. San Sebastián, 1978. Pág. 8.

(4) - M. Tuñon deLara. Op. cit. págs. 91-92.

(5) - Antonio Elorza. IDEOLOGIAS DEL NACIONALISMO VASCO. Editorial Luis Haranburu. San Sebastián, 1978. Págs. 7-8.

Analizar la cuestión nacional supone la necesidad de estudiar el grupo nacionalitario desmitificado como una forma de agrupación humana sin ninguna connotación sacral ni carismática. Hay que poner manos a la obra y sacar la cuestión nacional del monopolio de toda clase de profetas, chamanes y salvadores de la patria (6). Pero supone asimismo situarse en una perspectiva de querer llegar a fondo a la comprensión del problema, eludiendo cualquier tipo de prejuicios absurdos e inútiles.

Este es el camino que se ha pretendido seguir en esta investigación, la cual se ha centrado de modo directo sobre lo más inmediato y concreto, es decir sobre la ideología y estrategia de ETA, eludiendo teorizaciones que, probablemente, nos hubieran llevado demasiado lejos.

Si bien la investigación se ha centrado fundamentalmente en la evolución ideológica de ETA, también se ha otorgado un importante espacio a sus aspectos estratégicos y políticos, y ello es inevitable, en la medida en que, como indica Wladimir Weidle, la ideología es esencialmente un programa de acción, y a la vez la justificación de ese programa, cuando la acción es a largo plazo (7). A ello se debe añadir que el análisis

(6) - Juan F. Marsal, en NACIÓN, NACIONALISMO Y CIENCIAS SOCIALES. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. Nº 4. Octubre-Diciembre 1978. Centro de Investigaciones sociológicas. Madrid. Pág. 46.

(7) - Wladimir Weidle. SOBRE EL CONCEPTO DE IDEOLOGIA, en LAS IDEOLOGIAS Y SUS APLICACIONES EN EL SIGLO XX. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1962. Pág. 16.

de las ideologías sólo es válido reconociendo las propias servidumbres, lo que supone contar con análisis económicos, políticos y sociológicos previos (8).

En nuestro caso concreto ni tan siquiera ha habido posibilidad de hacer uso de esas servidumbres, y ello por razones obvias, pues a la falta de investigaciones serias sobre el período histórico objeto de nuestro análisis, debe añadirse las enormes dificultades habidas para obtener una fuente de información directa y precisa sobre el objeto investigado.

A pesar de ello, puede afirmarse que en la elaboración de este trabajo se ha utilizado la mayor parte de la documentación producida por ETA, al menos de la documentación conocida (9). Ello ha sido posible gracias a la previsión y a la paciencia benedictina (nunca mejor empleado el término) del bibliotecario del Monasterio benedictino de Lazcano, Padre Juan José Aguirre, quien en medio de ingentes y obvias dificultades, y con gran riesgo para su propia persona, ha ido recogiendo y archivando a lo largo de los años, hasta la más humilde de las hojas volanderas elaboradas en la clandestinidad, no sólo por ETA, sino por parte de otros muchos grupos de oposición al franquismo. A él, pues, el más profundo de nuestros agradecimientos.

(8) - Antonio Elorza, op. cit., pág. 6.

(9) - Actualmente la Editorial Hordago, de San Sebastián, está procediendo a publicar la totalidad de los documentos conocidos de ETA. De esta obra que ocupará en su totalidad once amplios tomos, se han publicado hasta el presente los tres primeros. Tanto por el contenido de los tomos publicados, como por las frecuentes conversaciones mantenidas con el responsable de su publicación, puede afirmarse que existe una práctica identidad de fuentes entre las recopiladas por dicha Editorial y las empleadas en este trabajo.

Parca, y enormemente limitada resulta la bibliografía existente sobre ETA, de ahí que hayamos tenido que recurrir constantemente a otras fuentes bibliográficas con el fin de completar los datos precisos para la elaboración de esta tesis.

El objeto de nuestra investigación se extiende cronológicamente hasta el año 1968. La elección de tal fecha viene determinada por la necesidad de guardar, en la medida de lo posible, la suficiente distancia histórica, con el objeto de no caer en análisis excesivamente subjetivos y parciales. Pero además de ello, la elección de tal fecha no resulta nada gratuita, ya que tal año supone, desde el punto de vista ideológico, la culminación de toda una evolución iniciada desde su nacimiento a la búsqueda de unas coordenadas ideológicas, las cuales desembocan en la aceptación y consideración de Euzkadi como país colonizado, estableciendo, en consecuencia, una estrategia revolucionaria tercermundista.

Desde el punto de vista estrictamente estratégico y político, 1968, constituye el año en el que se inicia la puesta en práctica de la estrategia tercermundista, y en consecuencia, el año en el que comienza su actividad armada con un carácter decisivo y permanente.

La ETA del Proceso de Burgos, y la ETA causante de la muerte de Carrero Blanco, no pueden entenderse sin conocer previamente esa otra ETA, menos conocida, pero no por ello menos importante, anterior a 1968.

PRIMERA PARTE

ASPECTOS HISTORICOS

CAPITULO I

=====

APUNTES SOBRE LA EVOLUCION IDEOLOGICA DEL NACIONALISMO VASCO HASTA LA GUERRA CIVIL

No es posible entender la evolución ideológica y política de ETA sin conocer previamente, de una parte, el sustrato ideológico básico del nacionalismo vasco histórico, y de la otra, las circunstancias socio-políticas y económicas en las que surge ETA.

En los últimos años han aparecido trabajos de investigación exhaustivos en los que se analiza de forma profunda la evolución ideológica del nacionalismo vasco, debiéndose destacar entre ellos, "EL NACIONALISMO VASCO. SU ORIGEN Y SU IDEOLOGIA EN LA OBRA DE SABINO ARANA-GOIRI", de Jean Claude Larronde (1), "ORIGENES, IDEOLOGIA Y ORGANIZACION DEL NACIONALISMO VASCO. 1876-1904", de Javier Corcuera (2), ambas dedicadas fundamentalmente al pensamiento de Sabino Arana, y desde una

(1) Jean Claude Larronde: EL NACIONALISMO VASCO. SU ORIGEN Y SU IDEOLOGIA EN LA OBRA DE SABINO ARANA-GOIRI. Editorial Txertoa. San Sebastián, 1977, que constituye su tesis doctoral presentada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Burdeos, en 1972.

(2) Javier Corcuera Atienza. ORIGENES, IDEOLOGIA Y ORGANIZACION DEL NACIONALISMO VASCO. 1876-1904. Editorial Siglo XXI. Madrid, 1979, asimismo tesis doctoral presentada por el autor en la Facultad de Derecho de la Universidad de Valladolid, en el año 1978.

perspectiva más amplia, el nomenos fundamental de Antonio Elorza, "IDEOLOGIAS DEL NACIONALISMO VASCO" (3).

Por ello, el tratamiento de este tema por nuestra parte tiene un carácter meramente introductorio, en la medida en que pueda permitir llegar a una comprensión más correcta de lo que constituye el objeto central de nuestra investigación.

1.- MITIFICACION DEL PUEBLO VASCO Y DE SU HISTORIA.

En defensa del régimen foral nace en el País Vasco una mitología justificadora de las peculiaridades vascas, mitología que empieza a formarse en el Siglo XIV y en sus rasgos fundamentales aparece terminada en el Siglo XVI. Los principales de estos mitos son: la Batalla de Arrigorriaga que constituye unaleyenda, posiblemente basada en una tradición oral, en virtud de la cual los vizcainos derrotan a un conde asturiano, o al rey leonés, según las diversas versiones. Directamente ligado a este mito aparece el del Levantamiento de Don Jaun Zuria (señor blanco), señor de origen nórdico que ha ayudado a los vizcainos en la victoria de esa batalla, y al cual nombran Señor de Vizcaya, estableciéndose así un pacto entre señor y señorío; el tercer mito es el del Cantabrisimo, según el cual Guipúzcoa y Vizcaya se integraron en su día en la antigua Cantabria, la cual no fué sometida por los romanos, "al contrario de lo que ocurrió en España". El cuarto mito es el del monoteísmo primitivo y predicación temprana del evangelio, de forma que se dá a la fé cristiana de los vascos un origen cuasi apostólico.

(3) - Antonio Elorza. IDEOLOGIAS DEL NACIONALISMO VASCO. L. Haranburu Editor. San Sebastián 1978, ya citado.

Los dos primeros (que pueden ser tratados unitariamente pues en la leyenda el señorío nacería vinculado con la batalla de Arrigorriaga) serían específicamente vizcainos, aunque puede observarse una cierta coherencia y unidad entre los cuatro, unidad predicable a todos los territorios vascos: en definitiva, todos ellos afirman un país vencedor e invicto (cantabrismo, Arrigorriaga) y por lo tanto originariamente libre; un país celoso de su independencia y en el que la desigualdad política se debe a exigencias funcionales, no a desniveles jurídicos (origen pactado del señorío), de donde se deduce la hidalguía universal y se evitan las intromisiones reales en el gobierno del señorío (el rey es señor y su poder le viene del pacto). Finalmente, la pronta predicación del cristianismo reforzaría las excelencias del pueblo vasco en una época en que la religiosidad y el ser cristiano viejo merecen una sobreestima indudable (4).

Todos los pueblos han mantenido y mantienen todavía en la actualidad sus propios mitos, y de hecho la idea del nacionalismo se halla directamente ligada a una serie de figuras y creencias más o menos vagas o irracionales, pero esto no se dá solo en Euskadi, sino a lo largo y ancho de la faz de la tierra (5).

Como dice Maurice Duverger: "Todo puede llegar a convertirse en un mito por medio de un doble proceso de fabulación, que aleja de la realidad concreta, y de valoración que lo clasifica en las categorías del bien y del

(4) - Javier Corcuera, pág. 16.

(5) - Sobre el mito del carácter nacional, puede verse: Julio Caro Baroja: EL MITO DEL CARACTER NACIONAL - MEDITACIONES A CONTRAPELO. Seminarios y Ediciones. Madrid, 1970.

mal. El pecado original, el paraíso perdido, la raza, el valor de la virginidad, el tabú del incesto, el miedo a las serpientes y a las arañas, la fuerza nutritiva de la sangre, la realeza, el sufragio popular, son algunos ejemplos de mitos, voluntariamente escogidos, en dominios muy diferentes" (6).

La utilización del mito, la idealización histórica adquiere una extensión y una intensidad superior en aquellos casos en los que el pueblo o comunidad se encuentra en un estado de postración o de debilidad. Se recurre entonces a la idealización de épocas pasadas.

Un proceso similar al del País Vasco, se produce, por ejemplo, en la Irlanda de comienzos del siglo XX. La Irlanda antigua que inspira a los poetas de la "renaissance" es un mundo cerrado, armonioso, donde los diferentes grupos sociales se hallan unidos por una misma cultura, y todas las influencias extranjeras son hostiles y destructoras. Este modo de vida resulta destruido por la invasión extranjera que trae miseria, hambre, y el fin de las relaciones idílicas (7).

De estos mitos o dogmas históricos mantenidos por el Pueblo Vasco y de algunos otros como el relativo al origen de los vascos, aparece directamente arraigada a la mente popular vasca, la idea de que la ciudadanía de los vascos es universal, el vasco es noble por naturaleza, y la democracia es consustancial a la idiosincrasia del pueblo vasco. De todo ello se deriva el mito del "igualitarismo vasco".

(6) - Maurice Duverger: SOCIOLOGIA POLITICA. Ediciones Ariel. Barcelona, 1972, 3ª Edición, pág. 131.

(7) - Maurice Goldring: L'IRLANDE. IDEOLOGIE D'UNE REVOLUTION NATIONALE. Editions Sociales. Paris, 1975, pág. 60.

En contra de lo que algunos autores han afirmado, el mito del "igualitarismo vasco" no constituye una invención de Sabino Arana, ni tampoco del nacionalismo vasco. Así lo estiman, por ejemplo, Stanley Payne (8), y Juan Aranzadi (9).

Al contrario, el mito "igualitarista" vasco, constituye una idea bastante antigua, pues nace a mediados del siglo XVI y va tomando cuerpo a lo largo del Siglo XVII, siendo en el siguiente siglo cuando un jesuita, el Padre Larramendi lo expondrá y defenderá con gran claridad en su "Corografía de Guipuzcoa" (10).

Lo que sí va a hacer el nacionalismo vasco es convertir esa creencia en arma política al servicio de su pensamiento y de sus intereses, elaborando de esta forma una historia del pueblo vasco a la medida de sus concepciones ideológicas propias.

Es decir, el mito se halla enraizado ya en la mente del pueblo vasco, y el nacionalismo lo único que hará es utilizar este mito, convertir el mito tradicional en un "mito de acción", utilizando la noción acuñada por George Sorel (11).

El primero en utilizar el mito lo será Joseph Augustin Chaho, escritor de Euskadi continental, y hombre que en este aspecto, como en otros muchos, aparece

(8) - Stanley Payne. EL NACIONALISMO VASCO. DE SUS ORIGENES A LA ETA. Dopesa. Barcelona, Agosto 1974. 3ª Edición.

(9) - Juan Aranzadi. MILENARISMO VASCO Y ANTISEMITISMO DEMOCRATICO, en "EL VIEJO TOPO", nº 30. Marzo 1979. Barcelona, pág. 18.-

(10) - Puede verse al respecto el exhaustivo trabajo de Alfonso de Otazu EL IGUALITARISMO VASCO-MITO Y REALIDAD. Editorial Txertoa. S. Sebastián, 1973. Pág. 7

(11) - George Sorel. Introducción a REFLEXIONS SUR LA VIOLENCE. 1907. Citado por Maurice Duverger. Pág. 132.

como uno de los auténticos precursores del nacionalismo vasco (12).

Posteriormente, tanto Sabino Arana como en general los teóricos posteriores del nacionalismo vasco van a elevar esta cuestión a la categoría de dogma político indudable. Los principales defensores de este mito serán, entre otros, Benito Jamar (13), J. de Urkina (14) y muy particularmente, José de Ariztimuño "Aitzol" (15).

Junto a esta mitologización, surge asimismo otro tipo de mitología de signo opuesto, que considera la noción del "pueblo vasco" como una mera abstracción sin correspondencia con la realidad histórica, puro invento del nacionalismo (16).

(12) - Joseph Augustin Chaho (1811-1858), natural de Atarratze (Tardets) en la alta Zuberoa, es autor de varias obras entre las que cabe destacar: Paroles d'un bizkaïen aux libéraux de la reine Christine. Paris, 1834; Histoire Primitive des euskariens basques. Madrid-Bayonne, 1847; y sobre todo, VIAJE A NAVARRA DURANTE LA INSURRECCION DE LOS VASCOS 1830-1835. Paris, 1836. Este libro ha sido objeto de varias ediciones, algunas de ellas muy recientes en castellano. Por ejemplo, Editorial Auñamendi, San Sebastián 1976, y Editorial Txertoa. San Sebastián, 1976.

(13) - La cuestión Vascongada. San Sebastián, 1891.

(14) - LA DEMOCRACIA EN EUZKADI. Beñat Idaztiak. Donostia 1935.

(15) - LA DEMOCRACIA EN EUZKADI. San Sebastián, 1934.

(16) - Ambas mitologías son objeto de denuncia por parte de José Miguel Azaola: Una interminable y apasionada polémica entre nacionalismos designo opuesto hace así estragos en la historia del país vasco, mientras que en las filas demasiado poco nutridas de investigadores y de críticos imparciales apenas cuentan con medios para remediar tanta devastación. José Miguel de Azaola, VASCONIA Y SU DESTINO. LOS VASCOS AYER Y HOY. Parte II, Volúmen 19. Revista de Occidente. Madrid, 1976, pág. 157.

2.- EL FUNDAMENTO DE LA NACION VASCA. LA RELIGION Y LA RAZA.

El nacionalismo moderno surge con la polémica ideológica de los revolucionarios franceses contra el antiguo régimen.

Su origen mediato hay que situarlo en la propia formación del Estado Absolutista, en el cual los vínculos feudales fijados en el Estado Feudal a modo de lo sagrado son reemplazados por vínculos "propiamente políticos". En el Estado Absolutista, el poder central cuyo carácter público se disocia del dominio de lo privado, aparece liberado de los límites "extrapolíticos" religiosos y morales, y ejercido de una manera "absoluta" sobre un conjunto "nacional-popular", produciéndose así el desplome de las barreras al poder central que constituían los estados medievales. Se asiste a la formación de los conceptos de "pueblo" y "nación" como principios constitutivos de un Estado que se supone representa el "interés general" (17).

Ya en el vocabulario político habitual del propio estado absolutista se comienzan a incluir términos como "Ciudadano", "nación", "contrato social", "voluntad general", etc... Estos conceptos que todavía constituyen meras especulaciones abstractas van a transformarse en conceptos populares y consignas para la acción política, gracias, en parte, a los publicistas del Tercer Estado en 1788/9 (18).

(17) - Nicos Poulantzas. PODER POLITICO Y CLASES SOCIALES EN EL ESTADO CAPITALISTA: Siglo XXI. Madrid, 1976. 14ª Edición. Pág. 205.

(18) - George Rudé. LA EUROPA REVOLUCIONARIA. Siglo XXI Editores. Madrid, 1974. Págs. 89/90.

En efecto, al producirse la transformación de las estructuras económicas y sociales, la Revolución Francesa rompe al mismo tiempo el armazón estatal del antiguo régimen, barriando los vestigios de las antiguas autonomías, destruyendo los privilegios locales y los particularismos provinciales (19).

Contra la sociedad estamental del antiguo régimen, dividida en grupos sociales cerrados e inmutables, la burguesía industrial, mercantil y financiera, afirma la igualdad sustancial de todos los hombres y se vé a sí misma como portadora de unavisión universal, cosmopolita. Esta nueva clase social romperá a través de la Revolución Francesa la identificación mística entre la nación y el rey, convirtiendo la primera en sujeto fundamental de la soberanía política. Nace así el concepto de nación como resultado de la elevación de los ciudadanos iguales en derecho a la categoría mística de pueblo unido, movido por los mismos intereses. (20)

Así expresaba Robespierre esta relación entre ciudadanía y nacionalidad:

" Todos los hombres nacidos y domiciliados en Francia son miembros de esta sociedad política llamada nación francesa; es decir, son ciudadanos franceses. Lo son por la naturaleza de las cosas y por los primeros principios del derecho de gente" (21).

(19) - Albert Suboul: Postfacio a George Lefebvre: 1789 - REVOLUCION FRANCESA. Editorial Laia. Barcelona, 1976. 3ª Edición. Pág. 308.

(20) - Jordi Solé Tura. CATALANISMO Y REVOLUCION BURGUESA. Edicusa. 2ª Edición. Madrid, 1974. Pág. 137.

(21) - Robespierre LA REVOLUCION JACOBINA. Ediciones Península. Barcelona, 1973. Pág. 17.

Según esta concepción, la nación se forma por un contrato voluntario, por el libre consentimiento de los individuos. De esta forma surge un nacionalismo liberal, heredado de la Revolución Francesa, que considera a la Nación, una e indivisible, abstracta y teórica.

Ahora bien, este nacionalismo jacobino que, en principio, tiene una raíz racionalista, acogerá sin embargo elementos irracionales y románticos, entre los que cabe destacar una especie de mesianismo, una tendencia a propagar la buena nueva a los países todavía sometidos al yugo del absolutismo.

Este mesianismo va a resultar positivo en la medida en que hará posible la expansión de las ideas revolucionarias y liberales, pero constituirá el antecedente directo de una cierta doctrina imperialista, en el momento en que la burguesía jacobina se alía con los restos del orden feudal y emprende la lucha por la expansión internacional, contra las potencias competidoras.

Así se produce una involución ideológica claramente expresada por Renan, quien sublimará el elemento voluntarista en misticismo, convirtiéndose en esta forma la nación, en el pensamiento de Renan, en un alma, formada por la posesión en común de un rico legado de recursos y un principio espiritual consistente en el deseo de vivir juntos, la voluntad de aceptar, actualizar y transmitir indivisa la herencia recibida.

Junto al nacionalismo liberal se va a desarrollar en Europa, concretamente en Alemania, otra forma de nacionalismo, tradicional, ligado a la defensa de una sociedad semifeudal ante la acometida de la revolución burguesa. (22)

(22) Jordi Solé Tura. Pág. 143.

Este nacionalismo tradicional germánico va a contraponer al optimismo universal del nacionalismo liberal jacobino, el culto romántico y sentimental de la tradición, una concepción cerrada del Estado, una visión organicista de la historia, y un culto a los supuestos valores de la raza. El rasgo distintivo de ese Estado cerrado, organización colectiva que dá sentido a la vida de sus miembros, que los integra en un todo orgánico, y desarrolla en ellos el verdadero patriotismo, lo constituye la comunidad de lengua: la lengua es el vehículo entre el mundo de los cuerpos y el mundo de los espíritus, convierte a la nación que la habla en un todo homogéneo. La comunidad de lengua presupone la comunidad de historia, es decir, arraigamiento en el pasado (23).

El nacionalismo de Sabino Arana, al igual que el nacionalismo catalán en su tiempo, se inspirará esencialmente en el nacionalismo tradicionalista germánico.

Esta orientación de los nacionalismos vasco y catalán primitivos puede ser interpretada como una reacción contra el centralismo jacobino español, que no fué nunca, a pesar de varias tentativas de implantación (1812, 1838, 1845, 1868 ...) más que una construcción puramente artificial, que no respondía -en una sociedad en gran parte arcaica- a ninguna realidad concreta; que no fué más que una justificación ideológica de un sistema político-administrativo, oligárquico y burocrático(24).

Sabino Arana va a definir la Nación haciendo exclusiva referencia a determinados caracteres constitutivos de la misma, caracteres que tienen un sentido ob-

(23) - Jordi Solé Tura. Pág. 144.

(24) - Jean Claude Larronde. Pág. 19

jetivo, independientemente de la situación de derecho en que se encuentre, independientemente también de la voluntad expresada por sus habitantes. Para Sabino Arana la Nación existe en lo abstracto y en lo absoluto, y sus elementos constitutivos tienen un carácter permanente y ahistórico.

Los caracteres que componen la nación vasca, son para Sabino Arana, y por este orden, primero: La raza; segundo, la lengua; tercero, el Gobierno y las Leyes; cuarto, el Carácter y las costumbres, y quinto, la personalidad histórica:

" Vamos a demostrar que los bizkainos no son españoles por naturaleza, aunque lo sean hoy de hecho y por fuerza, pues nuestra demostración no tiene otro objeto que el de servir de fundamento para la definición de los derechos de Bizkaya. Hemos dicho, pues, que los elementos o caracteres de la nacionalidad son cinco: 1º raza; 2º lengua; 3º gobierno y leyes; 4º carácter y costumbres; 5º personalidad histórica". (25)

El primero y más principal de los elementos constitutivos de la nación vasca, para Sabino Arana, lo constituye la raza, hasta el punto de que identifica a la raza con la nación. Si se pierde la raza, se pierde la patria, y el País Vasco, aún cuando continúe siendo libre y vascofono, sin la raza vasca dejará de ser el País Vasco:

" Si desapareciese nuestra raza de estas montañas, y en éstas, y con el nombre de Euskeria se constituyese la confederación de sus seis estados parciales, y cada uno de éstos se estableciese con la respectiva tradición de

(25) - Sabino Arana. ¿QUE SOMOS?. BIZKAITARRA. OBRAS COMPLETAS DE SABINO ARANA GOIRI. Editorial Sabindiar Batza. Bayona, 1965. Pág. 606.

nuestra raza, con nuestra lengua y hasta con nuestras costumbres y carácter, esta Euskeria no sería nuestra Patria, sino otra Euskeria diferente". (26)

La teoría racial defendida por Sabino Arana, viene representada por la pureza de la sangre, la cual aparece reflejada por el apellido. En tal sentido, será racialmente vasco, quien tenga todos sus apellidos vascos.

Sabino Arana, al considerar a la raza como el elemento fundamental de la nación vasca, en realidad rompe con la tradición vasca, ya que en ésta no se dan indicios que puedan demostrar una especial inclinación en favor de la consideración de la raza -elemento biológico, sanguíneo, hereditario-; la propia denominación en euskera del pueblo vasco así como del individuo vasco, excluyen toda idea racial-biológica. En efecto, el pueblo vasco en euskera es denominado "euskal-herria" -país donde se habla la lengua vasca-, y asimismo el individuo vasco o persona vasca es denominada "euskaldun" -poseedor de la lengua vasca- .

Lo que ocurre es que Sabino Arana va a utilizar políticamente este elemento biológico, utilización que adquirirá caracteres muy marcados, tanto en Sabino Arana como en el nacionalismo vasco en general. En efecto, la abolición de los Fueros en 1839 y 1876 dejarán como secuela entre los vascos el rencor y la hostilidad hacia el gobierno de Madrid; los nacionalistas sistematizarán estos sentimientos latentes, desarrollando una teoría racial hasta entonces desconocida (27)

(26) - Sabino Arana. O.c., pág. 1328

(27) - Jean Claude Larronde. Pág. 124.

La utilización política de la raza, va a adquirir carta de naturaleza en el PNV a través de un librito titulado "Ami Vasco" (28), escrito en 1906 por el Padre Evangelista de Ibero, y en el cual se resume y simplifica a modo de preguntas y respuestas el ideario esencial del nacionalismo vasco.

Posteriormente las posiciones del PNV se irán atemperando notablemente en la práctica política, aunque no en sus posiciones teóricas, a medida en que se produzca una moderación en sus posiciones nacionalistas.

Al fundamentar Sabino Arana la raíz de la identidad vasca en la pureza de sangre, y en un especial empeño en que la raza vasca no resulte contaminada por la mezcla con otras razas, y al ser el euskera el modo de expresión genuino de esa pureza de raza, Sabino Arana va a tratar de mantener por todos los medios que la lengua no resulte influenciada en absoluto por ningún tipo de ingerencia extraña por parte de cualquier lengua extranjera. (29) Por ello mantendrá una concepción purista de la lengua que le llevará al extremo de hacer desaparecer del vocabulario vasco todas aquellas expresiones provenientes de otras lenguas, y que a través de los siglos han pasado a formar parte del léxico euskaldun.

El único modelo de euskera que Sabino Arana podía recoger era el euskera del caserío, que "mantenía las esencias del alma vasca" (30), para preservarlo así

(28) - Padre Evangelista de Ibero. AMI VASCO. Editorial Ekin. Buenos Aires, 3ª Edición, 1957.

(29) - Sobre el purismo aranista, vid. Luis Michelena: HISTORIA DE LA LITERATURA VASCA. Ediciones Minotauro. Madrid, 1960, pág. 144.

(30) - Ibon Sarasola: HISTORIA SOCIAL DE LA LITERATURA VASCA. Akal Editor. Madrid, 1976. Pág. 78

del contacto extranjero que arrastraba tras sí la irreligión y la inmoralidad.

En consecuencia, en Sabino Arana, el euskera
1) Juega un papel secundario, de mero colaborador en el proyecto de preservar la raza vasca en toda su pureza originaria; 2) adquiere una función y un carácter defensivos de la sociedad vasca frente a la ingerencia de "elementos extraños", y 3) a fin de ejercitar debidamente esta defensa, se abandonan todos los vocablos y conceptos que de un modo u otro provengan de otras lenguas, manteniendo así un riguroso purismo no contaminante.

El tercer elemento constitutivo de la nación y que en cierto modo engloba a los demás, lo constituye la ley, o más concretamente la Ley Vieja (lagi zaña), de cuya aplicación deduce Sabino Arana tres consecuencias: la independencia política, la ley tradicional, y la restauración de los buenos usos y costumbres. Vizcaya (31) había de ser independiente políticamente; organizada, jurídicamente, según sus leyes tradicionales, y socialmente, en base a la restauración de los buenos usos y costumbres (32).

El mundo rural vasco del pasado siglo y comienzos del presente, es decir, la sociedad en la que Sabino Arana expresa y predica su ideario nacionalista, constituye una sociedad en la que predomina un intenso sentimiento religioso. Así describía en 1907, Pierre Lhande, la religiosidad del campesino vasco:

(31) - Durante los primeros años de su actividad política, Sabino Arana circunscribía la misma a Vizcaya. Más tarde, el sentido de patria, y en consecuencia su actividad patriótica, se extendió a todo el País Vasco: Euzkadi.

(32) - Javier Corcuera. Págs. 327/328

"Se ha podido decir, con razón, que la tradición vasca, hasta en lo que originariamente tiene de supersticioso, está toda impregnada de espíritu católico. No hay en la vida de cada día, un sólo acto importante en que el campesino no haga de alguna forma homenaje a Dios, por una señal de la cruz o unaplegaria. El primer golpe de la hoz en la recolección, la cuchillada que debe matar un animal, el primer mordisco de una fruta nueva, la primera tajada cortada de un pan entero, son otras tantas acciones que el campesino no empezará jamás sin persignarse. Lo mismo con su saludo, cuando llegue a una reunión numerosa, es un acto de fé: Jinko hounak deziela egun houn: ¡Que Dios os dé un buen día! (33)

Sabino Arana fué educado en su juventud en una atmósfera extremadamente religiosa, resultando un ardiente propagandista de la religión católica. Su religiosidad, no exenta de un evidente puritanismo, pero íntimamente vivida en todos los órdenes de su vida (34), guarda evidentes conexiones con la tradición religiosa encarnada en el País Vasco por los carlistas (su padre fué un entusiasta y ferviente carlista), y posteriormente por los integristas, cuyo rasgo más característico venía constituido por la condena, tanto en el terreno religioso como en el político, del liberalismo, sinónimo de "herejía moderna" a sus ojos de tradicionalista religioso (35).

Como consecuencia de ello, la religión va a ser para Sabino Arana, junto con la raza, los pilares básicos y fundamentales para la constitución del futuro Estado Vasco:

(33) - Pierre Lhande Heguy. EN TORNO AL HOGAR VASCO. Colección Auñamendi. Donostia, 1975. Pag. 139.

(34) - Vid. Javier Corcuera. Pág. 316.

(35) - Jean Claude Larronde. Pág. 86.

" He ahí, pues, las dos bases fundamentales de la unión de los estados euskerianos para constituir la confederación nacional: unidad de raza en lo posible; unidad católica". (36)

Se dá pues, en Sabino Arana, un teocratismo que le lleva a considerar el amor a la patria y el amor a Dios como algo consustancial e inseparable:

" Ideológicamente hablando antes que la Patria está Dios; pero en el orden práctico y del tiempo, aquí en Bizkaya para amar a Dios es necesario ser patriota, y para ser patriota es preciso amar a Dios; porque éste se halla comprendido en el lema patrio" (37).

A pesar de este teocratismo, sin embargo Sabino Arana propugna la separación, aunque armónica, entre la Iglesia y el Estado:

" La independencia entre la Iglesia y el Estado, la armonía entre una y otro, y la subordinación de lo civil a lo religioso, (...) se derivan del lema del nacionalista como bases fundamentales para la constitución del Pueblo Vasco" (38).

No es tanto el confesionalismo, cuanto que el teocratismo y el clericalismo, lo que predomina en el pensamiento de Sabino Arana. Ello dará pie a que el confesionalismo posterior del PNV ofrezca peculiaridades de interés.

(36) - Sabino Arana. BASERRITARRA. La Unión. O.C., pág. 1358.

(37) - Sabino Arana. BIZKAITARRA. O. Completas. pág. 615. El propio lema creado por él para el Partido Nacionalista Vasco: Jaungoikoa eta Lagi Zaña : Dios y la Ley Vieja, expresa bien claramente el teocratismo aranista.

(38) - Sabino Arana. SOBRE NUESTRO CLERO Y EL ADVENEDIZO. Carta sexta. O.C. pág. 2064.

El PNV va a seguir manteniendo el mismo planteamiento religioso que Sabino Arana, y ello dará origen a que se produzcan disidencias en su seno. En 1910 el Gobierno Canalejas redacta un proyecto de ley conocido con el nombre de "ley del candado", en virtud del cual se propone regularizar las ordenes religiosas existentes en España mediante una Ley de Asociaciones, y negar la instalación de nuevas órdenes o congregaciones.

El PNV se opondrá a este proyecto, y ello originará el que un pequeño grupo adopte la decisión de salir del partido y crear uno nuevo, que adoptará el nombre de "Aberri ta Askatasuna" (Patria y Libertad), fundando a tal efecto un Centro Nacionalista Republicano Vasco, el cual tendrá una vida efímera. Este grupo, sin hacer declaración de acatolicidad, rehúsa ser clerical ni confesional (39).

Posteriormente, en 1930, se produce una segunda escisión mucho más importante, y de la cual surge un nuevo partido, "Acción Nacionalista Vasca", claramente aconfesional, y partidario de una colaboración más estrecha con las fuerzas republicanas de izquierda, grupo que va a influir en modo notable en el aconfesionalismo de ETA.

(39) - Maximiano García Venero: HISTORIA DEL NACIONALISMO VASCO. Editora Nacional. Madrid, 1974. 3ª Edición, pág. 341.

Si bien, a partir de la muerte de Sabino Arana los teóricos del nacionalismo van a insistir en la identificación entre nacionalismo y catolicismo, y aún manteniendo sus expresiones un tono clerical indudable, sin embargo lo que no se puede afirmar es que el confesionalismo lo fuera en el sentido de servilmente sometido a la influencia de la jerarquía eclesiástica con la que, por el contrario, va a tener choques desde el primer momento (40).

En efecto, no hay que olvidar que el advenimiento de la II República va a originar un notable deterioro de las relaciones entre la Iglesia Española y el Gobierno. Ni la Iglesia ni el Gobierno sabrán adoptar una postura de concordia, por lo que el contencioso Iglesia-Estado pasará a constituir uno de los problemas más importantes de este período de la historia. El PNV se va a encontrar en una situación enormemente incómoda, sobre todo tras el triunfo del Frente Popular en 1936. Se trata de un partido clerical, confesional, y con un enorme contingente de sacerdotes y religiosos entre las filas de sus simpatizantes. A pesar de las presiones de la Jerarquía española, y del propio Vaticano (41), el PNV apoyará al Frente Popular y se opondrá a la rebelión franquista desde el comienzo de la guerra.

Esta decisión del PNV va a ser apoyada sin condiciones por el clero nacionalista, el cual va a jugar

(40) - Javier Tusell HISTORIA DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA EN ESPAÑA. Editorial Cuadernos Para el Diálogo. Madrid, 1974, Tomo II, pág. 12.

(41) - Con respecto a las relaciones entre el PNV y el Vaticano en estas fechas, vid. Ildefonso Moriones, EUZKADI Y EL VATICANO. 1935-1936. Roma, 1976.

un importante papel en el desarrollo del conflicto (42).

Volviendo a los postulados esenciales de Sabino Arana sobre la nación vasca, tres son las características principales de su pensamiento: la exclusión de factores de carácter voluntarista o subjetivo, la consideración de la raza como el más fundamental de los elementos constitutivos de la nación y la subordinación de la actividad patriótica y política a la idea religiosa.

Este mismo criterio va a ser mantenido por "Kizkitza", para quien los elementos constitutivos de la nación vasca son la raza, el idioma, las instituciones y el territorio (43), confirmando así el hecho de que la evolución política posibilista marcada por él en el nacionalismo vasco deja intacta la infraestructura ideológica sabiniana.

Va a ser el nacionalista liberal Francisco de Ulacia, ligado a los euskalerriakos, e inspirador y dirigente de dos intentos de creación de un nacionalismo laico (el Partido Nacionalista Vasco Liberal de 1910, y el Partido Nacionalista Republicano Vasco, de 1911), (44)

(42)-Con respecto a la actuación del clero vasco durante la guerra civil, vid. Juan de Iturralde. LA GUERRA DE FRANCO. LOS VASCOS Y LA IGLESIA. Dos tomos. San Sebastián, 1978. También Alberto de Onaindía, HOMBRE DE PAZ EN LA GUERRA. CAPITULOS DE MI VIDA. Tomo I, Editorial Vasca Ekin. Buenos Aires, 1973.

(43)-Engracio de Aranzadi. LA NACION VASCA. Editorial Verdes. Bilbao, 1931, 2ª Edición. Págs. 47 y ss.

(44)-Javier Corcuera. Pág. 319.

quien plantee por primera vez la necesidad de fundamentar la reivindicación nacional, no en la raza, la historia, etc., sino en la voluntad de un pueblo determinado de constituirse en Nación (45).

Este factor voluntarista va a ser tenido en cuenta por el nacionalismo vasco posterior, si bien, considerado como uno más entre los elementos componentes de la nación. La inclusión de este factor subjetivo va a resultar generalizada por parte de las diversas opciones nacionalistas.

Así, por ejemplo, Eli Gallastegui definirá a la nación de la siguiente forma:

"Somos vascos, por raza, por idioma, por tradición, por instituciones, por costumbres, vascos por deseo y voluntad..." (46)

Asimismo Javier de Landáburu expresará su definición de nación de la misma forma, si bien acentuando notoriamente la importancia del factor subjetivo y voluntarista:

"Somos a nuestro juicio, una nación indudable, pero ello no sería bastante si no tuviéramos otra característica que también nos pa-

(45) - Jean Claude Larronde. Pags. 277/278. Francisco de Ulacia hacía esta afirmación en un artículo publicado en "La Patria", en Diciembre de 1901, mediante el cual contestaba otro artículo de Joala quien negaba todo fundamento al nacionalismo catalán por no ser raza aparte ni constituir una unidad étnica. A esta afirmación respondía Ulacia: "Nada importa que un pueblo carezca de fundamento histórico, de personalidad étnica, y de caracteres antropológicos especiales... le bastaría con que quisiera ser libre para tener derecho a serlo".

(46) - Eli Gallastegui. GUDARI - POR LA LIBERTAD VASCA E. Verdes. Bilbao, 1933, pág. 316.

rece fundamental después y además de las expuestas anteriormente: la voluntad de serlo, el afán de ser nación" (47).

Con respecto a la jerarquía de los diversos elementos objetivos, se va a mantener de manera unánime el criterio aranista de considerar a la raza como el más importante y primordial de ellos. No obstante, ya en Javier de Landáburu se observa una cierta inclinación en orden a considerar a la lengua como factor de primera fila:

" La obra de hacer del pueblo una nación libre consiste primeramente en evitar los riesgos que las características nacionales van corriendo por efecto de la política destructora del adversario. Dentro de esta labor hay un orden de prelación de trabajos, entre ellos el más urgente, a mi manera de ver, es el de evitar la desaparición de la peculiar cultura vasca, y todavía en primerísimo término la defensa del idioma" (48).

3.- EUSKADI COMO PAIS OCUPADO. EL SENTIMIENTO ANTICOLONIALISTA.

El pueblo vasco ha mantenido a través de los siglos una personalidad histórica extraordinariamente peculiar y diferenciada de la de los demás pueblos que hoy componen el Estado español.

Como consecuencia de su especificidad histórica, el proceso de unificación que a partir del siglo

(47) - Javier de Landaburu. LA CAUSA DEL PUEBLO VASCO. Sin pie editorial. Paris 1956. Hay edición posterior: Editorial GEU. Bilbao, 1977, pág. 73.

(48) - Javier de Landaburu. Págs. 116/117.

XVI se inicia por parte del Reino de Castilla, y que, al menos teóricamente, culminará con la abolición de los Fueros en 1876, va a encontrar serias resistencias en el País Vasco.

En el estado español, al igual que en los demás estados de la Europa Occidental, la formación del estado-nación se produce mediante dos fases claramente diferenciadas, la correspondiente al Estado Absolutista y la correspondiente al Estado Burgués.

En la Europa Occidental, el nacimiento del Estado Absolutista varía según el desarrollo desigual de los diversos conjuntos nacionales, pero se sitúa, según la periodización del feudalismo admitida por los historiadores, durante el período de "crisis mayor" del feudalismo en los siglos XIV y XV (49).

En lo que hace referencia al País Vasco, o en este caso más concretamente a Navarra, la anexión del Reino de Navarra por la Corona de Castilla se dará a comienzos del siglo XVI, y no va a producirse la misma mediante un pacto o acuerdo entre ambos reinos, sino mediante la ocupación y conquista de Navarra, como bien indica Pi y Margall. El año 1512, muerta Isabel la Católica, entró y tomó Fernando a viva fuerza el reino de Navarra, sólo porque éste, en uso de su soberanía, se había aliado con el Rey de Francia. Pretendía llevar sus ejércitos al otro lado de los Pirineos, y no quería dejar aquí enemigos. Concluida la guerra con los franceses,

(49) - Nicos Poulantzas. PODER POLITICO Y CLASES SOCIALES EN EL ESTADO CAPITALISTA. Pág. 203.

no sólo siguió ocupando Navarra, sino que también la incorporó definitivamente a su corona. No fué al fin por la voluntad de los pueblos, sino por la fuerza, como vino Navarra a ser una Provincia. (50)

A pesar de la anexión navarra, todo el país vasco mantendrá hasta bien avanzado el siglo XIX una expresión política, el llamado sistema foral, mediante el cual la comunidad asentada en los diversos territorios vascos ha dispuesto de un amplio poder político propio, hecho diferencial con respecto de otros pueblos peninsulares que se vieron privados de su régimen político, con la llegada de los Borbones (51).

En efecto, el País Vasco va a constituir el último obstáculo para la consolidación de la unificación propugnada por la monarquía española, ya que en 1707, 1711, 1715 y 1716, Felipe V escudándose en el apoyo que Aragón, Cataluña, Mallorca y Valencia habían prestado al archiduque Carlos en la guerra de Sucesión, dictó una serie de disposiciones que abolían por completo el régimen de gobierno y la personalidad política de estos reinos.

(50) - Pi y Margall. LAS NACIONALIDADES. Edicusa. Madrid, 1967. Tomo II, pág. 24.

(51) - Gregorio Monreal. EVOLUCION HISTORICA DEL PODER POLITICO VASCO, en J.A. Ayestarán y otros EUSKADI Y EL ESTATUTO DE AUTONOMIA. Editorial Erein. San Sebastián, 1979. Pág. 11.

En el momento en que, a partir de la Revolución Francesa se produce la segunda y definitiva fase en la formación del Estado-Nación propiciado por la ya poderosa burguesía, la monarquía borbónica mantiene ya en el Estado español una uniformización político administrativa avanzada.

Sin embargo el País Vasco constituye la excepción político administrativa dentro de la monarquía borbónica, excepción que se mantendrá todavía durante muchos años tras el advenimiento del Estado liberal.

Los intentos de unificación propiciados por la burguesía liberal se van a encontrar ante un obstáculo muy importante en el País Vasco. La abolición definitiva de los Fueros será posible tan sólo después de dos cruentas y largas guerras que dejarán en el pueblo vasco una huella indeleble.

La fuerte personalidad histórica del Pueblo Vasco, y la violencia con que se produce la anexión del Reino de Navarra primero, y sobre todo la abolición de los Fueros más tarde, harán posible que en la memoria colectiva del Pueblo Vasco se extienda un sentimiento de frustración, y sobre todo un sentimiento de rechazo hacia todo aquello que suponga el más mínimo vestigio de influencia española.

Va a ser precisamente Sabino Arana quien dará cohesión a este sentimiento de rechazo mediante la contraposición radical entre lo español y lo vasco. La causa de todos los males, para Sabino Arana, se encuentra en la ocupación y dominación que España mantiene sobre Euskadi.

El fundador del nacionalismo vasco va a establecer como base fundamental de su doctrina una contraposición total y absoluta entre lo español y lo vasco, desde el comienzo de sus actividades políticas:

" Si en esta manifestación se oyó el grito de ¡muera España!, fué lanzado, que yo sepa, por pechos nacionalistas o separatistas, y no por un entusiasmo del momento, sino por convicción y decidida adhesión a la causa de la independencia de Euskaria. Ese grito, dicen los nacionalistas, no significa propia y directamente deseos de la destrucción de España, sino de que los españoles abandonen nuestro territorio y se vayan al suyo, porque tenemos derecho a la independencia y no necesitamos de ellos para gobernarnos, y que nos dejen en paz y libertad" (52).

Precisamente el argumento central de la síntesis ideológica elaborada por Sabino Arana se basaba en la incompatibilidad doctrinal entre la cultura -encarnada por el idioma- y la raza de vascos y españoles (53).

La formulación de Sabino Arana, resulta de un simplismo absoluto. Haciendo abstracción de las múltiples y complejas causas que dan origen a la situación de dependencia del País Vasco con respecto al estado español, va a reducir esa relación de dependencia a una guerra deconquista por parte de España.

Arana considera que el País Vasco se hallaba con anterioridad a la pérdida de los Fueros en 1839, en situación de independencia absoluta. Lagi Zarra repre-

(52) - Bizkaita. 19 de Agosto de 1893, en OBRAS COMPLETAS DE ARANA-GOIRI, tar SABIN. pág. 172.

(53) - Antonio Elorza. IDEOLOGIAS DEL NACIONALISMO VASCO. Pág. 127.

senta para él la Constitución política que rige los destinos de una nación absolutamente independiente.

Hasta 1839 el País Vasco era absolutamente independiente. A partir de esta fecha, se encuentra conquistado y ocupado por España. Es necesario que se expulse al invasor y se recupere la independencia política. Este es el esquema conductor de la reivindicación nacionalista de Sabino Arana.

" Ayer.- Bizkaya, Confederación de Repúblicas independientes, lucha contra España que pretende conquistarla, y la vence en Arrigorriaga (888) permaneciendo libre. Bizkaya, República Señorial independiente, siendo súbdito de Castilla-León su Señor, lucha contra España, que pretende conquistarla, y la vence en Goredexola y Otxandiano (1355), permaneciendo libre. Bizkaya, República Señorial independiente, siendo su Señor a un tiempo Rey de Castilla-León, lucha contra España, que pretende conquistarla, y la vence en Munguía (1470), permaneciendo libre.

Hoy.- Bizkaya es una provincia de España.

Mañana.- ¿.....? Tienen la palabra los bizkainos del sigloXIX, pues que de su conducta depende el porvenir." (54)

En función de esta premisa básica, todas las relaciones habidas entre el País Vasco y sus vecinos a través de la historia, así como la propia evolución del País, quedan reducidas a una fecha clave: la de la pérdida de los Fueros, en lo que hace referencia al País Vasco peninsular, y el triunfo de la Revolución Francesa, en lo que respecta a Euskadi continental.

(54) - Sabino Arana. BIZKAYA POR SU INDEPENDENCIA. Obras completas. Pág. 138.

A partir de ello, se elabora toda una historiografía dirigida precisamente a dotar de un cierto soporte científico a tal idea de ocupación, y de la que constituyen elemento sustancial, la consideración de las guerras carlistas como verdaderas guerras de liberación del Pueblo Vasco contra sus ocupantes; la negación de la existencia de clases sociales antagónicas en la sociedad precapitalista vasca; la mitificación de la democracia histórica vasca, etc. etc.

Se trata de una interpretación lineal de la historia, la cual reduce los múltiples y complejos fenómenos y mecanismos intervinientes en el proceso histórico del País Vasco, a una simple confrontación horizontal entre éste y sus países vecinos. Se hace abstracción de toda una serie de aspectos tan importantes como la evolución habida en la sociedad vasca a través de los siglos; el papel jugado por las diversas clases sociales en esta evolución; las transformaciones socioeconómicas habidas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX; la decidida participación de la burguesía vasca en el proceso de integración del País Vasco en el marco de las estructuras del naciente Estado Español a lo largo del siglo XIX; y tantos otros aspectos, a cada cual más importante.

Del sentimiento de ocupación se deriva en Sabino un sentimiento de odio hacia el ocupante, elemento muy característico, por otra parte, de los nacionalistas conservadores (55).

" El odio cordial que nosotros profesamos a España, se funda en el amor igualmente vivo que tenemos a Euskeria, nuestra Patria. Poco nos importa que España sea grande o chica, fuerte o débil, rica o pobre. Está esclavizando a

(55) - Vid. Maurice Duverger. SOCIOLOGIA POLITICA. Págs. 142-143.

nuestra Patria, y esto nos basta para odiarla con toda nuestra alma, así se encuentre en la cumbre de la grandeza, como al borde de la ruina." (56)

Este sentimiento de ocupación, de invasión, se va a ver acentuado como consecuencia de la falta de vertebración institucional del país vasco, las medidas legales que ya desde mediados del pasado siglo, ignoran, marginan, restringen o incluso prohíben el uso de la lengua vasca en la vida pública y en los centros escolares (57), el progresivo desplazamiento y sustitución del funcionariado autóctono, y la inmigración obrera que a tenor de los avances de la revolución industrial en Vizcaya irá aumentando de forma notoria.

De la idea de Euskadi como país ocupado se va a derivar en el nacionalismo vasco un claro sentimiento anticolonialista, el cual vendrá expresado fundamentalmente por los representantes del nacionalismo intransigente y radical. Tal sentimiento resulta lógico en la medida en que se produce una identificación entre la concepción de Euskadi como país ocupado por España y Francia, y la situación de opresión de las colonias con respecto a sus metrópolis.

En el sentimiento anticolonialista del nacionalismo vasco anterior a la guerra cabe reseñar dos etapas bien diferentes. La primera de ellas viene representada por el propio Sabino Arana, cuya actividad polí-

(56) - Sabino Arana. Bizkaitarra. Obras Completas. Pág. 208.

(57) - Sobre este tema, vid. FACTORES JURIDICOS LEGALES QUE INCIDEN EN EL PROCESO HISTORICO DEL EUSKARA, en Euskaltzaindia - Real Academia de la Lengua Vasca: EL LIBRO BLANCO DEL EUSKARA. Bilbao, 1977, págs. 389 y ss.

tica coincide, en el tiempo, con la lucha que Filipinas, Cuba y Marruecos, están llevando a cabo contra España, en pro de su independencia. La actitud de Sabino Arana hacia la lucha de estos pueblos es una actitud de simpatía (58). La segunda etapa corresponde al grupo Aberri, y particularmente a su gran líder, Eli Gallastegui (59), quien no se va a limitar a mostrar sus simpatías hacia las luchas anticolonialistas, sino que va a establecer una estrecha correlación entre la cuestión colonial y la cuestión nacional de diversos pueblos de Europa, situando ambas en una perspectiva antiimperialista (60).

La actitud de Sabino Arana, viene expresada fundamentalmente a través de diversos artículos de pre-

(58) - Sobre la actitud de Sabino Arana ante el Colonialismo, cabe destacar el capítulo dedicado al mismo por Jean Claude Larronde. Op. cit., págs. 281 a 299.

(59) - El pensamiento político de Eli Gallastegui viene recogido en su libro POR LA LIBERTAD VASCA, ya citado, en el que, bajo el seudónimo de "Gudari" se recogen diversos artículos por él publicados en diversas revistas, particularmente en el semanario ABERRI.

(60) - Con respecto a la actitud ante el colonialismo, tanto por parte de Sabino Arana como de Eli Gallastegui, puede verse: María Rosa de Madariaga: LE NATIONALISME BASQUE ET LE NATIONALISME CATALAN FACE AU PROBLEME COLONIAL AU MAROC. Pluriel Débat, nº 13. Año 1978. París. Págs. 31 a 54.

En este trabajo, que la autora dedica precisamente a la figura de Eli Gallastegui, se analiza la actitud anticolonialista de Sabino Arana y Eli Gallastegui, y se establecen una serie de comparaciones entre ambos.

Nuestro análisis sigue fundamentalmente las líneas de este artículo de M^aRosa de Madariaga.

sa publicados con motivo de las luchas que en la época se están llevando a cabo contra España en Marruecos, Filipinas y Cuba. También puede verse esta misma actitud en algunos comentarios y actitudes por su parte ante el conflicto anglo-boer surgido en África del Sur.

Sabino Arana parte de la base de que el País Vasco, oprimido cultural y políticamente, puede ser considerado perfectamente como una colonia (61). La identificación de situaciones va a estar presente en todos y cada uno de sus artículos, en los cuales va a defender, de forma tajante, el derecho de las colonias a la obtención de su independencia.

La defensa de las luchas anticoloniales no es una defensa política. Se trata de una actitud sentimental, a veces pasional, en la que no aparecen criterios económicos, políticos, sociales, culturales, etc., sino puramente morales, y a veces religiosos. Esta ausencia de análisis resulta patente en su actitud con respecto a la participación de los Estados Unidos en la Guerra de Cuba. Sabino Arana considera a los Estados Unidos como el gran defensor de la independencia cubana y así lo hace constar en el telegrama que, con tal motivo, remite al Presidente Roosevelt: "Nombre partido nacionalista vasco felicito por independencia Cuba Federación nobilísima que presidis, que supo liberarla esclavitud. Ejemplo magnanimidad y culto justicia y libertad dan vuestros poderosos estados desconocido historia e inimitable para potencias Europa particularmente latinas. Si Europa imitara, también nación vasca, su pueblo más antiguo que más siglos gozó de libertad rigiéndose constitución que mereció elogios Estados Unidos, sería libre.- Arana Goiri" (62).

(61) Rosa Ma de Madariaga. Pág. 31.

(62) Texto citado por Maximiano García Venero. HISTORIA DEL NACIONALISMO VASCO. Pág. 304

Ese mismo sentido moralista, finalista, aparece de forma constante al analizar la guerra anglo-boer con respecto a la que adopta una postura ciertamente contradictoria. En efecto, Sabino Arana parte de la base de que la intervención británica contra los boer supone la liberación de la comunidad de raza negra. De ahí su telegrama a Lord Salisbury, Premier del Gobierno Británico felicitándole por el final de la guerra: "Representación Partido nacionalista Vasco felicito Majestad británica por terminación guerra sudafricana, deseando que aquellos pueblos hallen ventaja bajo suave yugo Gran Bretaña, y esperando que soberanía inglesa sea para ellos antes protección que dominación, como para otros igualmente afortunados" (63).

Hay un sentimiento ético y religioso en su actitud anticolonial, que le hace determinar las cosas en función de criterios de crimen y castigo. No es tanto la libertad o la independencia del pueblo sometido lo que busca Sabino Arana, sino el castigo, la humillación del pueblo opresor. Para él, los Boers no hacen otra cosa que recibir de parte de un pueblo más fuerte que ellos el mismo trato que ellos habían inflingido precedentemente a los indígenas sudafricanos. (64)

Es quizás en sus escritos y comentarios a la guerra del Rif, donde Sabino Arana defiende de forma más resuelta y clara el derecho a la independencia de los pueblos colonizados, y en esta defensa, además de los criterios morales y éticos, aparecen también argumentos políticos.

(63) - Texto recogido de Maximiano Garcia Venero. Pag. 305.

(64) - María Rosa de Madariaga. Pág. 34.

En efecto, para él hay una razón muy clara en la causa de la independencia marroquí. Los Rifeños son habitantes autóctonos del Rif, y en consecuencia a ellos corresponde obtener su independencia.

Sabino Arana presenta el ejemplo de las luchas anticoloniales como estímulo a la conciencia del Pueblo Vasco. He aquí el "leit motiv" de todas sus intervenciones. Hay en sus afirmaciones una constante contraposición de la valentía y el arrojo de los luchadores anticolonialistas, y la debilidad, la falta de conciencia, la situación de postración en que se encuentra el Pueblo Vasco.

Arana considera que la postración, la humillación y el servilismo del Pueblo Vasco ha llegado a un grado intolerable, hasta el punto de que no sólo se levanta contra la opresión española, sino que incluso colabora de forma voluntaria e importante al esfuerzo de guerra español contra los rifeños. Lo que más le duele a Arana es precisamente la contribución, a menudo importante, que consienten en aportar las provincias vascas al esfuerzo de guerra español; esta ayuda constituye un signo complementario de la crisis del sentimiento vasco y de la postración de Euskadi, cada vez más sumisa a los deseos de la política madrileña, y cada vez más resignada. (65).

Así, con motivo de la ayuda aportada por la Diputación de Navarra al Estado con el fin de mantener la guerra contra Marruecos, dirá: "Cuan miserablemente nos hemos engañado los bizkainos! ¡Espantosa caída la de Nabarra: desde la cumbre de la más noble altivez hasta la sima del más bajo servilismo! Al considerarla,

(65) - Jean Claude Larronde. Pág. 287.

estremécese nuestro espíritu, y de nuestro corazón de bizkainos brotan lágrimas de compasión por el pueblo nabarro y de despecho por sus diputados". (66)

La actitud anticolonialista de Aberri va a tener un carácter muy diferente de la mantenida por Sabino Arana.

En primer lugar, no cabe olvidar que en la medida en que va avanzando la guerra de Marruecos, y se suceden de forma continua los desastres bélicos, particularmente la derrota del Barranco del Lobo (1909), y sobre todo la gravísima de Annual (1921), va a aumentar en forma notable la opinión adversa y actuante de grandes sectores de la población española, contrarios a nuevos gastos y a inútiles sacrificios del contingente militar (67). Como consecuencia de ello, la actitud de Aberri, y de su máximo dirigente Eli Gallastegui va a resultar mucho más crítica y más frontal que la de Sabino Arana.

Esta actitud crítica adopta además un sentido de solidaridad estrecha y directa con los rebeldes africanos, que se manifiesta mediante un apoyo público y sin reticencias de tipo alguno, en total oposición a la política oficial del gobierno español: "Abd-El-Krim conseguirá por fortuna su propósito. ¡Vaya por ello y llegue hasta tí, caudillo moro, nuestro saludo de admiración, respeto y simpatía! (68).

(66) - Sabino Arana. OBRAS COMPLETAS. Pág. 193.

(67) - Manuel Martínez Cuadrado. LA BURGUESIA CONSERVADORA. Alianza Editorial Alfaguara. Tomo VI. Madrid, 1974. Pág. 527

(68) - Gudari. POR LA LIBERTAD VASCA. Pag. 207

Aberri organiza de esta forma una importante campaña antiguerra, la cual va dirigida en un doble sentido: de una parte se critica de forma constante la intervención militar española, y de la otra, se mantiene la defensa a ultranza de la independencia rifeña, procediendo a una constante desmitificación del lenguaje y terminología oficialmente utilizados para designar a los contendientes en la guerra.

Una segunda característica destacable en la postura anticolonialista de Aberri la constituye el establecimiento de un paralelismo entre la cuestión nacional y la cuestión colonial en un sentido general, y entre la cuestión nacional vasca y la cuestión colonial de Marruecos de forma concreta.

Ya no hay, como en Sabino Arana, una utilización de criterios éticomorales o religiosos. Eli Gallas-tegui situa la cuestión de la guerra de Marruecos en un ámbito y unas coordenadas estrictamente políticas. No es tanto el castigo de España como potencia colonizadora y opresora, lo que interesa a Gallas-tegui, cuanto la consecución de la independencia de Marruecos, en la medida que tal independencia constituye un paso adelante en las reivindicaciones nacionalistas vascas contra el mismo Estado opresor.

El paralelismo establecido es doble. Euskadi, nación europea oprimida por un Estado. Marruecos, nación africana oprimida y colonizada por el mismo Estado. Irlanda, nación europea oprimida por la Gran Bretaña. La India, nación asiática oprimida y colonizada asimismo por la Gran Bretaña. La consecuencia de este doble si-logismo es clara: Euskadi y Marruecos deben unirse en su lucha contra la potencia opresora. Irlanda y la India deben unir sus esfuerzos contra la Gran Bretaña.

Irlanda y Euskadi, Marruecos y la India, deben unir sus esfuerzos en pro de la lucha contra el imperialismo de las potencias opresoras y colonizadoras.

He aquí la tercera característica del sentimiento anticolonialista de Aberri. Su conexión entre las luchas de los diversos pueblos oprimidos, y el establecimiento de una interconexión entre ellos, en la medida en que las luchas nacionalistas y las luchas anticolonialistas mantienen un mismo enemigo, las potencias imperialistas.

A fin de llevar a la práctica este sentimiento anti-imperialista, Eli Gallastegui propugna un proyecto que, con el nombre de Galeuzca -Galicia, Euzkadi, Cataluña-, propone la creación de una triple alianza de los pueblos oprimidos de la península contra el Estado Español.

Gallastegui establecerá de forma constante una conexión entre la lucha de Galeuzca y la que lleva a cabo el pueblo marroquí. En tal sentido, son muchos los artículos en los que plantea de forma nítida la necesidad de esta conexión. (69)

"Representantes de la Triple Alianza: si dejamos los hombres, impotentes, salir del hogar a nuestros hijos y hermanos para desfilan por las calles y caer abrasados de sol y de hambre y acribillados en aquella tierra valerosa del Riff, seremos dignos de que nos aborrezca el mundo y caiga sobre nosotros la maldición de la raza". (70)

(69) - Quizás donde mejor aparezca este sentido anti-imperialista de la lucha propugnada por Gallastegui, lo sea en un artículo titulado ¿QUE SERA LA TRIPLE ALIANZA? Gudari. POR LA LIBERTAD VASCA. Pág. 259 y ss.

(70) - Gudari. ¡ABAJO LA GUERRA!, en Por la libertad Vasca. Pág. 182.

4.- NACIONALISMO INTRANSIGENTE Y NACIONALISMO MODERADO.

La consecución de la felicidad futura del pueblo vasco se halla directamente ligada, en la mente de Sabino, a la expulsión y a la desaparición del territorio vasco de todo aquello que suponga el más mínimo vestigio de dominación, o simplemente, de influencia española.

Por ello el objetivo que se marcará con carácter primordial desde el primer momento lo será la consecución de la plena independencia para el País Vasco, y una de las consecuencias que se van a derivar de tal fin lo constituirá el hecho de que, a tal efecto, es necesario que se constituya un partido que tenga como único objetivo, precisamente, el logro de la independencia vasca.

Este partido debe abstenerse de realizar cualquier tipo de actividad española, o simplemente españolista, y limitarse a realizar una política estrictamente vasca.

Durante los primeros años de la actividad nacionalista, los defensores de este ideario mantendrán una actitud intransigente; si los vascos quieren realmente el bien del País Vasco, deben renunciar a toda política españolista y engrosar las filas del único partido que defiende la política vasca, la política nacional. La negativa a la participación en las diferentes elecciones, el rechazo de alianzas y contactos con los demás partidos políticos, constituyen fiel reflejo de la política de un partido que quiere desplegar su actividad frente y contra todos, sin compromisos.

Para el naciente Partido Nacionalista, las alianzas, incluso temporales, con partidos españolistas, podían comprometer la integridad de su doctrina; esta corría el peligro de quedar reducida a un simple regionalismo. Convenía pues mantener una intransigencia absoluta: el País Vasco era una Nación, y sólo se podía tratar con las personas que reconocieran este hecho. (71)

Sin embargo, hacia el final de la vida del fundador del nacionalismo vasco, en los años 1902 y 1903, tuvo lugar un episodio que se ha dado a conocer con el nombre de la "evolución españolista" de Arana-Goiri. En efecto, a partir de Junio de 1902, Arana va a proponer un cambio en la política del nacionalismo vasco, intentando para ello la creación de un nuevo partido, con el nombre de "Liga de Vascos Españolista". (72)

Esta pretendida "evolución españolista" de Sabino Arana, ha sido objeto de innumerables interpretaciones, tanto por parte de los defensores del nacionalismo vasco, como por parte de sus detractores. Si bien se han publicado numerosos trabajos en los que se analiza esta cuestión, sin embargo, las interpretaciones dadas por los estudiosos del tema raramente coinciden, por lo que se puede afirmar que éste constituye uno de los aspectos más controvertidos de la ideología del fundador del nacionalismo vasco (73).

(71) - Jean Claude Larronde. EL NACIONALISMO VASCO. SU ORIGEN Y SU IDEOLOGIA EN LA OBRA DE SABINO ARANA. Pag.157/8

(72) - Sobre las circunstancias en las cuales Arana Goiri hizo tal proposición, puede verse: Jean Claude Larronde. Pág. 343 y ss.

(73) - Para Juan José Solozabal. EL PRIMER NACIONALISMO VASCO. Tucur Ediciones. Madrid, 1975., págs. 363/364, "la evolución de Sabino Arana radica en que la praxis nacionalista le había enseñado que "la cuestión vascongada" no podía reducirse a un problema de imposición extranjera que se resolvería inmediatamente con la recupera-

Lo cierto es que la muerte de Sabino Arana, el 25 de Noviembre de 1903 dejará sin resolver definitivamente cuál era el sentido último del cambio de línea por él anunciado, (74) estableciéndose de este modo una evidente ambigüedad que dará pie a diversas interpretaciones por parte de las diferentes corrientes ideológicas que para esta fecha ya se perfilan en el seno del Partido Nacionalista Vasco, en función de los intereses representados por cada una de ellas.

En 1876 había nacido, en Bilbao, la sociedad Euskalerrria, creación del Partido Liberal Fuerista, cuyo objetivo fundamental constituía el protestar y luchar contra la Ley de 21 de Julio del mismo año, abolicionista de los Fueros Vascos.

A pesar de sus objetivos, la sociedad "Euskalerrria" no gozaba de la simpatía de Arana-Goiri, para el cual constituía un partido españolista como todos los presentes en Vizcaya, y por ello un enemigo de la política nacionalista.

ción de la personalidad política independiente. Arana comenzó a atisbar que en el fondo se trataba más bien de una recuperación desde dentro de la conciencia nacional que de la liberalización del extranjero"; para Stanley Payne: "no existen pruebas claras de que Arana renunciase enteramente a su objetivo a largo plazo de independencia vasca, pero las pruebas disponibles indican que Arana fué absolutamente firme en su decisión de que en el futuro inmediato el movimiento vasco se desarrollase dentro de la estructura legal del Estado español" (págs. 133 y 134); por su parte Beltza: DEL CARLISMO AL NACIONALISMO BURGUES, tras señalar que este episodio continúa siendo todavía un misterio, indica: "sería interesante saber si la propuesta del "Partido Vasco Españolista" hecha por el propio Sabino Arana Goiri en 1902 es un repliegue táctico ante la represión, o un primer anuncio de la política "realista" y autonomista del nacionalismo burgués" (pág. 159).

(74) - Miguel Artola PARTIDOS Y PROGRAMAS POLITICOS 1808-1936. Aguilar, S.A. de Ediciones. Madrid, 1974. Tomo I, pág. 447.

Sin embargo, "Euskalerrria" adoptará, a partir de la aparición del nacionalismo vasco, posturas muy próximas a éste, hasta el punto de que en 1898 la mayor parte de sus componentes pasarán a integrarse en el PNV.

La mayor parte de los componentes de esta sociedad pertenecían a la media y alta burguesía industrial y financiera de Bilbao. Al igual que en Cataluña, esta fracción de la burguesía vasca ante la crisis del aparato estatal español y la crisis moral derivada de la derrota española de ultramar de 1898, pasará a engrosar las filas del nacionalismo.

La integración de los "euskalerrriakos" contribuirá a dar un nuevo aspecto al nacionalismo vasco que ha tomado conciencia de los cambios acaecidos en la vida política española y ha contactado con el movimiento catalanista. (75)

A partir de este momento, los artículos anti-españoles se hacen cada vez más raros en la prensa nacionalista, e indudablemente menos duros.

Si bien la influencia de "Euskalerrria" se va a hacer cada vez más patente, no obstante no hay que olvidar que junto a estos subsisten los nacionalistas intransigentes, representantes de la pequeña burguesía vasca violentamente anti-española, los cuales pretenderán, a partir de la muerte del fundador, mantener la integridad de su doctrina, y defender una política dirigida a la consecución de un estado vasco independiente y separado del Estado español.

(75) Jean Claude Larronde . Pág. 275.

En el programa elaborado por el PNV tras su primera Asamblea celebrada en 1906, se deja sin resolver el problema esencial de las relaciones que habrían de existir entre Euskadi y los Estados español y francés, una vez lograda la abolición de las leyes de 1789 y de 1839. (76)

A partir de esta fecha se entablará una constante lucha por parte de la fracción intransigente reunida en torno al semanario "Aberri" (x) contra los nacionalistas moderados, agrupados en torno al semanario "Euskalduna" (x).

En 1917 Cambó lanza en Cataluña un programa autonómico regional mediante el cual propugna la constitución de una gran federación hispánica. Este programa será asumido por el ala moderada de Comunión Nacionalista (77) el cual potenciará al máximo, aprovechando la petición de autonomía presentada en este mismo año al poder central, por las Diputaciones de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya (78).

(x) Patria (x) Vasco.

(76) - Miguel Artola. Tomo I, pág. 452.

(77) - En Diciembre de 1916 se sustituye el nombre de Partido Nacionalista Vasco, por el de Comunión Nacionalista Vasca.

(78) - Sobre la reivindicación autonómica de 1917, puede consultarse José Manuel Castells. EL ESTATUTO VASCO. Luis Haranburu Editor. San Sebastián, 1976. Págs. 40 y ss. En estas fechas, Comunión Nacionalista Vasca dió a conocer públicamente por primera vez la noticia de la "evolución españolista" de Sabino Arana, que hasta el momento había sido mantenida en secreto. Esta revelación buscaba precisamente justificar la nueva política y por ello se eligió este momento. Si el mismo fundador del nacionalismo vasco se había mostrado españolista, era posible y legítimo concertar alianzas y compromisos con fuerzas españolas.

A los dirigentes de Comuñón Nacionalista que manejaban potentes palancas de mando en el mundo de los negocios, cuyas ramificaciones se extendían en algunos de los casos a otras regiones de España, les interesaba evitar las posturas estridentes y el choque con los poderes establecidos. En 1918 van a obtener un gran éxito electoral, gracias a la práctica de un nacionalismo de guante blanco, unido a los copiosos fondos de que dispondrán en la campaña electoral (79).

La política seguida por Comuñón Nacionalista plantea una contradicción entre la intransigencia ideológica y política representada por el lema "Jaungoikoa eta lagi zarra" (Dios y la Ley Vieja), entendiéndolo como "Lagi zafa" la completa independencia de Euskadi, y el posibilismo político que cada vez más determinan las exigencias de la política en Vizcaya (80).

Va a ser Engracio de Aranzadi "Kizkitza" quien convertido desde el año 1907 en principal orientador del nacionalismo en Guipúzcoa, encuentre la fórmula que va a propiciar el posibilismo nacionalista en los años sucesivos. Es significativo el hecho de que tal aportación provenga de un guipuzcoano, y ello se explica por el hecho de que en Guipúzcoa, el nacionalismo adopta características que le hacen diferenciarse notablemente, en algunos de sus aspectos, del nacionalismo vizcaino.

Una de estas características la constituye el hecho de que en Guipúzcoa la expansión nacionalista va a realizarse de la mano de una burguesía no oligárquica, vasca de origen y de proyección económica; asimismo otro elemento importante va a ser la estrecha y poco traumática

(79) - José Miguel Azaola. Parte II. Vol. 1º, pág. 361.

(80) - Antonio Elorza. Pág. 342.

conexión entre la industrialización y los modos tradicionales de vida. He aquí dos bases para explicar una ideología interclasista, respetuosa hacia la vida tradicional, y liberal y moderna en un sentido burgués (81).

Engracio de Aranzadi pretenderá elaborar una bases ideológicas capaces de sintetizar esa gran contradicción a través de "La Nación Vasca", libro que verá la luz pública precisamente en el año 1918 (82).

En "La Nación Vasca", aparecen todos los elementos ya expresados por Sabino Arana, tales como la raza, la religión, las tradiciones históricas del pueblo vasco, la visión idealizada y mítica de la historia del Pueblo Vasco, y la identificación de la pérdida de los fueros con el fin de la independencia del mismo.

Sin embargo, y en contraposición a Sabino Arana, "Kizkitza" no va a establecer un antagonismo entre lo español y lo vasco, y en consecuencia no va a considerar la independencia de Euskadi como condición "sine qua non" e indispensable para la recuperación de la identidad nacional vasca.

(81) - Beltza. DEL CARLESIMO AL NACIONALISMO... Pág. 172.

(82) - Engracio de Aranzadi Etxebefia "Kizkitza". LA NACION VASCA. Si bien como se ha indicado, la primera edición es de 1918, todas nuestras citas están basadas en la 2ª edición de 1931. Además de éste, "Kizkitza" publicará otros dos libros: EREINTZA. Editorial Vasca. Zarauz, 1935, en el que narra el desarrollo del PNV en Guipúzcoa en los años 1895 a 1912, y LA CASA SOLAR VASCA. Editorial Vasca. Zarauz, 1932.

No es que "Kizkitza" reniegue de la necesidad de que Euskadi consiga su independencia, sino que, antepone la necesidad de subsistencia de la nación a la de la consecución de la independencia:

" Aunque el interés general de una nación sojuzgada, demande en ocasiones, por razón del bien público de este pueblo, no del dominador, la aceptación transitoria de la opresión, la libertad es medio necesario de existencia nacional" (Pág. 240).

Pero,

" Aunque la libertad o independencia sea necesaria para la subsistencia de la nacionalidad, temporalmente puede mantenerse sin ella cuando esa pérdida se deba a un desfallecimiento nacional, que es precisamente nuestro caso. En estas circunstancias, esa privación es tan necesaria como en el enfermo el descanso" (Pág. 241).

"Kizkitza", concretará todavía más su posición política:

" Los anhelos políticos del nacionalismo se formulan ante el Estado Español, y ante el Pueblo vasco..." (Pág. 243).

Con "La Nación Vasca" Engracio de Aranzadi va a dotar al nacionalismo vasco de unas bases ideológicas lo suficientemente ambiguas como para que, sin renunciar en un ápice a los fines marcados por Sabino Arana, sin embargo le permitan adoptar en cada caso las soluciones posibilistas necesarias para ejercitar su actividad política en función de las necesidades de cada momento. Estas soluciones políticas serán consideradas como instrumentos necesarios que han de permitir el objetivo último de la colectividad vasca progresivamente amenazada en su supervivencia desde 1839.

Los esfuerzos realizados por "Kizkitza" con el fin de mantener el equilibrio entre los aranistas intransigentes y la burguesía nacionalista moderada no van a obtener el fruto apetecido ya que, en el verano de 1921 se va a consumir la escisión en el seno de Compañía Nacionalista Vasca.

Son precisamente las Juventudes Nacionalistas, agrupadas en torno al semanario Aberri, quienes unidos a los nacionalistas intransigentes, entre los que se encontraba Luis de Arana Goiri, hermano y mentor del Fundador del PNV (fué precisamente Luis de Arana quien sembró en Sabino el ideal nacionalista) (83), las que van a romper con la disciplina de Compañía Nacionalista y constituirán un nuevo partido, al que, declarándose herederos legítimos del ideario sabiniano, pondrán el nombre original de Partido Nacionalista Vasco. *

Al frente de Aberri, va a figurar Eli Gallastegui cuya figura va a constituir la primera de una serie que llega hasta nuestros días: la de nacionalistas totalmente opuestos a la colaboración política con el gobierno de Madrid, partidarios de la acción inmediata por la independencia, y por ello obligados a llevar una política claramente antioligárquica, apoyada en las masas populares (84).

(83) - En 1922, Luis Arana Goiri publicará un folleto dirigido fundamentalmente contra Compañía Nacionalista Vasca, en el cual denuncia una serie de errores de este grupo, entre los que destaca como uno de los más importantes el del "evolucionismo" y niega que su hermano hubiera señalado en su día la necesidad de ese "evolucionismo". Luis Arana Goiri. FORMULARIO DE LOS PRINCIPIOS ESENCIALES O BASICOS DEL PRIMITIVO NACIONALISMO VASCO CONTENIDOS EN EL LEMA "JAUNGOIKOA ETA LAGIZARA". Artes Graficas Grijelmo. Abando. Bilbao, pág. 45.

(84) - Beltza: EL NACIONALISMO VASCO 1876-1936. Editorial Txertoa. San Sebastián, 4ª Edición. 1977. Pág. 181.

El grupo Aberri se opone rotundamente a la política autonomista marcada por Comunión Nacionalista y considera que el sistema español está a borde del colapso y del derrumbamiento, por lo cual los vascos debían de estar preparados para tener la oportunidad de unirse y establecer su independencia (85).

Las críticas del grupo se centran, asimismo, en Cambó al que consideran mentor de la nueva línea marcada por Comunión Nacionalista, y del que Gudari dirá:

" El ministro español, aquel Cambó catalán de recuerdos desdichados... aquel pregonero catalán de barbilla acariciada, defensor de la riqueza que era patrimonio del pueblo" (86).

Aberri va a mantener asimismo una marcada oposición a la burguesía vasca, no tanto por su política social y económica, sino por su política de pactos con la clase dominante del Estado cara a la consecución de la autonomía vasca. Ello le llevará, en ocasiones, a denunciar incluso con verdadero apasionamiento las injusticias de las que son víctimas los trabajadores, e incluso a tener palabras amables para los comunistas vizcainos.

Sin embargo sus programa socio-económico será muy vago y secundario, y su defensa de la clase trabajadora vendrá fundamentalmente derivada de la política de negación de los compromisos entre las clases dominantes del País Vasco y del Estado.

Lo que Aberri pone realmente en juego no es la reforma social, sino una política de intransigencia radical y de mayor activismo frente a las tácticas mode-

(85) - Stanley Payne. Pág. 155

(86) - Gudari. Pág. 71

radas y electorales propugnadas por la burguesía media de Comuñón Nacionalista Vasca.

Así, el nacionalismo de los aberrianos se situará, de un lado frente a los planteamientos materialistas de la clase obrera, y de otro, frente al sistema de intereses de la burguesía monopolista. Intentará conseguir el sueño pequeño-burgués de un orden armónico donde la conflictividad social quedará absorbida por un principio de orden superior: la nación (87).

Tras el paréntesis de la Dictadura de Primo de Rivera, y ante la necesidad de cerrar filas con vistas a los importantes acontecimientos que se van perfilando en el año 1930, entre los que quizás cabe destacar el Pacto de San Sebastián, en el cual no participarán los nacionalistas vascos, se inician negociaciones entre Aberri y Comuñón Nacionalista, las cuales derivarán, tras un acuerdo de principio, en la reunificación de ambas tendencias, bajo el nombre histórico de Partido Nacionalista Vasco, hecho que se produce en Noviembre de 1930.

No tardará mucho tiempo, sin embargo, sin que se produzcan de nuevo las fricciones, representadas esta vez por la Federación de Mendigoizales (x), que aparecerá como la continuadora de la línea Aberri.

Proclamándose Sabinianos a ultranza, los mendigoizales representan una línea de conducta que esta a todo tipo de compromiso de lo genuinamente vasco con lo español invasor: a las viejas concepciones del purismo aranista

(x) Montañeros.

(87) - Antonio Elorza, pág. 385.

en tantas cosas, añadirán un purismo político consistente en el rechazo de todo compromiso con el poder opresor, de toda aceptación de su legalidad. El estatutismo constituirá para ellos una forma de traición (88).

A través de su órgano de expresión, el semanario JAGI-JAGI, mantendrán una posición política contraria al proceso estatutario iniciado por el PNV a partir del mismo momento de la proclamación de la Segunda República. A partir de 1935 se va a producir una creciente exasperación y radicalización del nacionalismo, alentada por "Jagi-Jagi", debida fundamentalmente a la desidia con que los diversos Gobiernos de la República tratan el problema estatutario vasco (89).

A consecuencia de ello, la federación de mendigoizales se independiza prácticamente del PNV. Esta exasperación aumentará de tono con motivo de las difíciles circunstancias políticas que atraviesa no sólo Euzkadi, sino todo el Estado, durante el año 1936.

Luis de Arana Goiri que apoya la postura intransigente de Jagi-Jagi, protestará formalmente ante los Diputados Nacionalistas miembros del parlamento, por haber dado su voto para elegir al presidente de la República española: "protesto, sí, de la intromisión de Vds. en su calidad de nacionalistas vascos en el asunto más representatividad de la familia española, que en su casa de España vive, como es la elección de su Jefe, del Jefe de esa familia española, el Jefe de esa España.

(88) - Beltza. EL NACIONALISMO VASCO. Págs. 226/227.

(89) - Sobre los avatares del Estatuto Vasco hasta 1935, puede verse José Antonio de Aguirre y Lekube: ENTRE LA LIBERTAD Y LA REVOLUCION. 1930-1935. Talleres Graficos Verdes. Bilbao, 1935.

En este asunto debieramos decir nosotros, los nacionalistas vascos, según nuestra doctrina: "Allá ellos en su familia, allá ellos en su casa, este asunto no es nuestro" (90).

Con motivo del inicio de la guerra civil las posturas radicales van a mantenerse si cabe con una mayor fuerza. El día 7 de Octubre, cuando José Antonio Aguirre jura oficialmente su cargo de Presidente del Gobierno Provisional Vasco, un grupo de Jagi-Jagis protagonizará un incidente antiestatutario (91). Luis de Arana y Goiri solicita la baja del Partido, con motivo del nombramiento de Manuel de Irujo como Ministro de la República.

5.- EL NACIONALISMO VASCO Y LA REVOLUCION INDUSTRIAL.

a) RURALISMO.

El nacionalismo vasco surge a finales del pasado siglo, en el preciso momento en que se inicia el proceso de consolidación de la revolución industrial en Vizcaya, la cual va a ser potenciada y dirigida por una oligarquía que desde un principio opta por aceptar y apoyar la consolidación del Estado-nación español como marco adecuado para el desarrollo de sus actividades económicas, en detrimento de las opciones fueristas o nacionalistas. A ello hay que añadir el hecho de que la mano de obra con la que van a contar las nuevas industrias mineras y siderúrgicas corresponde, en su práctica totalidad, a trabajadores inmigrantes no vascos, recién llegados a Vizcaya.

(90) - La carta dirigida por Luis Arana viene recogida en Fernando Sarrailh de Ihartza: VASCONIA. ESTUDIO DIALECTICO DE UNA NACIONALIDAD. Buenos Aires, 1963. 1ª Edición, págs. 385/6. F. Sarrailh constituye uno de los seudónimos de Federico Krutvig.
(91) - Vid. testimonio de Trifón Echeverría, en Eugenio

Como consecuencia de esto, Sabino Arana va a dar al nacionalismo vasco una orientación claramente ruralista, no tanto en cuanto defensa de los intereses del campesinado, o genéricamente, del mundo rural, sino más bien como contraposición a los aspectos negativos (culturales, económicos, sociales) que presentan los conflictos de la zona industrial y minera de Bilbao. Así establece un modelo mítico de la vida rural vasca, cuya solidez sirve perfectamente a su utilización como arquetipo enfrentado a la pérdida de cualidades nacionales que encarnan las zonas urbanas (92).

Esta orientación ruralista va a estar presente durante muchos años en la ideología nacionalista vasca, adquiriendo una importancia fundamental a la hora de la expansión de la ideología nacionalista.

En efecto, y al menos en lo que a Vizcaya respecta, la contraposición entre el mundo rural o precapitalista y el mundo surgido de la revolución industrial, va a ser muy acentuada, de forma que la expansión del nacionalismo vasco se realizará fundamentalmente, primero entre el campesinado, y posteriormente entre la pequeña burguesía comercial, ajena a las relaciones sociales derivadas de la industrialización.

De esta manera, el nacionalismo llegará con el tiempo a obtener una hegemonía política evidente, pero que no se extenderá a toda la sociedad vizcaina, sino exclusivamente a las zonas no industrializadas. Esto quedará muy claro, incluso en las elecciones habidas en 1931

Ibarzábal, 50 AÑOS DE NACIONALISMO VASCO, 1928/1978. Ediciones Vascas. San Sebastián, 1978. Pág. 129.

(92) - Antonio Elorza, pág. 175.

y que dan origen al advenimiento de la República, en las cuales se dibuja con claridad las fronteras entre un electorado rural que apoya sin reservas a la alianza de nacionalistas y tradicionalistas enfrentados al nuevo régimen, y las zonas urbanas en que aparece claramente el predominio republicano-socialista (93).

En Guipúzcoa, sin embargo, la contraposición entre ruralismo e industrialización no va a resultar tan viva, puesto que la adaptación progresiva de la sociedad rural guipuzcoana al proceso de industrialización se produce de forma mucho más suave y menos radical que en Vizcaya, fundamentalmente por el hecho de que la industrialización guipuzcoana va a mantener unas características totalmente diferentes de las de Vizcaya.

En efecto, los capitales de las industrias guipuzcoanas deben muy poco a la exportación de minerales; se trata de inversiones de origen comercial, agrario, y a veces colonial; en muchas ocasiones una empresa nace por asociación de obreros o por transformación de artesanías en expansión, y la mano de obra en su gran mayoría es de origen local, no sólo en las pequeñas y medianas sino incluso en las grandes empresas, como la CAF de Beasain, o Altos Hornos de Vergara.

A ello hay que añadir el hecho de que se mantiene todavía el trabajo a domicilio y hay una persistencia de lazos estrechos entre los obreros y sus caseríos de origen que son aún muy importantes: muchos obreros comen y duermen en sus caseríos familiares, trabajan en las labores agrícolas al salir de las fábricas, y

(93) - Antonio Elorza, pág. 203.

guardan vivos el idioma, las fiestas, y las costumbres de su sociedad de origen (94).

A pesar de las diferentes circunstancias en las que se produce la expansión industrial en ambas provincias, sin embargo el PNV va a mantener en todo caso una clara orientación ruralista, ampliada en Vizcaya a la pequeña burguesía, y en Guipúzcoa a la clase trabajadora autóctona, como contraposición en todo caso a ese otro mundo surgido en torno a la revolución industrial de Vizcaya, y en el que se dá un claro enfrentamiento y antagonismo entre las clases sociales, enfrentamiento en el que, en ningún momento, entra en juego la cuestión nacional vasca.

Ello va a dar origen al establecimiento de una clara disección de la sociedad vasca en dos sectores contrapuestos, cuyo antagonismo va a quedar reflejado en líneas generales a través de los constantes conflictos que se van a producir entre sus respectivas fuerzas políticas más representativas: PSOE y PNV.

Como consecuencia de esta orientación ruralista y conservadora del PNV, se produce en la sociedad nacionalista un claro rechazo a cualquier tipo de corriente ideológica que, de un modo u otro, haya surgido o se haya derivado de la revolución industrial, y de la aparición del movimiento obrero. Esta impermeabilización hacia ideologías marxistas, socialista, o simplemente socialdemócratas, se dará incluso en el movimiento obrero autóctono, representado por Solidaridad de Trabajadores Vascos, sindicato que, en todo caso, mantiene una posición oficial acorde con la doctrina social de la Iglesia.

(94) - Beltza. DEL CARLISMO AL NACIONALISMO BURGUES. Pag.171.

b) LA CLASE TRABAJADORA Y LOS INMIGRANTES.

La revolución industrial tiene en Euskadi un origen que es en lo fundamental extraño al desarrollo del sistema social precapitalista vasco; cuando este sistema capitalista se desarrolla lo hace dentro del mercado español, estrechamente ligado a un sistema político y cultural dominante, que nada o muy poco tiene que ver con la estructura social vasca derrotada en las guerras carlistas. La clase obrera nace dentro de este sistema y plantea sus primeras reivindicaciones dentro de él; la lucha contra el capital vasco y extranjero dominante en Vizcaya es una lucha obrera dentro del marco de la revolución socialista española, contra las clases dominantes unitarias. A esta realidad (que el sistema capitalista es en sus orígenes extraño a la sociedad vasca), se une otro problema: el origen geográfico de los trabajadores (95).

En efecto, Euskadi que, tradicionalmente, ha constituido zona de emigración dirigida fundamentalmente hacia América, con el inicio de la revolución industrial va a convertirse asimismo en zona de inmigración. A partir de 1857, un número cada vez más creciente de inmigrantes va a acudir al País Vasco, o para ser más exactos a Vizcaya, proporcionando así la mano de obra necesaria para la minería y la naciente industria siderometalúrgica y naval (96).

(95) - Beltza. NACIONALISMO VASCO. Pág. 60.

(96) - Sobre el crecimiento demográfico e inmigración entre los años 1857 y 1900, vid. Juan José Solozábal. EL PRIMER NACIONALISMO VASCO. Págs. 40 a 43.

Simultáneamente a la inmigración, continuará dándose la emigración tradicional de campesinos autóctonos hacia América, emigración que, en líneas generales mantendrá unas tasas uniformes hasta prácticamente el momento en que estalla la guerra civil.

Sabino Arana mantiene una clara postura de rechazo hacia los inmigrantes. De su doctrina se puede deducir claramente que, cuando se constituyera la Nación Vasca, los extranjeros verían sus derechos singularmente restringidos (no podrían en particular tener derecho al voto en las Asambleas, ni podrían emplearse en cargos oficiales); por lo demás se vé que Arana Goiri sueña con un sistema de separación entre vascos y españoles. El futuro Estado Vasco debería dictar leyes que los preservaran de la contaminación extranjera, que separaran a vascos y españoles (97).

Tal separación tenía como objetivo la protección de la raza la cual se efectúa por mediode las leyes del estado. La total separación entre ambos debe ser tan radical que Sabino Arana desapruueba formalmente los matrimonios entre vascos y españoles (98).

(97) - Jean Claude Larronde. Pág. 129.

(98) - Vid. Sabino Arana. BIZKAITARRA - BIZKAI-SEME BI O.C., págs. 634 y ss., Se trata de un diálogo en euskera entre dos amigos, en el cual uno de ellos comunica al otro que ha decidido no casarse con su novia, tras haber tenido conocimiento de que su cuarto apellido no es vasco.

Se establece de esta forma una clara oposición de principio a la clase trabajadora, pero que viene derivada fundamentalmente del hecho de que la mayor parte de sus componentes son extraños al pueblo vasco, es decir se trata de inmigrados venidos al país como consecuencia de la revolución industrial, y asimismo derivada del hecho de que las nuevas formas de producción por ellos representada resulta igualmente ajena al sistema social precapitalista vigente en aquellos momentos.

La crítica de Sabino Arana a los socialistas, únicos representantes en aquel tiempo del movimiento obrero, se basa en tres coordenadas claramente determinadas: 1) el hecho de que los socialistas son extranjeros, maketos (99); 2) sus costumbres y su forma de vida es extraña a la idiosincrasia del Pueblo Vasco, y 3) son ateos, es decir, anticristianos.

Arana no combate a los socialistas en cuanto a tales, sino como maketos, aunque tampoco olvida subrayar que las ideas socialistas son "anticristianas y antivascongadas", en contraste con el igualitarismo tradi-

(99) - Maketo: Palabra de origen santanderino con que los montañeses designaban despectivamente a los castellanos de la meseta, y que introducida en el habla de Bilbao y el País Vasco en general, ha tomado la misma acepción despectivo-racista hacia gentes de origen no vasco. Xabier Kintana. EUSKAL HIZTEGI. MODERNOA. Editorial Cinsa. Bilbao, 1975. Pág. 287.
Vid. la definición de Maketo en Sabino Arana, O.C. pág. 1213.

cional del pueblo vasco, cuya herencia hace suya el nacionalismo (100).

Incluso Sabino Arana mantendrá, en ocasiones, posturas favorables a las reivindicaciones de los obreros, si bien con un carácter un tanto primario y caritativo:

"No les falta razón para quejarse: todos sabemos que hoy el pobre es inhumanamente explotado y tratado como bestia por industriales y comerciantes, mineros y propietarios"(101)

y asimismo no dudará en valorar positivamente el socialismo:

"Lo que sí es de admirar y de alabar en los socialistas es la fé en sus ideas, o al menos, en su aspiración de las 8 horas de trabajo. Porque no se venden como los burgueses" (102)

Ocurre sin embargo que para Sabino Arana la lucha nacional adquiere un carácter absolutamente prioritario sobre la lucha de clases, y trata de demostrar a los obreros que la opresión burguesa no es la única ni la más importante; la opresión que hay que combatir por encima de todo y prioritariamente, es la opresión extranjera (103).

No se opone, en consecuencia, a que los trabajadores vascos se asocien entre sí frente al despotismo burgués, sino que su oposición se dirige fundamentalmente al hecho de que tengan que unirse los trabajadores

(100) - Antonio Elorza. IDEOLOGIAS DEL NACIONALISMO... Pág. 137. Jean Claude Larronde coincide asimismo en esta apreciación: vid. Jean Claude Larronde, págs. 254 y ss.

(101) - Sabino Arana: BASERITARA: LAS PASADAS ELECCIONES. O.C. pág. 1289.

(102) - Ibidem, pág. 1288.

(103) - Larronde, o.c., pág. 257.

autóctonos y los maketos: "¿Porqué los obreros euskarianos no se asocian entre sí separándose completamente de los maketos y excluyéndolos en absoluto, para combatir contra esa despótica opresión burguesa de que tan justamente se quejan?" (1o4).

El sentimiento antisocialista de Sabino Arana y posteriormente del nacionalismo vasco en general va a encontrar parte de su fundamento en el intenso sentimiento antinacionalista del socialismo de Bilbao. Pueden observarse abundantes pruebas de este antinacionalismo del PSOE desde el primer número de su órgano de expresión: "La lucha de clases" en 1894 (1o5), sentimiento antinacionalista que, según Pelai Pagés, no era privativo del PSOE de Vizcaya, sino que obedecía a una política generalizada coincidente con su ideología del momento (1o6). No coincide en esta apreciación de Pelai Pagés, en lo que a Cataluña hace referencia, el profesor González Casanova, según el cual ya en 1918, el apoyo del PSOE a la lucha autonómica de Cataluña, era total (1o7).

(1o4) - Sabino Arana, o.c., pág. 129o.

(1o5) - Juan Pablo Fusi: POLITICA OBRERA EN EL PAIS VASCO (188o-1923). Ediciones Turner, Madrid 1975, pág. 198. Cabe señalar en este sentido el libro de Joxe Azurmendi, PSOE ETA EUSKAL ABERTZALETASUNA. Ediciones Hordago. San Sebastián, 1979. Igualmente puede verse Dolores Ibárruri: EL UNICO CAMINO. Editions Sociales. Paris, 1962, págs. 98 y 99, y los ya citados, Antonio Elorza: IDEOLOGIAS DEL NACIONALISMO VASCO, y Juan José Solozábal: EL PRIMER NACIONALISMO VASCO.

(1o6) - Vid. Pelai Pagés, en la introducción al libro de Andreu Nin: LOS MOVIMIENTOS DE EMANCIPACION NACIONAL. Editorial Fontamara. Barcelona, 1977, pág. 16.

(1o7) - J.A. Gonzalez Casanova: FEDERALISMO Y AUTONOMIA. Editorial Crítica. Barcelona 1979, pág. 227. Por influencia de Andreu Nin, que en 1914 todavía militaba en el PSOE Catalán, este partido aceptó la lucha de las nacionalidades, y en el congreso de 1918 la reconoció y apoyó. Andreu Nin representa precisamente la posición más avanzada por parte de los marxistas de la preguerra con respec-

En 1911, se lleva a la práctica la idea de Sabino Arana de crear una sindical exclusivamente vasca: la Solidaridad de Obreros Vascos, que posteriormente cambiará su nombre por el de Solidaridad de Trabajadores Vascos. Este sindicato que va a reflejar principalmente la situación de los obreros vascos (generalmente autóctonos), de la pequeña industria, de los obreros especializados de la gran industria, de los empleados, y en menor grado de los artesanos, va a seguir políticamente al PNV.

Este sindicato no puede calificarse de "amarillo" porque no fué una creación del gran capital para luchar desde dentro de la clase obrera contra el movimiento revolucionario. Pero tampoco fué un auténtico movimiento dirigido a liquidar la explotación del hombre por el hombre; en la práctica defendía la colaboración de la clase obrera sin por ello atentar al ejercicio de la propiedad privada capitalista (108).

STV obtendrá rápidamente un gran crecimiento (109), hasta convertirse, junto con UGT, en el gran sindicato del País Vasco hasta el momento de la guerra civil.

No obstante, la aparición de STV no va a favorecer en absoluto el acercamiento de la clase trabajado-

to al problema de las nacionalidades, pues su libro, escrito en 1935, presenta posturas más avanzadas y comprensivas con respecto a esta cuestión que el PSOE y el PCE.

(108) - Beltza. NACIONALISMO VASCO. Pág. 116.

(109) - Para un conocimiento de STV en la época anterior de la guerra, puede verse la obra de Policarpo de Larrañaga, particularmente su segundo volumen, si bien hay que hacer constar que la misma está escrita desde una óptica totalmente favorable al sindicato. Policarpo de Larrañaga: CONTRIBUCION A LA HISTORIA OBRERA DE EUSKALERRIA. Dos volúmenes. Editorial Auñamendi. San Sebastián, 1977.

ra inmigrante, representada por el PSOE y UGT, hacia el nacionalismo vasco, de modo que hasta prácticamente el comienzo de la guerra civil se dará un claro antagonismo tanto a nivel político entre el PNV y PSOE, como a nivel sindical entre STV y UGT (110).

(110) - Cabe recordar en este sentido los términos en que, en la propia República, se dirigía Prieto a los nacionalistas, cuando, con motivo de la aprobación del Estatuto Vasco de Estella, y de las discusiones subsiguientes en las Cortes Españolas, denominaba a la minoría parlamentaria vasco-navarra, como minoría "vasco-romana". Vid. José Manuel Castells. EL ESTATUTO VASCO. Pág. 57.

CAPITULO II

=====

UNA APROXIMACION A LA REALIDAD VASCA DE LA POSTGUERRA

1.- EL NACIONALISMO VASCO TRAS LA GUERRA CIVIL. (111)

Cabe distinguir cuatro fases o etapas en la evolución del nacionalismo vasco, tras el final de la

(111) - Es muy escasa la bibliografía que trata de modo concreto y específico sobre el tema del nacionalismo vasco, durante el periodo de la inmediata postguerra y los primeros años del franquismo. A ello hay que añadir que la mayor parte de los trabajos publicados, constituyen, o bien testimonios de personas que de una forma directa resultaron protagonistas de los hechos narrados, o bien obras escritas desde una perspectiva política concreta y que, por tanto, tratan de responder a los intereses de la opción representada.

Entre las obras más interesantes cabe destacar: Beltza. EL NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO. 1937-1960. Editorial Txertoa. San Sebastián, 1977; Eugenio Ibarzabal: 50 AÑOS DE NACIONALISMO VASCO 1928-1978, ya citada; JOSEBA ELOI SEGUI: QUIERO MORIR POR ALGO. Imprimeries Delmas. Bordeaux, 1971; Iñaki Barriola, 19 CONDENADOS A MUERTE. Ediciones Vascas. San Sebastián, 1978; José Antonio de Aguirre y Lecube, DE GUERNICA A NUEVA YORK PASANDO POR BERLIN. Editorial Ekin. Buenos Aires, 1944, 3ª edición.

Desde la óptica del Partido Nacionalista Vasco, puede verse: VEINTE AÑOS DE GESTION DEL GOBIERNO VASCO (1936-1956). Leopoldo Zugaza, Editor. Durango, 1978. Itarko: EL NACIONALISMO VASCO EN LA PAZ Y EN LA GUERRA. Ediciones Alderdi. Sin fecha ni lugar de edición.

Desde la perspectiva de ETA, puede verse: DE SANTOÑA A BURGOS 1937-1970. Euskal Elkargoa. Cuadernos Vascos. Saint Jean de Luz, 1972. (No indica el autor, pero es unánimemente atribuido a Txillardegui -seudónimo de José Luis Alvarez Emparanza- uno de los fundadores de ETA); ORIGEN Y DESARROLLO DE ETA. Sin pie de imprenta ni nombre de autor (no obstante es atribuido a Julen K. de

guerra civil. La primera se desarrolla entre 1939 y 1945, y en ella el exilio de los nacionalistas se vé agravado por la victoria nazi en Europa. La segunda etapa se extiende de 1945 a 1947, y durante la misma el Gobierno de Euskadi, reestructurado al tiempo que se producía la victoria aliada, adquiere un sólido prestigio y significación, tanto en la resistencia vasca del interior, como en el exilio republicano y en el mundo occidental. La tercera etapa, que transcurre entre 1948 y 1952, corresponde al momento en que, tras el cambio de la coyuntura política internacional, representado fundamentalmente por la guerra fría, se inicia por parte de las potencias occidentales un proceso de cambio con respecto a las relaciones con el régimen franquista. Y por fin la cuarta etapa, que va desde 1953 a 1960, y en la que se van a contraponer de una parte la incapacidad por parte del PNV, tras el fracaso de su política pro-americana, para dar una continuidad significativa y eficaz a la lucha, y de otra parte, el nacimiento del nuevo patriotismo, fundamentalmente, a través del grupo EKIN (112).

Durante los años de la segunda guerra mundial, se dá en los medios nacionalistas vascos, y en general, en todo el ámbito del exilio republicano, la convicción unánime de que la derrota del Eje va a suponer de forma automática la caída del régimen franquista y, en consecuencia, la reinstauración inmediata de la legalidad republicana en España (113).

Madariaga, otro de los fundadores de ETA. Asimismo cabe destacar la prensa clandestina de la época, sobre todo EUZKO DEYA y OPE, ambos órganos oficiales del Gobierno Vasco en el exilio, y ALDERDI, órgano oficial del PNV.

(112) - Beltza. Op. cit., pág. 7.

(113) - Vid. Juan Marichal. LAS FASES POLITICAS DEL EXILIO (1939-1975), en Manuel Tuñón de Lara...: EL EXILIO ESPAÑOL DE 1939. Taurus Ediciones. Madrid, 1976. Tomo II, págs. 230/231.

Mientras dura la Guerra Mundial, las actividades políticas vascas son muy reducidas, centradas en focos locales muy concretos, no existiendo, por tanto, una política de conjunto capaz de canalizar las actividades de los diversos sectores y grupos.

Tal actividad se vé fuertemente condicionada por el desarrollo de los acontecimientos bélicos. Al firmarse en Junio de 1940 el armisticio por parte del Gobierno de Vichy, se va a producir una desbandada de los exiliados vascos, la cual se va a dirigir en tres sentidos: el reexilio a tierras americanas, la persecución o deportación en la Francia ocupada, y la lucha clandestina contra el ocupante.

El Gobierno Vasco que acababa de instalar sus oficinas en París, apenas puede poner en práctica ninguno de sus proyectos, y la mayor parte de la élite política se vé obligada a refugiarse en América, si bien algunos, como Irujo, quedan en Inglaterra, y en París se sigue manteniendo una representación nacionalista formada por Landáburu y Alberro.

Si bien la situación en el interior de Euskadi peninsular no es nada propicia para actividades políticas -la represión es fortísima, y los fusilamientos se suceden sin solución de continuidad-, no obstante la resistencia vasca va a realizar una importante labor que se desarrollará en tres frentes: organización de redes de paso clandestino en la frontera, para facilitar la salida de Francia de personalidades políticas y combatientes que escapan de los nazis; actividades dirigidas a conseguir la liberación de diversos presos vascos encarcelados en las diferentes cárceles del Estado; y actividades de espionaje e información al servicio de

las fuerzas aliadas (114).

La desarticulación, en 1940, de esta red de actividad con la detención de los principales responsables de la misma (115), supondrá un fuerte golpe para la resistencia vasca en general.

Salvo estas actividades, se está a la espera del resultado de la contienda entre los aliados y el Eje, espera que no parece satisfacer a Manuel de Irujo, hombre de gran prestigio, diputado nacionalista, y Ministro de la República, quien organiza en Londres, en 1941, un Consejo Nacional Vasco, sin delegación previa del Partido Nacionalista Vasco (116). Redacta un Proyecto de Constitución Vasca, y constituye una unidad militar vasca, que será disuelta por el gobierno inglés ante las presiones franquistas. Posteriormente firmará un pacto secreto con De Gaulle, en virtud del cual éste se compromete "a celebrar (sic) la autodeterminación de la parte sujeta a Francia, en el momento en el que el país vasco peninsular alcance la libertad" (117).

(114) - Sobre estas actividades, vid. Joseba Elósegui, op.cit.; Iñaki Barriola, op. cit.; Itarko, también citado. También pueden verse en 50 AÑOS DE NACIONALISMO... los testimonios de Joseba Elósegui, págs. 321 y ss.; y Delia Lauroba, Bitxori Etxeberria, Iziar Mugika e Iñaki Barriola, págs. 215 y ss.

(115) - Entre ellos Luis de Alava, quien posteriormente será fusilado por este motivo, el 6 de Mayo de 1943.

(116) - Beltza. Op. cit., pág. 16.

(117) - RESISTENCIA. Folleto clandestino, multicopiado, sin fecha, autor ni pié de imprenta, que posiblemente constituye un cuaderno de formación de EGI (Eusko Gaztedi Indarra) -organización juvenil del PNV- escrito quizás hacia el año 1961. La existencia de este pacto entre Irujo y De Gaulle es confirmada por Xabier Arzallus: MUGA, Revista trimestral. Bilbao, nº 1. Junio de 1979. Pag.20.

Sobre la extraordinaria figura de Manuel de Irujo, puede verse: Eugenio Ibarzábal: MANUEL DE IRUJO. Editorial Erein. San Sebastián, 1977.

La formación de este Consejo Nacional Vasco va a dar lugar a fricciones en el seno de los medios nacionalistas del exilio. Irujo pretenderá con el mismo garantizar en el futuro el reconocimiento de la soberanía vasca por parte de los aliados, mediante un nexo de unión directa con ellos, y al margen de la legitimidad representada por el Gobierno Republicano. Ello supondrá en cierto modo una actuación al margen del propio Gobierno Vasco en el exilio, por lo que la actividad de Manuel de Irujo será objeto de algunas críticas.

Sin embargo, y tras la reorganización del Gobierno vasco en el exilio, Irujo pondrá a disposición del mismo toda su actividad. Algunos años después, concretamente en 1956, con motivo de la celebración del Congreso Mundial Vasco, Jose Antonio de Aguirre agradecerá públicamente la labor del Consejo Nacional creado por Irujo: "Que sepa el Congreso Mundial Vasco que vosotros cumplísteis con vuestro deber" (118).

Ante la inminente derrota de los alemanes, comienza a finales de 1944 una intensa actividad organizativa. En Enero de 1945 resurge "Eusko Deya" (119), en Paris. Se reanudan los contactos y lentamente comienza la reorganización del exilio en Francia. El 29 de Enero de este año, Leizaola convoca a la Juventud vasca a luchar contra el fascismo. El 2 de Marzo se reúnen en Nueva York bajo la presidencia de José Antonio Aguirre, los Consejeros del Gobierno Vasco, a fin de adoptar las medidas políticas oportunas.

(118) - VEINTE AÑOS DE GESTION DEL GOBIERNO VASCO (1936-1956). Leopoldo Zugaza Editor. Durango, 1978, pág. 117/8.

(119) - Organó oficial del Gobierno Vasco.

En este mismo mes de Marzo, Aguirre llega a Europa e inmediatamente convoca a todas las fuerzas políticas y sindicales en el exilio, a fin de firmar una declaración que saldrá a la luz pública el 31 de Marzo, y que va a ser conocida con el nombre de "Pacto de Bayona". En este pacto, entre otros aspectos, se ratifica la unión de todas las fuerzas firmantes en torno al Gobierno Vasco, surgido de acuerdo con el Estatuto votado por las Cortes, así como la confianza a dicho Gobierno y acuerdan constituirse en organismo consultivo que asesore, prepare, y secunde, la labor a desarrollar por el Gobierno de Euzkadi, una vez lograda la caída del régimen antidemocrático (120).

La coyuntura es claramente favorable a los intereses del Gobierno Vasco, que se encuentra en el apogeo de su actividad e influencia. Aguirre es recibido oficialmente en el Parlamento francés en Marzo de 1946, por 60 diputados del partido gobernante M.R.P.; los dirigentes nacionalistas se expresan con entera libertad a través de las antenas de la O.R.T.F.; Radio Euzkadi trabaja diariamente; el Gobierno se reúne en Bayona con asiduidad (hasta seis veces en el mes de Agosto de 1946), etc...

En estas mismas fechas, el Gobierno Vasco organiza la preparación y entrenamiento, bajo la dirección de un coronel americano especialmente llegado para esta ocasión, de un grupo selecto de unos 150 hombres, destinados a ser los oficiales con que ha de contar el futuro ejército vasco (121).

(120) - El Pacto de Bayona será suscrito por las siguientes fuerzas: Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca, Partido Comunista de Euzkadi, UGT, Euzko Mendigoizale Batza, Izquierda Republicana, Comité Central Socialista de Euzkadi (PSOE), Partido Republicano Federal, CNT, y Solidaridad de Trabajadores Vascos.
(121) - Testimonio de Pedro Ordoki: 50 AÑOS DE NACIONALISMO... PÁGS. 303 y ss.

Paralelamente a la actividad en el exilio, en el interior se produce un notable aumento de las actividades de la Resistencia, tales como huelgas, colocación de ikurriñas, distribución de octavillas, etc., llegándose incluso a la voladura del busto del General Mola en Bilbao, en Noviembre de 1946, y a la interferencia de una emisora radiofónica en San Sebastián, el día de Aberri Eguna (x) de 1947.

En el resto del Estado, al igual que en Euskadi, la situación de las clases populares se va degradando notoriamente. El régimen ha impuesto una economía de guerra, manteniendo unos precios oficiales y el racionamiento para los artículos básicos de consumo. La política de acumulación de capitales impuesta desde el gobierno trae como contrapartida una gran tasa de explotación de la clase trabajadora, mediante una política reglamentaria rígida y autoritaria de la disciplina de trabajo y del índice de salarios.

Entre 1937 y 1944 se produce un aumento de casi cuatro veces el índice del coste de vida, mientras que los salarios base siguen en el mismo nivel que en 1936. A partir de 1945 los precios se disparan y esta carestía favorece el desarrollo de la especulación y del mercado negro, quedando obligados muchos trabajadores a aceptar destajos y horas extraordinarias.

La clase trabajadora carece de cauces para defender sus derechos, al no haber posibilidad de negociación y convenios. Todas las relaciones quedan estructuradas en el Fuero del Trabajo, que constituye un texto ideológico y programático, que cumple la función

(x) Día de la Patria Vasca.

de justificar el alzamiento y la guerra, así como la construcción del nuevo Estado, desde la perspectiva de la lucha de clases en que se encontraba el país (122).

Se configura un sindicato único y vertical, totalmente sometido a Falange y subordinado a "los altos intereses económicos de la Nación" (123).

El movimiento obrero está totalmente desarticulado y sin fuerzas pero resulta tan desesperada la situación que se ve obligado a actuar en defensa de sus intereses. Ya a finales de 1946 y comienzos de 1947 se van a realizar algunas huelgas, sobre todo en Guipúzcoa. Estas van a culminar con la Huelga General que estallará en Vizcaya el 1º de Mayo de 1947. Se trata de un movimiento masivo, del que el Gobierno Vasco asume la responsabilidad, pues es él quien, junto con el Consejo de Resistencia que representa en el interior al Gobierno, y las centrales sindicales CNT, STV y UGT, decreta la Huelga General (124).

Siguiendo las consignas, claramente políticas, de estos organismos, pero respondiendo al mismo tiempo a la coyuntura de lucha obrera en la situación socioeconómica descrita, paran cerca de 20.000 obreros, es decir, el 30 por ciento del total. El Gobernador Civil de Vizcaya decide que todos los trabajadores ausentes

(122) - José A. Gonzalez Casanova: EL DERECHO CONSTITUCIONAL Y LAS INSTITUCIONES POLITICAS EN ESPAÑA, en André Hauriou: DERECHO CONSTITUCIONAL E INSTITUCIONES POLITICAS. Editorial Ariel. Barcelona, 1971. Pág. 892.

(123) - Preámbulo de la Ley de Unión Sindical, de 26 de Enero de 1940. Aranzadi, nº 177/1940.

(124) - Vid. Los llamamientos efectuados, tanto por el Gobierno Vasco como por las Centrales Sindicales, en Bel-tza. EL NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO. Págs. 37 y 38.

de sus puestos con motivo de la huelga, serán expulsados y considerados en situación de ruptura de contrato de trabajo. La represión no va a parar en los despidos, sino que miles de personas "fichadas" van a ser llamadas a declarar, y se encarcela a varios centenares de obreros (125).

Ante esta actitud, las centrales sindicales ordenan una nueva Huelga General como protesta frente a las represalias. El día 5 de Mayo, 25.000 trabajadores de Vizcaya responden al llamamiento: especializados y capataces toman parte muy activa en la huelga, con lo que la desorganización de la producción es casi total. El Consejo de Resistencia envía un mensaje al mundo entero y en especial a las Naciones Unidas, pidiendo la solidaridad internacional y exigiendo la condena del franquismo. El 8 de Mayo la huelga se extiende a Guipúzcoa.

El Gobierno Vasco actúa en el exterior. La prensa mundial se ocupa del asunto; la Diputación permanente de las Cortes de la República Española se solidariza con los vascos; la Federación Sindical Mundial y las Trade Unions británicas igualmente. La huelga es conocida y apoyada casi universalmente.

En estas condiciones, Aguirre envía un mensaje al pueblo vasco, a través del Consejo de Resistencia, y de las tres centrales sindicales, ordenando el fin de la huelga. En este comunicado, el Presidente del Gobierno Vasco habla de que se ha conseguido un gran éxito en el interior y en el exterior, felicita a los trabajadores por su disciplina y a los patronos que se han solidarizado con la Huelga, y termina anunciando la próxima victoria sobre el franquismo (126).

(125) - Beltza. Op. cit., pág. 39.

(126) - El texto del mensaje aparece en Beltza, op.cit., pág. 41.

La significación de este primer conflicto obrero será importante, no sólo por ser el primero desde el final de la guerra, sino porque en él aparecen ya las características que se darán en muchos de los conflictos obreros a lo largo del franquismo: las reivindicaciones económicas de los trabajadores vienen ligadas a la lucha antifranquista, con lo que esos conflictos obreros van a traer consigo, implícitamente, unas connotaciones políticas muy marcadas.

La Huelga de 1947 constituye quizás uno de los momentos más difíciles para Franco y las clases en el poder. Sin embargo a partir de estas fechas, se va a iniciar de forma lenta, pero inexorable, un proceso de afianzamiento del régimen franquista, en función de dos factores decisivos e interinfluyentes: el inicio de la guerra fría y la crisis del Gobierno Republicano en el exilio.

A pesar de las medidas internas de limitada liberalización política tomadas entre 1942 y 1945, con la finalidad de ir transformando la visión totalitaria del régimen, éste no va a poder evitar la proclamación de su condena, una vez terminada la guerra en Europa(127).

La condena internacional del régimen se va a poner en marcha en la primera reunión de la ONU en San Francisco, el 26 de Junio de 1945, en la cual la postura de repulsa se manifestará sin dejar ninguna clase de dudas.

El Gobierno franquista adopta entonces una serie de medidas dirigidas a aliviar la presión internacional, tales como la supresión del saludo con el bra-

(127) - Ramón Tamames: LA REPUBLICA. LA ERA DE FRANCO. Alianza Editorial Alfaguara. Madrid, 1973, pág. 546.

zo en alto el 11 de Septiembre de 1945; cambio del titular del Ministerio de Asuntos Exteriores; declaración de guerra al Japón; una mayor benevolencia en los juicios políticos, etc..., medidas que no impiden que la ONU en resolución de Febrero de 1946 acuerde formalmente no admitir a España como miembro, y que más tarde este mismo organismo recomiende en sesión de 12 de Diciembre del mismo año, la retirada de embajadores y ministros plenipotenciarios de Madrid.

Sin embargo se va a dar un nuevo sesgo en la política internacional, que separará a los antiguos aliados, en la víspera de la llamada guerra fría, enfrentando, por el control de Europa, a la Unión Soviética con los Estados Unidos. Y esta nueva situación política internacional va a resultar decisiva para el régimen franquista (128).

En efecto, la guerra fría no podrá dejar de favorecer al régimen, ya que una España revolucionaria alteraría decisivamente la estrategia mundial (129) possibilitando así su ingreso en la comunidad internacional, por un proceso que permitirá que el 4 de Noviembre de 1950, en plena guerra de Corea, la Asamblea General de la ONU anule la resolución de 1946, y autorice nuevamente el envío de embajadores a Madrid.

En 1947 se produce una crisis en el gobierno republicano del exilio, al retirarse del mismo en el verano de este año, los socialistas.

(128) - Carlos M. Rama: LA CRISIS ESPAÑOLA DEL SIGLO XX. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1976, 3ª Edición. Pág. 365.

(129) - González Casanova, pág. 902

Indalecio Prieto estima que la única manera de abrir una brecha en la muralla peninsular es abandonar la ilusión republicana y buscar la colaboración con los monárquicos (130), colaboración que culminará con el pacto socialista-monárquico que suscriben Indalecio Prieto y José María Gil Robles en representación del partido socialista y de la confederación de derechas monárquicas españolas, respectivamente (131). Este documento, fechado el 24 de Noviembre de 1948 en Londres y en San Juan de Luz, pretende establecer las bases de un régimen de transición que permita el restablecimiento de la vida democrática.

El pacto monárquico-socialista perderá efectividad de forma inmediata, pues casi simultáneamente a su firma, el infante D. Juan se entrevista con el General Franco a bordo del yate Azor.

Mientras tanto, no tardarán en hacerse sentir los efectos de la Doctrina Truman. Ya en 1947 se constituyen en diversos países de Europa gobiernos de los cuales serán excluidos los comunistas. Esta presión anti-comunista no dejará de sentirse, tanto en el Gobierno republicano español como en el Gobierno Vasco. En el Congreso del PSOE celebrado en Toulouse, en 1948, triunfa la línea de Prieto, y se decide que ningún afiliado podrá participar en ningún gobierno u organismo en el que figuren elementos comunistas.

(130) - Juan Marichal, op. cit., pág. 232

(131) - Carlos M. Rama, pág. 408.

Por parte del Gobierno Vasco, José Antonio Aguirre, en su mensaje de Gabon (x) de 1947, hará fé pública de adscripción a la civilización cristiana de Occidente: "Nosotros, los vascos, que nacimos en la civilización cristiana de Occidente, y a ella estamos adscritos por tradición y por formación actual..." (132).

Más tarde, concretamente en Mayo de 1948, se produce de forma inevitable la expulsión del Partido Comunista, del seno del Gobierno de Euskadi, originándose un serio deterioro de las relaciones entre ambos organismos, a pesar de los intentos, por parte de Aguirre, de evitar una ruptura directa.

Siguiendo con la misma dinámica, STV se dá de baja en Julio de 1949, de la Federación Sindical Mundial (FSM), siguiendo el ejemplo de las Trade Union inglesas, y de diversos sindicatos de Holanda, Bélgica, Suiza, Canadá, Suecia, Noruega, Dinamarca, etc...

El Gobierno Vasco viene condicionando toda su actividad cara a la consecución de una política de prestigio ante los gobiernos aliados, y particularmente ante los EE.UU. Tanto la Huelga General de 1947, como las actividades clandestinas realizadas por el Consejo de Resistencia son utilizadas por el Gobierno Vasco en función de esa política de prestigio, y sin preocuparse de organizar una fuerza antifascista con dinámica propia, lo cual le obligará, irremediablemente, a plegarse a soluciones políticas derivadas de la nueva coyuntura surgida en el ámbito internacional.

(x) Navidad.

(132) - El mensaje viene transcrito en Beltza: EL NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO, op. cit., págs. 125 y ss.

De hecho las demás fuerzas políticas en el exilio, y particularmente el PSOE incurrirán en el mismo error que el Gobierno Vasco. No sucederá así con el PC, quien condicionado por la situación creada con motivo de la guerra fría, tratará ya desde ahora de establecer una nueva estrategia cara a la estructuración de una oposición antifranquista en el interior del estado español (133).

José Antonio Aguirre mantiene una fé profunda en la democracia americana, y una evidente simpatía hacia los EE.UU., simpatía de la que son buena muestra estas frases pronunciadas con motivo de su designación como encargado de cátedra en la Universidad de Columbia:

"¡Cuanto tenía que agradecer a América! Arrojado de mi patria, perseguido a través de media Europa, en América, no sólo me daban asilo sino que también me acogían con respeto y aprecio. No era a mí este homenaje. No podía serlo. Era al Pueblo Vasco, a su historia secular de libertad, a su limpio concepto de la democracia, a la sangre bravamente derramada en defensa de ella" (134).

A lo largo de los años en que transcurre la segunda Guerra Mundial, el Partido Nacionalista Vasco mantiene una relación muy estrecha con los Servicios de Información del Departamento de Estado de EE.UU. El propio José Antonio Aguirre mantendrá estas relaciones durante su estancia en USA, hasta el año 1945, y posteriormente, será Anton Irala quien represente al PNV ante este organismo (135).

(133) - Alberto Fernandez: LAS FORMACIONES POLITICAS EN EL EXILIO, en EL EXILIO ESPAÑOL DE 1939, op. cit. pág. 167 y ss.

(134) - DE GUERNICA A NUEVA YORK PASANDO POR BERLIN, Editorial Ekin. Buenos Aires, 1944, 3ª edición, pág. 328.

(135) - Sobre la relación entre el PNV y los Servicios de Información, puede verse: Itarko, op. cit., pags. 119 y ss., libro que tiene un evidente valor documental, ya

No resulta por tanto nada extraño que el Gobierno Vasco se pliegue a las nuevas exigencias determinadas por la situación de guerra fría. Ahora bien, Aguirre tratará de llamar la atención de los EE.UU., de forma constante con el objeto de que se adopte una postura más firme contra el régimen franquista. Así en su mensaje de Gabon de 1947, dirá:

" La situación actual constituye la negación de todos los fines de la victoria y atenta directamente a la moralidad internacional. No es difícil convencerse de ello. Al amparo de los temores y sobresaltos que se han despertado en el mundo, principalmente con motivo del avance del comunismo y de su organización y finalidades universales, han comenzado a levantar cabeza todos los elementos pertenecientes a las formaciones derrotadas, todos los espíritus reaccionarios que aprovechan la línea anti-comunista como pretexto para laborar en favor de sus viejos designios totalitarios y antihumanos" (136).

A pesar de estas llamadas de atención, lo cierto es que la actitud norteamericana y la de los demás aliados es de claro abandono del Gobierno Vasco a su suerte. Así, ante la falta de apoyo de estas fuerzas, los grupos guerrilleros que se están entrenando en la frontera, serán disueltos sin tener oportunidad de entrar en acción. (137)

que constituye una publicación oficiosa del PNV. Últimamente, este tema ha sido objeto de atención en diversas publicaciones, entre las que cabe destacar: MUGA, nº 1, ya citado, pág. 80, y PUNTO Y HORA DE EUSKAL HERRIA, San Sebastián, nº 149 y ss.

(136) - Mensaje de Gabon, en Beltza: EL NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO, op.cit., pág. 127.

(137) - Vid. 50 AÑOS DE... Testimonio de Pedro Ordoki, pág. 305, y asimismo Testimonio de Jesús Solaun. Págs. 268 y ss. Igualmente Txillardegui: DE SANTOÑA A..., pág. 11.

En el interior se siguen produciendo, mientras tanto, algunas acciones tales como las campañas de abstención en el Referendum de 1947, y en las elecciones municipales de 1948, así como en los Aberri Eguna de este año y de 1949. Estas acciones culminarán con una nueva Huelga General en 1951. En efecto, el 1 de Marzo de este año se inicia un movimiento huelguístico en el sector del transporte en Barcelona. La Resistencia Vasca vuelve a actuar y llama a la solidaridad con los catalanes.

En Euskadi Sur no faltan razones de descontento, pues aparte de la represión, el alza de los precios había sido muy fuerte, sobre todo en 1950, y la economía doméstica estaba pasando por mil dificultades, aumentadas por el racionamiento (138).

Si bien la huelga tiene un marcado éxito, el mismo no puede ser atribuido al llamamiento de la Resistencia Vasca, sino que tiene un inicio y un desarrollo espontáneos (139)

En el momento en que se produce esta huelga, el régimen se encuentra mucho más seguro desí mismo que en 1947, ante el favorable cambio de la coyuntura internacional, y no duda en iniciar una durísima represión a fin de acabar con el movimiento huelguístico, y en definitiva con los focos de oposición al régimen.

(138) - Beltza: EL NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO, pág. 75.

(139) - Así lo reconoce Jesús Solaun en 50 AÑOS DE NACIONALISMO, pág. 271.

No opina lo mismo su compañero de partido, Juan de Ajuaguerra, quien atribuye el éxito de la huelga al PNV. Vid. 50 AÑOS DE NACIONALISMO, pág. 337.

En efecto, el Gobierno del Presidente Truman reinicia sus relaciones diplomáticas con España en Marzo de 1950 y auspicia el ingreso del Gobierno de Madrid en la Organización Mundial de la Salud (1951) y la UNESCO (1952). El Gobierno americano, que se había opuesto a través del Almirante Sherman, a la Huelga de 1951, concede al gobierno franquista un crédito de 62,5 millones de dólares. En este mismo año el Gobierno Francés expulsa al Gobierno Vasco de su sede en la Av. Marceau, 11 de Paris, entregando el edificio a las autoridades franquistas. Y por último en 1953 se firman los acuerdos bilaterales entre los EE.UU. y España, y se firma asimismo el Concordato con la Santa Sede.

La represión franquista y el fracaso de la política proaliada del Gobierno Vasco van a originar una profunda decepción y escepticismo que se va a extender a ambos lados de la frontera. El exilio comienza a perder pie en el interior dejando ya de ejercer la influencia y control de que había venido gozando, y que al decir de muchos (14o), no había sabido utilizar.

Toda la estrategia del Gobierno Vasco basada en el apoyo de las potencias occidentales, y particularmente de EE.UU., se derrumba y ya no quedan arrestos para reiniciar una política de revisión en profundidad, aun cuando se den tímidas manifestaciones en tal sentido, como el mensaje de Gabon de 1952, en el que se propone un cambio de rumbo en base a una nueva revalorización de las esperanzas de una Federación Europea, o el Congreso Mundial Vasco celebrado en Paris en 1956, con el único objeto de revitalizar el tema vasco, "intentan-

(14o) - RESISTENCIA, op. cit., pág. 9

do demostrar que, pese a todo, seguíamos siendo algo" (141).

La ambivalencia y la timidez que habían caracterizado a la oposición de la burguesía nacional vasca frente a la oligarquía, se transforma, después del enfrentamiento violento de la guerra, en una pasividad colaboracionista (142).

La revitalización, el replanteamiento de las actividades nacionalistas no va a provenir ya del Gobierno vasco en el exilio, ni tan siquiera de las generaciones que hicieron la guerra. Esta guerra civil ha quedado ya muy lejana, y serán las nuevas generaciones las que comiencen a partir de estas fechas a marcar las nuevas pautas del nacionalismo vasco.

2.- LA LENGUA Y LA CULTURA VASCAS EN LA POSTGUERRA.

Desde comienzos de siglo se produce un progresivo desarrollo de la literatura vasca, y de la cultura en general, desarrollo que resulta paralelo al alcanzado por el nacionalismo vasco.

Se puede afirmar que en los años anteriores a la guerra civil se da una "edad de oro" de la lengua y cultura vascas.

Tras la guerra de 1936-1939, la literatura vasca va a conocer el periodo más crítico de su historia. Aunque la elevación de su nivel, en cantidad y calidad, experimentado en los años anteriores fuera, según algunos, artificial, eso no significa que no fuera

(141) - Testimonio de Jesus Solaun, cit., pág. 275.

(142) - Beltza: NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO..., pág. 84.

auténtica, pues era palpable en todos los ambientes un momento esperanzador de cara al futuro. La guerra invirtió por completo esa situación. Aunque la literatura vasca no "perdió" la guerra, sí la perdió el grupo político que la sostenía, y con la derrota se deshizo el movimiento cultural que estaba en su base. Junto con ese movimiento, la literatura vasca también se desintegra y queda reducida a la nada (143).

La llama se mantiene tenuemente en el exilio, particularmente en torno a las colonias vascas de diversos países latino-americanos (Chile, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, México, etc...), así como en Euskadi Norte, donde José Miguel Barandiarán inicia en 1943 la segunda serie de Eusko Folklore (144).

Habrà que esperar hasta 1949 para que se edite el primer libro en euskera, tras la guerra civil: se trata de un poema religioso de Salvatore Mitxelena. Poco después el autor se verá obligado a emigrar (145).

Se dá pues un periodo que Torrealday califica de "la diáspora y las catacumbas" (146) el cual se extenderá, cuando menos, hasta 1954, fecha en que comienza una tímida reactivación de la actividad cultural. En efecto, en este año regresa de América Nicolás Ormaetxea "Orixe", quizás el más afamado de los escritores de la época; comienza a publicarse de nuevo el mensual Zeruko Argia, y sobre todo surge una nueva revista en San Sebastián, con el nombre de Egan, en la cual van a colaborar asiduamente las mejores plumas del país.

(143) - Ibon Sarasola: HISTORIA SOCIAL DE LA LITERATURA VASCA, pág. 93.

(144) - Joan M. Torrealday: EUSKAL IDAZLEAK GAUR. Jakin Arantzazu-Oñate, 1977. Pág. 305.

(145) - Joxe Azurmendi. Prólogo a Joan M. Torrealday, op. cit., pág. 61.

(146) - Joan M. Torrealday. Op. cit., pág. 304.

No obstante los mayores obstáculos que la literatura vasca deberá superar no provienen directamente de la guerra. La nueva generación literaria se verá obligada a reanudar con treinta años de retraso y con la correspondiente violencia, la obra de radical renovación que la generación de anteguerra se vió impedida de realizar; renovación que no tiene otro fin que hacer del euskera la lengua realmente nacional de los vascos, como lo había proclamado el Proyecto de Estatuto de Estella de 1931 (147).

En efecto, la renovación literaria y cultural de la preguerra aparece viciada de raíz, cuando menos en dos importantes aspectos. El primero de ellos lo constituye la inexistencia de una Universidad Vasca, y por tanto de una infraestructura capaz de constituirse en motor y palanca de esa renovación, a pesar de los esfuerzos realizados en tal sentido por la Sociedad de Estudios Vascos (148). El segundo aspecto es, quizás, el más importante, y lo constituye la inexistencia de una lengua vasca unificada, capaz de constituirse como lengua literaria, moderna, y común a todos los vascos.

No hay que olvidar que el área de habla vasca se halla fragmentada en seis dialectos (habida cuenta que el séptimo, el roncalés, ha desaparecido ya por completo como variedad hablada). Estos dialectos son el vizcaino, el guipuzcoano, el altonavarro, el laboritano, el bajonavarro, y el suletino (149).

(147) - Joxe Azurmendi. Op, cit., pág. 61.

(148) - Para un estudio de la problemática de la Universidad Vasca (historia, problemas surgidos, diferentes épocas en el desarrollo de esta reivindicación por parte del pueblo vasco, etc.) puede verse José Luis Orella: LA UNIVERSIDAD VASCA. Editorial Itxaropena. Zarauz, 1977.

(149) - Ibon Sarasola, pág. 14.

Ya a principios de siglo, concretamente en 1901-1902, se producen los primeros intentos de unificación literaria, a los cuales se va a oponer precisamente Sabino Arana, haciendo inviable la puesta en marcha de este proyecto unificador (150). A pesar de otros intentos posteriores, se va a llegar a la guerra civil sin haber dado un sólo paso en este proceso de unificación literaria del euskera.

La generación de la postguerra se va a encontrar en consecuencia con un panorama totalmente desalentador, tanto en el campo de la lengua como de la cultura vasca en general, panorama que hará decir a Joxe Azurmendi que "el escritor vasco es el artista inesperado que escribe en una lengua que no existe y es, sin embargo, entendido por los que tienen que entenderle" (151)

(150) - Así nos cuenta el Padre Villasante la historia de este intento de unificación: "A principios del presente siglo hubo reiterados contactos entre vascófilos de la parte española y francesa con el fin de llegar a la unificación de la ortografía vasca, punto muy vital e importante para que los libros y publicaciones euskericas de cualquier lado del país puedan difundirse en el otro. (...) En el epistolario mantenido entre Azkue y Broussain por los años 1901-1902, hay numerosos datos sobre los preparativos de un Congreso que se celebraría en Fuenterrabía para la unificación de la ortografía. Tanto Azkue como Broussain y demás vascófilos ilustres temblaron ante la noticia de que Arana se iba a presentar allí con 320 partidarios suyos, gente indocumentada en su mayoría, pero ciegos e incondicionales seguidores de su maestro. Se celebró, en efecto, el Congreso, y (...) constituyó un "fiasco" completo, por la intransigencia de los aranistas y la actuación poco firme del Presidente Adema, poco avezado en estas lides". Luis Villasante: HISTORIA DE LA LITERATURA VASCA. Editorial Sendo. Bilbao, 1961. Pág. 288.

(151) - Joxe Azurmendi. Prólogo a Joan M. Torrealday: EUSKAL IDAZLEAK..., pág. 51.

3.- LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES EN EUSKADI.-

a) LAS CONSECUENCIAS DEL DESARROLLO INDUSTRIAL.

La Guerra Civil había supuesto un desastre económico: en comparación con la alcanzada en 1935, la renta nacional retrocedería hasta cifras que, proporcionalmente (en términos de renta per cápita) correspondían al siglo XIX. De 1939 a 1951, con el Estado sirviendo como plataforma de concentración y acumulación capitalista, se conseguía alcanzar la Renta Nacional de 1935; se había consolidado mínimamente una estructura capitalista, la cual hará posible un cierto desarrollo expansivo entre 1951 y 1957.

Tras la firma de los acuerdos con los Estados Unidos en 1953, comenzará la entrada de los capitales americanos, y posteriormente de los demás países europeos desarrollados. A la acumulación conseguida se unirá ahora la nueva fuente de capitales exteriores que no tardará en incrementarse espectacularmente. Se inicia de este modo un periodo de crecimiento tumultuoso y contradictorio (152).

Sobre el viejo modelo autárquico, y sus rasgos totalitarios se reintroduce el principio de mercado, como primer paso hacia un capitalismo más ortodoxo y racional. Un proceso que sólo resulta inteligible en función de la propia consolidación del capitalismo nacional y de su paulatina orientación hacia el capitalismo internacional, una vez que las relaciones políticas in-

(152) - Jorge SoléTura. INTRODUCCION AL REGIMEN POLITICO ESPAÑOL. Ariel Ediciones. Barcelona, 2ª Edición. Febrero 1972, pág. 37.

ternacionales se van restableciendo desde la firma del Concordato y del Pacto con los Estados Unidos (153).

Se produce una modificación de la estructura económica y social, ganando terreno la industria en perjuicio del campo.

Estas modificaciones estructurales van a ser muy acentuadas en Euskadi, particularmente en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa, donde a partir de la década de 1950 se inicia un proceso de expansión de la actividad industrial. Alava y Navarra tardarán todavía algunos años en iniciar el despegue económico.

Este proceso de expansión industrial origina un notable aumento de la población, representado particularmente por las oleadas migratorias que, a partir de 1950 acceden a Vizcaya y Guipúzcoa.

En ambas provincias se produce un aceleramiento extraordinario del ritmo de crecimiento de población a partir de 1950, como puede observarse en el Cuadro de la Evolución Demográfica, de las cuatro provincias, en la página 83.

Vizcaya obtendrá en 1960 un crecimiento demográfico del 32,54 % con respecto a la década anterior, en contraste con el 11,35 % de 1950, y el 5,34 % de 1940.

Igualmente Guipúzcoa aumentará su población en 1960 en un 27,88 %, en comparación al 12,74 % y 9,73% de 1950 y 1940, respectivamente.

(153) - Carlos Moya: EL PODER ECONOMICO EN ESPAÑA (1939-1970). Tucur Ediciones. Madrid, 1975. Pág. 120.

CUADRO DE LA EVOLUCION DEMOGRAFICA DE
LAS CUATRO PROVINCIAS VASCAS PENINSULARES (154)

	1900	1930	1940	1950	1960	1970	1975
ALAVA	96.385	104.176	112.876	118.012	138.934	204.323	237.473
VIZCAYA	311.361	485.205	511.135	569.188	754.383	1.043.310	1.151.680
GUIPUZCOA	195.850	302.329	331.753	374.040	478.337	631.003	683.400
NAVARRA	307.669	345.883	369.618	382.932	402.042	464.867	483.867
T O T A L	911.265	1.237.593	1.325.382	1.444.172	1.773.696	2.343.503	2.556.420

(154) - Fuente: Elaboración SIADECO, en base a los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística.

Del mismo modo Alava aumentará su población en 1960 en un 17,73 %, muy por encima del 4,55 % y 8,35 %, respectivamente, de 1950 y 1940.

Este aumento de la población, derivado de la expansión industrial, va a originar un proceso de concentración demográfica en torno a los grandes centros industriales de las provincias vascas.

Así se producirá una auténtica macrocefalia de las capitales vascas y sus respectivos cinturones industriales con respecto al resto de la provincia, macrocefalia que será muy marcada en el caso de Vitoria que ya en 1960 acogerá a más de la mitad de la población alavesa, pasando en 1970 a las dos terceras partes del total de la población de la provincia, fenómeno que hoy en España se da solamente en Madrid (155).

Una concentración similar se va a producir en torno a la capital vizcaina. De hecho tal concentración era patente antes de la guerra civil, pero se va a agudizar de forma extraordinaria durante estos años.

La población residente en 1960 en el "Gran Bilbao" -es decir, Bilbao capital, más su cinturón industrial- supondrá un 75,60 % del total de la población vizcaina. En la década de 1950 a 1960, se produce en el cinturón industrial de Bilbao un aumento de población neto del 57,01 % (156).

También en Guipúzcoa se va a dar un proceso similar, si bien la absorción del crecimiento demográfico-

(155) - José Miguel de Azaola: VASCONIA Y SU DESTINO - LOS VASCOS, AYER Y HOY. Parte II, vol. 2, pág. 525.

(156) - José Miguel de Azaola, pág. 638. Hay que tener en cuenta que entre 1960 y 1970 se producirá un nuevo aumento de población del 46,99%, lo que supone que entre 1950 y 1970 se produce un aumento total del 130,78%, pasando de 176.004 a 406.186 habitantes.

fico tendrá un carácter más homogéneo, repartiéndose esta concentración entre diversos centros industriales extendidos a lo largo y ancho de la provincia (157).

La única provincia en la que este proceso de concentración no adquirirá caracteres importantes lo será Navarra, la cual, durante la década de 1950 a 1960 se limitará a anular el saldo emigratorio negativo que había mantenido hasta ese momento.

Otro de los aspectos destacables derivados de la expansión industrial de las provincias vascas, lo constituye la presión demográfica y el índice de ocupación del suelo urbano que, en algunas de las poblaciones industriales adquirirá caracteres realmente alarmantes.

Según un estudio del Ministerio de la Vivienda (158), Eibar y Bilbao se sitúan a la cabeza, (en los puestos números 1 y 3, respectivamente) en lo que a la ocupación del suelo urbano hace referencia. Si se tiene en cuenta únicamente la superficie urbana residencial la capital vizcaína asciende al primer puesto con 571 habitantes por hectárea, seguida de Eibar con 531. El estudio, según indica Azaola, no da las cifras de Portugalete, Sestao, Basauri, Santurce, etc., que son sin duda todavía más elevadas.

(157) - En Guipúzcoa, algunas poblaciones verán aumentado el número de sus habitantes casi en un 100 % en la década de 1950 a 1960, como es el caso de Zumárraga (97,62 % de aumento), y en la siguiente década se darán casos como el de Urnieta, en el que la población aumente en un 189,91 %. Vid. PANORAMA ECONOMICO DE GUIPUZCOA. Banco de Bilbao. Bilbao, 1973. Pág. 25.

(158) - Citado por José Miguel de Azaola. Págs. 656/657 y 658.

El factor más importante, sin duda alguna, que contribuye a este extraordinario aumento de la población, lo constituyen las corrientes migratorias que, a partir de 1950, van a afluir a Vizcaya y Guipúzcoa, y algo más tarde a la provincia de Alava (159).

En el cuadro de la página 87, puede verse la evolución habida desde comienzos de siglo hasta el año 1975, en cada una de las cuatro provincias vascas peninsulares, con indicación en cada caso del crecimiento total, crecimiento vegetativo, y tasa de emigración neta habida durante este periodo.

Del citado cuadro se desprenden una serie de consecuencias que resulta importante destacar.

En el caso de Vizcaya, que es la provincia que recibe una mayor tasa de inmigración, cabe señalar que, tras un saldo migratorio positivo bastante pobre en la época de 1930 a 1950, se produce en la siguiente década un saldo migratorio neto de 103.817 personas, contra un total de 81.378 nacidos en la propia provincia, lo cual supone un 56,06 % del crecimiento total de la población.

En el periodo de 1960 a 1975, el saldo migratorio neto es casi similar al crecimiento vegetativo. Si tenemos en cuenta que una gran parte de este crecimiento vegetativo constituye producto directo o indirecto de la inmigración de las décadas anteriores, es fácil deducir que la mayor parte del crecimiento habido entre 1950 y 1975, proviene directa o indirectamente de la inmigración.

(159) - En la década de 1940 a 1950, Vizcaya y Guipúzcoa mantienen un excedente inmigratorio moderado, representado por un 11,95 % la primera de ellas y un 8,60 %, la segunda. Vid. J. Vicens Vives. HISTORIA DE ESPAÑA Y AMÉRICA. SOCIAL Y ECONOMICA. Editorial Vicens Vives. Barcelona, 1974. Primera reedición. Tomo V. Pág. 39.

TABLAS DE CRECIMIENTO TOTAL, CRECIMIENTO VEGETATIVO, Y SALDO MIGRATORIO, EN LAS CUATRO PROVINCIAS, ENTRE LOS AÑOS 1900 Y 1975

(160)

AÑOS	1900/1930	1930/1950	1950/1960	1960/1975
NAVARRA				
Crecimiento total	7.791	13.836	20.902	94.115
Crecimiento vegetativo	29.500	14.985	13.848	37.007
Saldo migratorio	- 21.709	- 1.149	+ 7.054	+ 57.108
GUIPUZCOA				
Crecimiento total	173.844	83.983	185.195	395.454
Crecimiento vegetativo	141.515	66.340	81.378	200.481
Saldo migratorio	+ 32.329	+ 17.643	+103.817	+194.973
VIZCAYA				
Crecimiento total	106.479	71.711	104.297	200.109
Crecimiento vegetativo	79.415	51.170	55.552	130.854
Saldo migratorio	+ 27.064	+ 20.541	+ 48.745	+ 69.255
ALAVA				
Crecimiento total	38.214	37.049	19.110	83.551
Crecimiento vegetativo	97.840	59.185	20.066	86.708
Saldo migratorio	- 59.266	- 18.136	- 956	- 3.157

(160) - Fuente: Elaboración SIADECO, en base a los datos del I.N.E.

Con respecto a Guipúzcoa, la segunda provincia en lo que a tasa de saldo migratorio se refiere, se observa que en la década de 1950 a 1960, sobre un crecimiento total de 104.297 habitantes, tan sólo 55.552 corresponden al crecimiento vegetativo propio de la provincia, correspondiendo el resto al saldo migratorio neto, lo que hace un 46,74 % de migración neta.

En el periodo de 1960 a 1975, el crecimiento vegetativo supera notablemente al originado por causa de la migración, pero conviene recordar que, al igual que en Vizcaya, una gran parte de los nacidos en Guipúzcoa son producto directo o indirecto de la inmigración.

En Alava, a pesar del retraso con respecto a las otras dos provincias en su proceso de industrialización, se consigue en la década de 1950 a 1960 no sólo anular el saldo migratorio negativo, sino que incluso un 33,75 % del crecimiento total va a ser suministrado por la inmigración.

Y en el periodo de 1960 a 1975 el aumento de población proveniente de la inmigración va a resultar claramente superior al originado por el crecimiento vegetativo, de forma que sobre un total de aumento de 94.115 habitantes, 57.108 van a proceder de la inmigración, lo que supone un 60,68 % del total.

La única provincia que presenta características diferenciadas es Navarra, que tradicionalmente ha mantenido un saldo migratorio en una doble dirección: hacia tierras americanas, al igual que en el resto de Euskadi, o bien hacia las otras tres provincias vascas peninsulares.

Así, en la década de 1950 a 1960 consigue anular prácticamente el saldo migratorio negativo, para mantenerse en el periodo de 1960 a 1975 en una tónica similar debido, sin duda alguna, a que los puestos de trabajo creados con ocasión de la expansión industrial de Pamplona y su cinturón industrial, son absorbidos por la inmigración interior de la provincia hacia la capital y su comarca.

Con respecto a la zona de origen de los inmigrantes, el 57,20 % de los radicados en Euskadi en 1970 provenía de la región castellano-leonesa, siguiendo a continuación Extremadura con un 12,53 % y Andalucía y Galicia con 10,01 % y 9,77 %, respectivamente(161).

Un último dato de extraordinario interés lo constituye el porcentaje de habitantes que de forma directa o indirecta, está formado en Euskadi por inmigrantes.

Un estudio realizado en 1973, establece para conseguir los citados datos, la siguiente clasificación y terminología: (162)

- Vascos 100%: Los nacidos en Euskadi y cuyos padres son también nacidos en Euskadi.
- Vascos 75%: Los nacidos en Euskadi, cuyo padre o madre son también nacidos en Euskadi.
- Vascos 50%: Los nacidos en Euskadi, de padres nacidos fuera.
- Inmigrados: Los nacidos fuera.

(161) - Vid. Luis C. Nuñez: CLASES SOCIALES EN EUSKADI. Editorial Txertoa. San Sebastián, 1977. Pág. 162.

(162) - Iberplan: SITUACION Y PERSPECTIVAS DEL PAIS VASCO-NAVARRO Y RIOJA. 1973. Pág. 4775, citado por Luis C. Nuñez: CLASES SOCIALES... Págs. 166 y ss.

A tenor de la citada clasificación, en 1973 el porcentaje de vascos 100%, suponía un 53%; los vascos 75%, un 8%; los vascos 50% suponían un 12%, y los inmigrantes un 27%.

De lo cual cabe deducir que un 47 % de habitantes del País Vasco constituían en 1973 producto directo o indirecto de la inmigración.

Junto a los datos estadísticos citados, cabe destacar una serie de elementos de enorme importancia, y sin cuyo análisis resulta realmente difícil calibrar la extraordinaria complejidad del fenómeno migratorio en el País Vasco y su influencia en el desarrollo futuro de ETA, del nacionalismo vasco, y de la propia sociedad vasca en general.

Un primer aspecto a destacar es que la inmensa mayoría de la población inmigrada está constituida por campesinos (tanto pequeños propietarios como jornaleros), que se ven obligados a abandonar sus tierras y que pasarán a ocupar en las industrias del País Vasco los puestos más bajos de la escala profesional (fundamentalmente como peones no calificados de la construcción y de la industria). Todos ellos provienen de zonas que han resultado perjudicadas a consecuencia de la política predominantemente orientada hacia la industria, tendente a reducir la inversión del capital privado en las zonas rurales y desviar los gastos públicos hacia proyectos industriales (163).

(163) - Sheelagh Ellwod: LA CLASE OBRERA BAJO EL REGIMEN DE FRANCO, en Paul Preston y otros. ESPAÑA EN CRISIS: LA EVOLUCION Y DECADENCIA DEL REGIMEN DE FRANCO. Fondo de cultura económica. Madrid, 1978. Pág. 275.

Un segundo aspecto importante radica en que estas masas de inmigrantes, cuyo aumento se mantiene en proporción directa a la expansión industrial, va a ser concentrada en la mayor parte de los casos en barriadas de nueva creación. En efecto, surgen en el extrarradio de las principales ciudades del País Vasco, pero particularmente en Bilbao, auténticos ghettos en los que los recién llegados se hacinan, no ya en viviendas, sino en muchas ocasiones en chabolas, dando lugar a la aparición de fenómenos urbanos como el barraquismo, la superpoblación, el déficit de servicios, etc... Más tarde se iniciará un paulatino proceso de construcción de barriadas obreras periféricas, mal edificadas, superpobladas, y carentes de la más elemental infraestructura urbanística, todo lo cual supondrá la obtención de pingües beneficios para los especuladores del suelo y las empresas constructoras. Ello dificultará enormemente la integración del inmigrante, al establecerse una clara separación entre el centro de la ciudad, y las barriadas o polígonos obreros.

En tercer lugar, hay que reseñar que, en muchos de los casos, junto a la concentración de las masas inmigrantes, se produce un segundo fenómeno de concentración consistente en el hecho de que dentro de estas barriadas se mantienen círculos concretos constituidos por aquellos inmigrantes provenientes de una misma región de origen, e incluso en muchos casos, de una misma población o comarca, con lo cual disminuye notablemente la necesidad vital de integración que se produciría en caso de que hubiere una mayor dispersión de origen, y una mayor dispersión territorial de los inmigrados a lo largo y ancho de la geografía vasca.

Otra cuestión a tener en cuenta es la situación degradada y regresiva en la que se encuentra la lengua y la cultura vascas, que origina entre los vascoparlantes

y entre los autóctonos en general un rechazo hacia todo aquello que represente de un modo u otro la cultura castellana dominante. La masiva oleada inmigratoria va a originar entre los nacionalistas vascos un sentimiento antiinmigrante, y sobre todo una sensación, ciertamente real, aunque de ello no sean culpables los inmigrados, de que la lengua y la cultura vascas se mueren irremisiblemente.

Por último no hay que olvidar que junto a la enorme masa de inmigrados ya indicada, subsiste e incluso adquiere con el franquismo un relieve mucho mayor, la que podría calificarse como emigración de élite, entendiendo como tal lo que se ha venido en denominar "élites estratégicas" en cuanto detentadoras del poder y del saber, en contraposición a las "élites segmentarias", concepto que refleja posiciones de preeminencia en los distintos segmentos de una sociedad plural.

En efecto, la falta de una tradición funcional, tanto en el orden civil como militar, en el País Vasco (164), la práctica inexistencia de centros de enseñanza superior en el País Vasco, y asimismo, porqué no decirlo, la política seguida por el franquismo en orden a evitar por todos los medios la constitución de élites "estratégicas" autóctonas, y el progresivo aumento de las dotaciones de fuerzas de orden público acuarteladas en el País, harán que la práctica totalidad de los puestos que de un modo u otro corresponden a la administración del Estado en cualquiera de sus ministerios (funcionarios de Hacienda, Comercio, Industria, etc... jueces y

(164) - Significativamente en la época de los Austrias el País Vasco constituía uno de los principales suministradores de funcionarios en la Corte, por lo que esta falta de tradición funcional hace referencia a los dos últimos siglos.

magistrados, profesores universitarios y de enseñanza media, etc...) estén cubiertos por personas originarias de otras regiones del Estado.

En definitiva, el fenómeno inmigratorio aparece rodeado de una serie de circunstancias enormemente complejas, hasta el punto de que va a constituir uno de los problemas fundamentales del País Vasco, al condicionar de modo extraordinario la consolidación de una colectividad con un cierto grado de homogeneidad.

b) EL RESURGIMIENTO DE LA OPOSICION AL REGIMEN.

Hacia 1953 se observan los primeros síntomas del fracaso de la política de liberalización económica iniciada a partir de 1951 (165). La inflación utilizada ya como mecanismo de acumulación en el periodo anterior, se hará ahora galopante, sobre todo a partir de 1955 y 1956, dando comienzo así a la larga crisis que desembocará en el Plan de Estabilización de 1959 (166).

El Plan de Estabilización tratará de desmantelar las principales instituciones autárquicas, pero asimismo de conservar sus presupuestos de base: la concentración del capital bancario, y la fusión de éste con

(165) - Joan M. Esteban: LA POLITICA ECONOMICA DEL FRANQUISMO, en Paul Preston, pág. 171.

(166) - La cotización de la peseta en relación al dólar, en Tánger, había bajado de 46,27 en 1953 a 60,06 a finales de 1957. Vid. Carlos Moya, pág. 123. Mientras que en 1951 la balanza de pagos con los EE.UU. presenta un saldo favorable a España (61 millones de dólares por importaciones contra 65 millones en concepto de exportaciones), ya en 1954 el saldo es claramente favorable a los EE.UU. (112 millones de dólares por importaciones, por 46 millones para las exportaciones). Pierre Vilar: HISTOIRE DE L'ESPAGNE. Presses Universitaires de France. 5ª Edición. París, 1963, pág. 122.

el capital industrial, marcando así la futura tendencia política de las clases dominantes.

La respuesta de la clase trabajadora al proceso infraccionista no se hará esperar. A principios de Abril de 1956 el Gobierno concede un aumento del 20 % en los salarios, porcentaje que ni tan siquiera alcanzaba al incremento en los precios de consumo desde principios de año.

Se extiende un movimiento huelguístico cuyo punto de partida estará precisamente en Pamplona. Madrid, Cataluña, Asturias y Euskadi serán las zonas conflictivas más importantes. Es el comienzo de una serie de huelgas intermitentes que no finalizarán hasta 1962.

La clase obrera en formación, en gran parte de procedencia campesina, violentamente explotada, empieza a cobrar conciencia de su fuerza y de sus posibilidades reivindicativas. En la medida en que avanza el proceso de concentración monopolista, la clase obrera no sólo irá aumentando en número, sino que también se le abrirán grandes posibilidades organizativas al encuadrarse en unidades de producción.

Se inicia un proceso de reorganización lento, y el movimiento obrero trata de estructurar las bases de su política de luchas contra el franquismo y en defensa de sus reivindicaciones. Ya en la Huelga de Asturias de 1958 nace la primera "comisión obrera" con las mismas características que, de forma más generalizada, se darán en años sucesivos (167).

(167) - Ma Carmen Garcia Nieto y Javier Ma Donezar: LA ESPAÑA DE FRANCO, 1939-1973. BASES DOCUMENTALES DE LA ESPAÑA CONTEMPORANEA. Volúmen 11. Guadiana de Publicaciones. Madrid, 1975, pág. 26.

La rígida política laboral instaurada por el régimen tras el final de la guerra va a resultar inoperante para las nuevas necesidades surgidas de la evolución económica liberalizadora iniciada en 1951. Será necesario revisar los aspectos anticapitalistas del ideario falangista, y establecer nuevas medidas en política social revisando los mecanismos verticalistas de encuadramiento sindical.

Ya la Ley de Principios Fundamentales del Movimiento de 17 de Mayo de 1958 introducirá sustanciales modificaciones en la política laboral, las cuales se expresarán de un modo práctico a través de la Ley de Convenios Colectivos del mismo año. Esta Ley dará pie a la contratación directa por parte de la patronal. Si bien esta norma va a constituir en la realidad un instrumento de la patronal para introducir en las relaciones laborales el sistema de producción y organización del trabajo, sin embargo, su aplicación traerá consigo consecuencias inesperadas en la medida en que proporcionará una nueva plataforma y cauce para la protesta obrera y el enfrentamiento directo con la clase dominante, aun teniendo en cuenta que el Estado recurrirá, en múltiples ocasiones, a la norma de obligado cumplimiento.

En el renacer del movimiento obrero, van a jugar un papel muy importante una serie de organizaciones políticas y sindicales clandestinas, la mayor parte de ellas de nuevo cuño, salvo en el caso del PC que comienza a partir de 1956 una política de implantación en las grandes concentraciones industriales y agrícolas.

Así a partir de 1956 se inician los movimientos especializados de la Acción Católica, particularmen-

te la JOC (Juventudes Obreras Católicas) y la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica), la Unión Sindical Obrera (USO), y en el campo político, en 1957, el Frente de Liberación Popular (FLP).

Asimismo en el campo estudiantil se forman en 1957 los primeros grupos estudiantiles antifranquistas: la Agrupación Socialista Universitaria (ASU), la Unión Democrática de Estudiantes (UDE) y la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE).

Precisamente la crisis universitaria que estalla en Febrero de 1956 dará pie a que se ponga de manifiesto una corriente de oposición que puede calificarse de "liberal" integrada en algunos casos por elementos que procedían del franquismo, y en otros, impulsados por políticos de la República. Así surgirán el Partido Social de Acción Demócrata, la Democracia Social Cristiana, y la Izquierda Democrática Cristiana, animados respectivamente, por Dionisio Ridruejo, Gil Robles, y Giménez Fernández.

La crisis política de 1957 provocada por la dimisión de Ruiz Jiménez y el cese de Raimundo Fernandez Cuesta, viene enmarcada precisamente en la coincidencia, por primera vez, de la ola de luchas reivindicativas de la clase obrera, y las primeras manifestaciones del movimiento estudiantil. (168)

A esta explosión de contestación política y sindical cabe añadir un último factor de notoria importancia cual es el inicio de una evolución por parte de la Iglesia, o más concretamente, por parte de algunos sectores de la misma, hacia una actitud crítica

con respecto al franquismo, y hacia una postura mucho más comprometida con respecto a los grandes problemas socio-políticos y económicos del país.

Este cambio de actitud llevará en algunas ocasiones a posicionamientos públicos claramente contrarios al régimen, posicionamientos que se dan tras los grandes movimientos de huelgas obreras de 1958 y tras las primeras protestas de los intelectuales (169). Será precisamente en Euskadi donde el clero jugará a partir de estas fechas un importante papel, en el desarrollo del nacionalismo vasco.

Este conjunto de fenómenos que convergen en la protesta generalizada centrada en torno a la crisis de 1957, constituirán la primera expresión de la nueva oposición que lenta pero inexorablemente, se está estructurando dentro de las fronteras del propio Estado.

A partir de este momento se producirá un desplazamiento del centro de gravedad de la oposición al régimen franquista, de forma que los ya viejos dirigentes que se encuentran en el exilio dejarán de tener una influencia real y directa en los acontecimientos que se van a dar en el interior del estado. Las organizaciones del exilio no van a representar ya la totalidad de la oposición al franquismo, ni mucho menos a la nueva generación antifranquista (170).

En Euskadi este proceso será aún más agudo, si cabe, a causa de las peculiares circunstancias deri-

(169) - Sergio Vilar : LA NATURALEZA DEL FRANQUISMO. Ediciones Península. Barcelona, 2ª Edición. 1977.

(170) - Max Gallo: HISTOIRE DE L'ESPAGNE FRANQUISTE. Robert Laffont. Paris 1975, pág. 365.

vadas de la reivindicación nacional pendiente, así como de la especial violencia con que se producen en nuestro país las transformaciones sociales derivadas del proceso industrializador de la postguerra.

Junto con la protesta obrera, surgirá de nuevo con extraordinaria fuerza la reivindicación nacionalista tan duramente reprimida durante la guerra civil y los inmediatos años de la postguerra.

Pero al igual que en el resto del estado, el protagonismo de esta reivindicación nacionalista no corresponderá ya al Gobierno Vasco en el exilio, sino a las nuevas generaciones surgidas tras el conflicto civil.

4.- EL GRUPO EKIN.-

En un ambiente de apatía y desilusión generalizados, aun quedan hacia 1950 algunos focos de actividad clandestina, mantenidos fundamentalmente por el PNV. Uno de estos focos los constituye Eusko Ikasle Alkartasuna - E.I.A. (171), grupo estudiantil ligado al PNV. En 1950 la policía franquista desmantelará esta organización por lo que la mayor parte de sus miembros resultarán detenidos o se verán obligados a marchar al exilio.

De otra parte, el PNV trata de reorganizar desde el exilio la organización juvenil del partido: Eusko Gaztedi - EGI, la cual comenzará a estructurarse en el interior de Euskadi peninsular a partir de 1952. (172)

(171) Agrupación de Estudiantes Vascos.

(172) Este grupo publicará un panfleto con el título de "EUTSI".

Resulta evidente el interés por parte del PNV en evitar quedar descolgado de la realidad política del país, y a tal efecto considera que la mejor fórmula para ello la constituye la toma de contacto con las nuevas generaciones de la postguerra. El propio José Antonio Aguirre manifiesta en su alocución de Octubre de 1952, con motivo del dieciseis aniversario de la constitución del Gobierno Vasco: "Uno de los fenómenos más consoladores que podemos registrar al cabo de 16 años de existencia del Gobierno es la adhesión entusiasta de la nueva juventud de Euzkadi a los ideales de libertad de su pueblo..." (173).

La misma finalidad perseguirá Javier de Landáburu, uno de los principales líderes del PNV, al publicar en 1956 su libro "La Causa del Pueblo Vasco" (174), en cuyo primer capítulo que tiene por título "Un réquerimiento a los jóvenes vascos", se dice:

" Este libro que quiere probar la justicia y la honestidad de nuestra causa, está dirigido muy especialmente a la juventud de Euzkadi. Es un libro encargado por esos mismos jóvenes, niños en 1936, que en sus visitas a París, o en sus entrevistas en Euzkadi continental, o en sus cartas, nos acucian a mis compañeros de exilio y a mí, a que les expliquemos las razones de nuestra actitud que ellos comparten intuitivamente, y las posibilidades que el futuro ofrece a la causa vasca. A los 20 años de franquismo, muchos de esos jóvenes se nos acercan para pedirnos un poco de ideal que anime su juventud" (175).

El año 1952 un grupo de jóvenes que estudiaban en diversos centros universitarios de Bilbao deciden

(173) - Citado por : RESISTENCIA, pág. 9

(174) - Javier de Landáburu: LA CAUSA DEL PUEBLO VASCO, ya citada.

(175) - Op. cit., pág. 17

estructurar un grupo de estudio, con el fin de dar carácter de continuidad a una serie de reuniones semanales que van manteniendo entre ellos, y en las que se comentan temas fundamentalmente culturales (176).

Casi todos ellos provienen en general de familias burguesas o pequeño-burguesas en las que predomina un sentimiento nacionalista. Algunos de ellos habían participado en actividades políticas, fundamentalmente en E.I.A., e incluso varios habían resultado detenidos en 1950.

Si bien mantienen un cierto sentimiento nacionalista, no obstante, su desconocimiento, tanto de la historia del pueblo vasco, como del nacionalismo vasco, son absolutos. Hay que tener en cuenta que en la represión de la postguerra no resulta nada fácil hacerse con publicaciones que de un modo directo o indirecto, informen sobre estos temas, ya que, hasta la más mínima manifestación cultural vasca resulta proscrita.

Sienten por tanto un vacío informativo y formativo que consideran preciso cubrir a la mayor brevedad, y para ello se marcan como objetivo primordial la necesidad de trabar conocimiento del pueblo vasco, de su historia y cultura.

Consiguen hacerse con un fondo bibliográfico basado fundamentalmente en algunos libros de contenido nacionalista publicados con anterioridad a la guerra, así como los libros publicados por la Editorial Ekin -asimismo nacionalista- de Buenos Aires.

(176) - Testimonio de Txillardegi en 50 AÑOS DE NACIONALISMO..., pág. 362- Asimismo Txillardegi en DE SANTOÑA A BURGOS..., pág. 28; también Julen K. Madariaga, en: PUNTO Y HORA DE EUSKALERRIA, nº 49. 18-24 de Agosto de 1977, pág. 22.

En principio el grupo es cerrado, dedicándose de forma intensiva durante más de un año a su propia formación, labor que se realiza en la más estricta clandestinidad. Las razones de tales precauciones hay que situarlas fundamentalmente en el ambiente de terror en el que se desenvuelve el régimen franquista. La gran represión habida tras la Huelga de 1951 era muy reciente, y además algunos del grupo habrían sufrido tal represión en su propia carne, con motivo de sus detenciones en 1950. "La facilidad con la que fuimos detenidos y las consecuencias que aquella redada tuvo -el desbaratamiento casi total de la organización (se refiere a EIA)- nos sirvieron de llamada de atención de lo que significaba actuar en clandestinidad, de tal suerte que se nos hizo evidente que el trabajo serio y continuado exigía dotarse de normas de seguridad" (177).

Si bien la lectura de obras nacionalistas les proporciona un cierto nivel de información y formación, se hace necesario sin embargo el tomar contacto con los protagonistas directos de la actividad política de la guerra y la inmediata postguerra, a fin de obtener un mínimo conocimiento de la realidad vasca de los últimos años.

Existe entre los componentes de EKIN un profundo respeto y simpatía tanto hacia el Gobierno Vasco como hacia el propio PNV, respeto y simpatía lógicas, habida cuenta del entorno familiar en que se desenvuelven.

Los primeros intentos de acercamiento a los representantes de estos organismos, se producen en una situación en la que predominan el desaliento y el escepticismo, por lo que la impresión que obtienen no resulta

nada halagadora (178).

Hacia 1953 el grupo comienza a abrirse hacia el exterior, iniciándose una labor de captación mediante cursillos de formación.

Casi de forma inmediata toma contacto con EGI, particularmente en Guipúzcoa, a través del PNV, ofreciéndose los miembros de EKIN a dar charlas de formación a los militantes de EGI. En esta provincia, el PNV va a proporcionarles la infraestructura necesaria para sus actividades (impresión de propaganda, pase de frontera, etc...) (179).

Mientras tanto en el seno del PNV se están dando una serie de problemas derivados de la actividad de algunos de sus afiliados que todavía continúan trabajando en la Organización de Servicios de Información, la cual mantiene estrechas relaciones con el Departamento de Estado de los EE.UU., organismo ante el cual -recordémoslo- actúa como representante Antón Irala.

Existe una pugna en el seno del partido por controlar esta organización de servicios, y asimismo por controlar, tanto a EGI como a los miembros de EKIN, y ambas organizaciones juveniles se ven envueltas en cierto modo, en este conflicto interno del PNV (180).

(178) - Vid. Julen Madariaga en PUNTO Y HORA... nº 49, 18-24 de Agosto de 1977, págs. 21 y ss.

(179) - Eugenio Ibarzábal: ASI NACIO ETA, en MUGA nº 1, pág. 48.

(180) - Estos datos vienen recogidos en el ya citado trabajo de Eugenio Ibarzábal: ASI NACIO ETA, el cual ha levantado una importante polémica, sobre todo por parte de los fundadores de EKIN. Vid. al respecto, las réplicas de Txillardegui, en PUNTO Y HORA... nº 130, 22-29 de Junio de 1979, págs. 15 y 16; Benito del Valle y José Manuel Aguirre, en PUNTO Y HORA... nº 134; y las contra-

A pesar de ello los contactos y las conversaciones entre EGI y EKIN van a continuar hasta terminar fusionándose en 1956.

No tardarán, sin embargo, en surgir los primeros problemas. EKIN se queja de que existe un manifiesto interés por parte del PNV de controlar su grupo, y asimismo no acepta la censura que el partido impone en las publicaciones de EGI.

En 1958 se va a producir la ruptura. En efecto, con fecha 27 de Enero de este año el Bizkai Buru Batzar (181) acuerda expulsar de Eusko Gaztedi a uno de los componentes de EKIN, Benito del Valle, "por su espíritu de rebeldía e indisciplina, con la ridícula proposición de crear un nuevo GBB -Gipuzku Buru Batzar (182)", al mismo tiempo que "exigir de todos y cada uno de los miembros de la Directiva de Eusko Gaztedi de Bizkaia, la retractación y condena de los acuerdos y acatamiento expreso de la disciplina del Partido (183)".

réplicas de Eugenio Ibarzábal en PUNTO Y HORA... nº 131, págs. 43/44 y asimismo en MUGA, nº 2, págs. 4 y ss. La cuestión de las relaciones del PNV con el Departamento de Estado americano, y más concretamente con sus servicios de información, constituye uno de los aspectos menos conocidos y aclarados de la actividad de este partido tanto durante la guerra civil como en los años del franquismo. La versión dada por Eugenio Ibarzábal en el trabajo citado no parece nada convincente. Quedan muchos aspectos oscuros, tales como la muerte del militante peneuvista Galíndez en el año 1952 -según la versión del PNV-, asesinado por el dictador Trujillo. Por otra parte, la reciente serie de trabajos publicados en PUNTO Y HORA..., con el título genérico de EL PNV Y LA CIA, (vid. nº 149, 1-8 de Noviembre de 1979, y ss.), tam poco aporta ningún dato nuevo al respecto. La verdad de estas relaciones debe encontrarse sin lugar a dudas, en los archivos del PNV, del Gobierno Vasco en el exilio, o en todo caso en los archivos del Servicio de información del Departamento de Estado americano.
(181) - Máximo organismo regional en Vizcaya del PNV.
(182) - Organismo regional en Guipúzcoa.
(183) - Acta oficial del Bizkai Buru Batzar. Acuerdos 3º y 5º. esta acta viene transcrita en MUGA nº 2, pág. 6.

EKIN no acepta la expulsión de Benito del Valle, y a pesar de que realizan una gestión ante José Antonio Aguirre, a cuyo fin le visitan en París en la primavera de 1958, con el fin de evitar la ruptura, esta va a resultar inevitable. Durante casi un año van a coexistir dos grupos EGI, uno el formado por EKIN y numerosos militantes de EGI que se les unen, y el otro formado por los que deciden continuar bajo la disciplina del PNV.

Por fin, en 1959 el grupo escindido decide crear una nueva organización con el nombre de Euskadi eta Askatasuna, E.T.A. (x). Se están dando los primeros balbuceos de un fenómeno que, sin lugar a dudas, va a adquirir una importancia fundamental en los próximos años. Una vez más se va a hacer realidad el presentimiento expresado por Pi y Margall casi cien años antes (184).

Si bien no resulta fácil establecer las causas que van a provocar el nacimiento de EKIN, habida cuenta que no se conoce hasta el momento, documentación escrita del grupo, cabe aventurar, en nuestra opinión, las siguientes causas: El fracaso de la política proalida del Gobierno Vasco; el escepticismo generalizado de la generación de la guerra; la política de espera del PNV; el mantenimiento de los centros de poder en el exilio, y las profundas transformaciones sociales operadas en Euskadi en la postguerra.

En las difíciles circunstancias que se derivan de la derrota en la guerra civil, el Gobierno Vasco

(x) Euskadi y Libertad.

(184) -"¿Se está seguro, repito, de que esas y otras provincias no vuelvan a levantar pendones por sus antiguos fueros? En mi opinión duerme el fuego bajo la ceniza." Pi y Margall: LAS NACIONALIDADES, op.cit. Tomo II, pág. 78.

en el exilio va a constituir el aglutinante en torno al cual se amalgaman todos los proyectos y todas las ilusiones que han quedado rotas por la contienda. Este gobierno que había sido duramente contestado en el momento de su constitución por parte de los nacionalistas radicales y que no ofrecía confianza alguna a ciertos grupos como la CNT, va a constituir sin embargo durante los primeros años de la postguerra el norte de toda la actividad vasca, tanto nacionalista como no nacionalista, y el punto de referencia necesario e indiscutible a la hora de plantear cualquier tipo de objetivo en la lucha por la resistencia (185). Todos los conflictos y todas las diferencias internas se sacrifican al interés superior de la recuperación del status jurídico anterior a la guerra.

El Gobierno Vasco hace girar en torno a sí toda la actividad política de la resistencia, y él va a ser quien tome de modo exclusivo las decisiones sobre la estrategia a seguir, la conveniencia de aumentar o disminuir la intensidad de los actos de la resistencia en el interior del país, todo ello condicionado al previsible apoyo de las potencias occidentales para la causa republicana.

Al no surtir la política marcada por el Gobierno los efectos apetecidos, toda su estrategia se vendrá abajo. El fracaso es inmenso, pero en él van a quedar inmersos no sólo el propio Gobierno, sino la totalidad de los grupos existentes en Euskadi, desde los nacionalistas radicales del Mendigoizale-Batza, hasta la CNT.

(185) - No podemos olvidar que el Pacto de Bayona fué suscrito por la totalidad de los grupos políticos de la oposición.

Ello va a ocasionar un auténtico estrangulamiento de la resistencia. En el momento en que las potencias occidentales abandonan a José Antonio Aguirre, invalidando de raíz toda su estrategia; cuando los objetivos del Gobierno dejan de tener sentido; en el momento crucial en el que se llega al convencimiento de que todo lo realizado no sirve para nada, un profundo escepticismo se va a extender entre los hombres de la resistencia del interior. El Gobierno no había dado la más mínima autonomía al Consejo de Resistencia, y ahora esta resistencia del interior se encuentra desorientada, cansada y sometida a una intensa represión que apenas le permite el menor movimiento.

La generación de la guerra no levantará ya su estado de postración hasta muchos años más tarde. La mayor parte de ellos se ven obligados a rehacer sus vidas y a subsistir en condiciones realmente precarias, mientras que los más avisados, al albur de la favorable coyuntura ofrecida por el incipiente desarrollo industrial, comenzarán una intensa actividad en un campo totalmente diferente al de la lucha clandestina: el mundo de los negocios. Uno de los prohombres del nacionalismo vasco en el exilio, denunciará con amargura la actitud de estos nacionalistas convertidos en jefes de empresa:

" Debemos decir toda la verdad: muchos de estos mismos patronos vascos que han sido o son patriotas en lo profundo de su conciencia, han adquirido desde la guerra civil una segunda naturaleza con la que están en conflicto íntimo todos los días de estos años. Abominan el régimen franquista porque la naturaleza del sistema les ha obligado a cálculos, a esfuerzos, a dispendios, a inmoralidades, que no conjugan con las nor-

mas tradicionales vascas de la industria y el comercio, pero están congraciados con el propio régimen que les ha favorecido la audacia estraperlista, la habilidad del más astuto, al mismo tiempo que, por ley penal, les evita las huelgas de los obreros" (186).

Se ha producido el corte entre el exilio y el interior del país. Todos los centros de decisión política se hallan concentrados en el exilio, con todas las consecuencias que la lejanía supone para una correcta información y referencia de la realidad vasca que va cambiando a un ritmo extraordinario.

El PNV es el único partido que por su popularidad e implantación en el mundo nacionalista puede resultar capaz de reavivar la lucha y el sentimiento nacionalistas. A tal efecto, en el único campo en el que mantiene una cierta actividad es el de la juventud, fundamentalmente a través de EGI.

El encuentro y la posterior fusión de EGI y EKIN resulta inevitable, pues en definitiva se trata de dos grupos entre los que no existen diferencias ideológicas y políticas, si bien el origen y formación de ambos grupos es totalmente diferente.

En efecto, mientras que EKIN aparece como un grupo cerrado, con reclutamiento selectivo, y dedicado preferentemente a una acción formativa, en la que han adquirido una aceptable experiencia, EGI resulta una organización abierta, de origen popular, reclutamiento fácil, bastante floklórica y un tanto activista.

(186) - Javier de Landaburu, pág. 97.

El conocimiento de EGI por dentro va a confirmar a los miembros de EKIN la primera impresión nada halagadora habida del PNV. La mansedumbre y fidelidad con que los miembros de EGI aceptan las órdenes del partido, la actividad por la actividad, que prima en ellos, la falta de un planteamiento de objetivos políticos concretos, la dependencia absoluta del partido a la hora de las decisiones políticas y el anquilosamiento de la propia política del partido, cada vez más alejado de las nuevas realidades que van surgiendo tras veinte largos años de franquismo, chocan sobremanera en la mentalidad de los miembros de EKIN, acostumbrados a través de los años de actividad formativa, al raciocinio y a la búsqueda del porqué de las cosas.

Cuando en 1958 se produce la ruptura, va a ser EKIN quien se beneficie del conflicto. La superioridad intelectual y cultural de sus componentes, su contacto directo con la realidad vasca de finales de la década de 1950, tan lejana ya en muchos aspectos de la sociedad de la guerra civil, su no dependencia orgánica de ninguno de los partidos o grupos nacionalistas históricos, tan marcados por la experiencia de la guerra, y el posterior fracaso de su política, toda esta conjunción de elementos va a ser decisiva a la hora de inclinarse la balanza en favor del grupo.

En el transfondo de conflicto no existen ni incompatibilidades personales, ni una lucha por el poder, y ni tan siquiera una disputa por la ortodoxia nacionalista. Incluso la propia dualidad generacional, constituye un factor tan sólo de segundo orden.

Tampoco existen diferencias ideológicas de peso. Muy al contrario, los jóvenes que forman EKIN se nutren precisamente de forma exclusiva y excluyente del nacionalismo histórico vasco, entendiendo como tal ese movimiento patriótico renovador de orden socio-político y cultural surgido en Sabino Arana (187).

Todo el complejo pensamiento nacionalista representado poreuskalerrianos y aberrianos, comunio-nistas y sabinianos, yagis-yagis y autonomistas, con-fesionales y aconfesionales; concepciones diferentes tras las cuales se perfilan los conflictos latentes entre algunas de las clases sociales del país, o en la mayor parte de los casos, entre las diversas fraccio-nes de una misma clase social, la burguesía, todo ello, decimos, va a constituir el magma ideológico del que se nutre la nueva generación.

No se da una ruptura ideológica con el nacio-nalismo histórico. La ruptura es meramente estratégica. A la pasividad de las organizaciones de la guerra se contrapone la actividad de la nueva generación; a la apa-tía de aquellos, las ganas de luchar de estos. El pro-pio nombre escogido por EKIN (x) es harto simbólico. Querían hacer, en cierto modo eran sensibles a la in-movilidad, la ineficacia, la fosilización que atacaba al gran partido histórico (188).

(x) Hacer.

(187) -Joxe Azurmendi. ARANA GOIRI-REN PENTSAMENTU POLITIKOA, Editorial Hordago. San Sebastián, 1979, pág.17

(188) -Gisèle Halimi: LE PROCES DE BURGOS. Editions Ga-llimard. Paris, 1971, pág. 151.

El PNV se halla en condiciones inmejorables para dar continuidad al nacionalismo, sin necesidad de que se dé la ruptura. Cuenta con bases ideológicas más que suficientes para nutrir el pensamiento de las nuevas generaciones, un gran patrimonio histórico avalado por más de 50 años de experiencia, cuadros políticos, estructura organizativa. Cuenta con todos los elementos necesarios para evitar tal ruptura, pero está demasiado anclado en el pasado.

El fantasma de la guerra ha quedado atrás definitivamente, y en este momento el protagonismo va a comenzar a corresponder a las nuevas generaciones.

- o - 0 - o -

SEGUNDA PARTE

DEL NACIMIENTO DE ETA A SU PRIMERA ASAMBLEA (1959 - 1962).

CAPITULO III

=====

EL REDESCUBRIMIENTO Y RECUPERACION DEL NACIONALISMO SABINIANO

1.- ASPECTOS IDEOLOGICOS.-

a) REGENERACIONISMO. SABINO ARANA COMO EJEM- PLO A IMITAR.

El sentimiento de frustración derivado de la debacle tras la guerra civil, conlleva en las fuerzas nacionalistas una necesidad de volver a iniciar la lucha, de poner manos a la obra para la reconstrucción nacional. Las generaciones de la guerra son conscientes de tal necesidad, pero carecen del ánimo suficiente para tal empresa; se hallan definitivamente marcadas por la experiencia sufrida.

Una vez más, será Javier de Landaburu quien mejor exprese este sentimiento: "Si estamos dispuestos a comenzar a bajo cero para realizar toda una obra de reconstrucción nacional, es por nuestro convencimiento profundo de que esa labor no sólo es posible, sino que nos es obligatoria, y porque creemos que así lo demanda el derecho y el bienestar futuro de nuestro pueblo"(1).

La puesta en práctica de ese espíritu regeneracionista va a corresponder, sin embargo, a ETA.

Para ETA se trata de dar un nuevo sentido al nacionalismo vasco, que se halla inmerso en una actividad estéril, en avanzado estado de decrepitud, e incapaz de

(1) - Javier de Landaburu, pág. 114.

dar la más mínima respuesta a los problemas del País:

" La juventud no tiene porque arreglar problemas antiguos o litigios viejos. Los jóvenes nacen y arrancan, por historia, de ideales limpios, en la forma de entender su mundo universal, y su patria en particular; parten del minuto de su vida para realizar su propia historia, con esencia y entendimiento patriótico, dispuesto a hallar "su" camino que conduzca a la libertad de Euzkadi. El que sea, el que la juventud quiera" (2).

El regeneracionismo de ETA hinca sus raíces en Sabino Arana, a quien consideran como el gran maestro y el gran renovador del nacionalismo vasco. Su figura adquiere en ETA un carácter casi mítico, y a él

(2) - ZUTIK. Caracas, nº 3, 1960.
ETA publicará a partir de su fundación, la revista ZUTIK (En pié), órgano de expresión de la organización, y que con el transcurso del tiempo va a constituir el más importante de sus documentos.
En esta época que analizamos, que transcurre entre su fundación en 1959 y la celebración de su primera Asamblea, en 1962, ETA va a publicar tres tipos de ZUTIK: El ZUTIK a secas; el ZUTIK BERRIAK (Zutik Noticias), que tendrá por objeto difundir aquellas consignas y comunicaciones que ETA considera de interés, y el ZUTIK CARACAS, denominado así porque es editado en Caracas, por la delegación que ETA va a abrir en aquella capital desde el inicio de sus actividades.
Sin lugar a dudas, el más importante de estos tres tipos de publicación va a serlo el ZUTIK a secas, ya que los otros dos se limitarán, o bien a dar noticias de las actividades de ETA y de la resistencia vasca en general, o bien a transcribir los artículos ya publicados en el ZUTIK.
En esta primera época que analizamos, muchos de los ZUTIK vienen numerados y fechados; otros aparecen con fecha y sin numeración; y por fin, otros vienen sin fecha y con numeración.

dedicarán dos de sus cuadernos de formación(3):

"El panorama era tremendamente sombrío. El idioma moría envilecido; se descastaba la melancolía o el vigor de una música que durante siglos había vibrado en la garganta del pueblo. Unas danzas milenarias se desmayaban en el rincón del Duranguesado. La poesía había muerto en los libros y en los labios de los vates populares y muchas costumbres agonizaban acorraladas y aplastadas por obras extranjeras. La conciencia nacional, atosigada por tanto historicismo "común" (español y francés) se asfixiaba. Pero la sonrisa que este desolador panorama había provocado en la vieja Historia oficial -versiones española y francesa- se petrificó en estúpido rictus. Sucedió que en el horizonte de Euzkadi se erguía la otra historia rescatada por la fé de un hombre: Sabino de Arana y Goiri" (4).

(3) - ETA en sus primeros años va a editar una serie de Cuadernos de Formación, en los que se recogen los diversos cursillos o charlas de formación impartidos, tanto por esta organización, como por la antigua EKIN. Algunos de estos Cuadernos serán recopilados en un librito conocido con el nombre de Libro Blanco, por tener las cubiertas de este color. Asimismo, este libro se conocerá con el nombre de "Normas de Seguridad", por ser éste el primero de los trabajos que vienen recogidos en él.

Si bien no resulta nada fácil establecer las fechas en que se editarán estos cuadernos, sin embargo, por las averiguaciones que hemos efectuado, podemos señalar en cada caso la fecha aproximada de su redacción. En la medida en que vayamos citando cada uno de estos Cuadernos, señalaremos la fecha de su redacción.

(4) - CUADERNO DE FORMACION: SABINO DE ARANA Y GOIRI (I), Su vida, su obra, y época post-sabiniana. Pág. 9. Fecha Cuaderno: 1962.

Se trata por tanto de volver a las esencias del nacionalismo, representadas por el pensamiento y las enseñanzas de Sabino Arana:

" Por encima de todo, quedan las esencias del ideal de aquel coloso de la raza vasca, de aquel corazón que forjó el camino de la Resurrección Patria. Misión que a nosotros nos toca cumplir relevándole como portadores de la antorcha olímpica del destino de nuestra patria" (5).

El regeneracionismo de Sabino Arana es radicalmente diferente al expresado por los nacionalistas catalanes de su época. El regeneracionismo catalán, más concretamente, el de la Lliga tenía un propósito muy concreto: llegar al poder, transformar el Estado Español para influir en él, de acuerdo con su verdadero peso específico, impulsar la transformación económica y política de España en sentido capitalista. Es decir, realizar la revolución burguesa (6).

Sabino Arana adopta, al contrario, una postura defensiva, una postura de aislamiento con respecto a aquello que sobrepase el estricto marco de los límites vascos. El regeneracionismo aranista es centrípeto, pues una de sus coordenadas básicas la constituye el rechazo, la apostasía de raíz y para siempre de toda política española.

El regeneracionismo de ETA va a adoptar características similares al de Sabino Arana: "Así como es contrario a toda forma de justicia que una sociedad tenga que alimentar a elementos parásitos, no lo es menos que un pueblo trabajador tenga que estar sometido

(5) - Cuaderno de Formación. SABINO ARANA (II). Su doctrina, pág. 2 - 1962.

(6) - Jordi Solé Tura. CATALANISMO Y REVOLUCION BURGUESA, pág. 29.

a un Estado que lo explota en beneficio propio, en beneficio de una casta o de un grupo étnico parásito, tal y como sucede con los vascos, explotados, y robados del fruto de su trabajo en favor de una etnia cuya filosofía nacional desprecia el trabajo" (7).

Otra de las características del regeneracionismo de ETA, al igual que en Sabino Arana, lo constituye su carácter y sentido enormemente esencialista, tanto en sus expresiones como en su contenido.

Se establece un concepto transustancial de las esencias vascas, representadas por el "Alma Vasca", el cual constituye algo mucho más profundo que la mera independencia política; "si nos desentendemos del ALMA VASCA, Euzkadi morirá aun con independencia política. Tenemos que lograr que todos los vascos sean patriotas. Es rigurosamente preciso que nosotros los vascos, decidamos que NO HEMOS DE MORIR COMO PUEBLO" (8).

Se establece una especie de mística casi religiosa: "EL ALMA DE LOS HECHOS está dolorida pero serena, atormentada pero firme en sus convicciones cristianas... EL ALMA DE LOS HECHOS sabe que el pueblo oirá su voz"(9).

La lucha por la reconstrucción nacional no constituye una actividad meramente política sino que engloba todos los campos que de un modo u otro afecten a la resurrección del pueblo vasco. Ni tan siquiera basta con la consecución de la independencia, pues esta constituye tan sólo un medio, importante ciertamente, pero medio en definitiva, para lograr que el alma vasca siga viva.

(7) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 65.

(8) - Artículo Editorial de ZUTIK-CARACAS, nº 10, pág. 2.

(9) - Ibidem, págs. 4/5.

Por ello ETA establece una diferencia nítida entre las ideas de patriotismo y política: "Mientras no tengamos Libertad Nacional, lo puramente político no debe dividirnos. Desde el punto de vista patriota es inadmisibile anteponer hoy lo político a lo patriótico. EL QUEHACER PATRIOTICO CORRESPONDE A LOS PUEBLOS OPRIMIDOS; EL POLITICO A LOS LIBRES" (10).

ETA es consecuente con su propio pensamiento, y por ello no se autocalifica como organización o partido político, sino como movimiento de liberación. Se resiste a declararse partido, porque cree, sin duda, que ello estaría contra la única actitud exigida por la situación de la Patria. La empresa de la "liberación nacional" no es un cometido de un partido, sino un quehacer meramente patriótico.

La lucha patriótica supone no una actividad política sino una actividad de orden superior que viene expresada por la Resistencia Nacional: "Cuando los pueblos están invadidos, sus derechos hollados, sus libertades aniquiladas, y su supervivencia en peligro, los pueblos que no son imbéciles se unen y crean la RESISTENCIA NACIONAL" (11).

Como consecuencia lógica de sus planteamientos, ETA va a otorgar una extraordinaria importancia a la formación de sus militantes. No hay que olvidar que no se trata de una simple preparación política, sino de crear hombres nuevos, diferentes, plenamente identificados e integrados con el objetivo de la reconstrucción nacional. En este sentido ETA va a realizar un enorme esfuerzo editorial durante esta época, mediante la publicación del Libro Blanco, los Cuadernos de Formación, los Zutik, etc...

(10) Editorial de ZUTIK CARACAS, nº 10, pág. 2
(11)-ZUTIK, s/n., Abril 1961.

" Nuestro rasgo más definido es la estricta selección en el reclutamiento de miembros, quienes deben poseer un mínimo de cualidades humanas e intelectuales, unidas a un sentimiento patriótico profundo, para que sea posible que cada uno de nosotros pueda comprometerse a una disciplina seria en el cumplimiento de las tareas que nos son encomendadas" (12).

De otra parte, este proceso formativo no se reduce de forma exclusiva a los propios militantes de la organización, ya que se trata, en definitiva, de que todo el pueblo asuma y haga suyo el objetivo de la reconstrucción nacional. Por ello ETA va a establecer un programa a largo plazo consistente en: 1) Toma de conciencia de unas minorías. 2) Formación concienzuda de esas minorías. 3) Planteamiento del problema nacional a todo el pueblo. 4) Iniciación de acciones de masas que conduzcan a la liberación total.

El espíritu regeneracionista se halla íntimamente ligado a la idea de la inminente desaparición del pueblo vasco, o del alma vasca.

Por ello se hace preciso actuar sobre las conciencias, dinamizar al pueblo, ponerse a trabajar. Esta es una de las constantes más importantes en ETA: la actividad, la puesta en práctica de los principios, el no quedar cruzados de brazos.

" Sucede que el ser, la existencia de un pueblo, no es del orden de la teoría ni de la polémica; es de la categoría de la actividad, de la realidad sensible... Euzkadi necesita cambiar de ascética, no podemos en efecto, seguir amando la 'palabra' libertad y continuar queriendo seriamente tan sólo el "hecho" seguridad... Euzkadi necesita TENER PEOR CARACTER Y MEJOR ORGANIZACION" (13)

(12) - Editorial del ZUTIK CARACAS, nº 10. Abril 1961, pág. 1.

(13) - ZUTIK, s/n. Abril de 1962.

Hay que evitar por todos los medios que Euzkadi muera, y para ello se impone una doble obligación: la lucha para no perder la personalidad vasca, y la lucha para derrocar al tirano.

A la situación límite en que se halla el "alma vasca" hay que oponer también soluciones límite: "ETA ha elegido el camino del deber, el camino de la resistencia hasta el fin. Que todos los vascos sepan que ha llegado ya el momento de la clasificación en héroes y traidores. Hundiremos lo que haya que hundir. Ni la situación de Euzkadi, ni el secreto martirio de nuestros presos permiten otra alternativa" (14).

b) LA ASUNCION DE LOS MITOS HISTORICOS VASCOS.

Toda la bibliografía utilizada por ETA para la elaboración de los Cuadernos de Formación, y en consecuencia para la formación de sus militantes, corresponden a autores nacionalistas de la preguerra, los cuales mantienen sin excepción los diversos dogmas históricos o mitos enraizados en la mente popular vasca, y utilizados por el nacionalismo histórico como cobertura a sus posiciones ideológicas.

No puede extrañar, por tanto, que ETA asuma desde un principio esta tradición, si tenemos en cuenta que la única fuente ideológica de la que se nutre es la de ese nacionalismo histórico.

El mito histórico queda consolidado en torno a este eje: igualitarismo y nobleza universal de los vascos; independencia absoluta del País Vasco hasta la pérdida de los fueros; ocupación actualmente del país por parte de dos estados extranjeros.

(14) - HEROES Y TRAIADORES, en ZUTIK, s/n. Nov-Dic.1961, pág.2.

Al igual que en el nacionalismo de la preguerra, hay que distinguir en ETA la asunción como tal de los dogmas históricos y la utilización política de los mismos.

La supravaloración del pueblo vasco por parte de ETA abarca a todos y cada uno de los múltiples aspectos de la vida vasca:

" No podemos menos de admitir, en condición de vascos, que el reparto nos ha sido favorable extraordinariamente" (15).

Ahora bien, las ventajas que Dios y la naturaleza han otorgado a Euskadi, no han resultado despreciadas por el Pueblo Vasco, sino que, bien al contrario, éste ha sabido responder con extraordinaria generosidad y diligencia.

De esta forma tenemos que "en lo religioso, la posición del vasco ha sido tremendamente trascendente" (16), al igual que en su concepción del trabajo, que "ha sido posible en una comunidad que desde que aparece en su historia ha vivido en gran armonía social, fruto de generalizado respeto a la dignidad humana" (17).

Una cosa similar ocurre con respecto al campo económico, en el que "el genio vasco ha destacado en su defensa de la libertad, su ataque al aislacionismo, y su colaboración con los actuales movimientos europeistas" (18).

(15) LIBRO BLANCO. CUADERNOS DE FORMACION: NUESTRA RESPONSABILIDAD. Año 1961, pág. 14.

(16) LIBRO BLANCO: MORAL DE RESISTENCIA NACIONAL. Pág. 44.

(17) IBIDEM, pág. 45.

(18) LIBRO BLANCO: PRESENTE Y FUTURO POLITICO, ECONOMICO Y SOCIAL DE EUZKADI, pág. 98.

Igualmente se idealiza a la mujer vasca, en su función de madre y de ama de casa: "Frente a la mentalidad de D. Juan, frente al concepto de Dama (cosa bella e idealizada, pero despersonalizada), opone el vasco su concepción trascendente de la Mujer como Madre y como Etxekoandrea (x)" (19).

La mitificación llega a su más alta expresión a la hora de analizar la democracia vasca tradicional: "Entre los vascos, la democracia no ha sido ni un hallazgo, ni una conquista sangrienta; ha sido unapráctica de siglos. Jamás ha existido un monarca absoluto, y los representantes del pueblo han conservado en todo momento la plenitud de su soberanía" (20), y es tan alta la capacidad del pueblo vasco para regirse por sí mismo, para construir una comunidad justa y equitativa que ello vendrá por sí mismo: "No tememos por el futuro político de Euzkadi, sabemos que será democrático por nuestra propia idiosincrasia..." (21).

Sin embargo, en este universo de felicidad y de armonía, una negra amenaza se cierne sobre el horizonte. El engaño del Pueblo Vasco por parte del "extranjero" que provoca querellas internas, y la falta de patriotismo para reaccionar contra ese "extranjero".

" Hay un capítulo negativo: los nabarros despedazaban a los nabarros. El fin está próximo. El Castillo de Olite se tambalea a principios del Siglo XVI. Y será un nabarro, Espoz y Mina, quien le prenderá fuego siglos más tarde: luchando ferozmente, de nuevo, por... una regente extranjera, Cristina; contra Carlos, pretendiente... extranjero también" (22). Por todo ello, sólo (x) Ama de Casa.

(19) LIBRO BLANCO: MORAL DE RESISTENCIA NACIONAL. Pág. 45

(20) CUADERNO DE FORMACION: INSTITUCIONES POLITICAS VASCAS, pág. 1.

(21) LIBRO BLANCO: PRESENTE Y FUTURO..., pág. 101.

(22) CUADERNO DE FORMACION: NABARRA, ESTADO INDEPENDIENTE, Pág. 7.

se puede presentar un temor: "Que nuestro pueblo no reaccione patrióticamente en el presente" (23).

ETA, como organización política, va a utilizar el mito democrático e igualitario vasco, pero, a fuer de sinceros, cabe decir que no lo va a capitalizar ni aprovechar a fondo, al menos en esta su primera época que transcurre entre 1959 y 1962. Se trata todavía de un grupo muy bisoño y carente de experiencia.

La puesta en acción del mito irá dirigida a despertar la conciencia del pueblo vasco en general, y de la juventud vasca en particular.

El silogismo planteado a tal efecto, consta de las siguientes partes:

- A) Euskadi, pueblo noble, justo, demócrata, amante de la libertad y de limpia trayectoria histórica, se encuentra sometido y ocupado por España, país quietista, retrógrado y casi feudal, negando de esta forma al Pueblo Vasco todos los derechos individuales y nacionales, y frenando su progreso cultural y económico.
- B) Todas las desgracias que en este momento se abaten sobre el Pueblo Vasco, se hallan provocadas única y exclusivamente por el país ocupante.
- C) En consecuencia: La única forma de volver a ser felices y lograr la recuperación de las libertades vascas, consiste en luchar a muerte por la independencia de Euskadi.

(23) LIBRO BLANCO - PRESENTE Y FUTURO... Pág. 101.

Este silogismo viene cláramente planteado en uno de los Zutik de la época (24).

En él se establecen en primer lugar las dos exposiciones contradictorias del silogismo:

" La lengua nacional de los vascos es el euskera. En 1839, año en que perdimos la libertad, el euskera era la lengua normal de los Vascos... La lengua nacional de los españoles es el español. En 1960, después de un siglo de dominación extranjera, el erdera (x), es la lengua normal de más de un millón de vascos..."

" El sistema político tradicional de los Vascos es la democracia... El sistema político típico de España es la dictadura..."

" Euskadi es un país abierto y progresivo... España es un país quietista y retrógrado."

Tras la exposición de los aspectos comparativos se extrae la consecuencia lógica: "¡JUVENTUD VASCA! Por todas esas razones y porque amamos profundamente al país que Dios nos ha dado, luchamos y lucharemos por la libertad de nuestro pueblo... España es hoy por hoy el país invasor, el país que nos ha aplastado por las armas, el país que nos ha negado todos los derechos individuales y nacionales, el país que frena nuestro progreso cultural y económico, el país que intenta denodadamente nuestro genocidio. Por eso decimos: Españoles: devolvednos lo nuestro" (25).

(1) c) MOVIMIENTO OBRERO Y JUSTICIA SOCIAL.

Tras el paréntesis de la guerra habrá que esperar hasta 1961 para que se observen las primeras reac-

(x) Lengua no vasca.

(24) - ZUTIK nº 32. Agosto de 1960. Número especial dedicado a la juventud de Euzkadi.

(25) - Ibidem, pág. 2.

ciones por parte de los sindicatos históricos (STV y UGT), que aparecerán unidos con el también histórico en una Alianza Sindical formada en tal año, y que adoptará la denominación de ASO - Alianza Sindical Obrera en 1962. Sin embargo la recuperación del movimiento obrero no vendrá de la mano de las centrales sindicales históricas, sino de los nuevos grupos surgidos en la lucha antifranquista del interior del Estado español, a través de una plataforma unitaria representada por las Comisiones Obreras.

ETA nace pues en una situación en la que no existe un movimiento obrero claramente organizado, y sin tener en principio una idea fija con respecto a las reivindicaciones de la clase trabajadora, aunque con evidentes reminiscencias anti-PSOE y anti-PCE, como se verá más tarde.

No obstante, el enorme contingente de inmigrantes que a partir de los años 60 acude al País Vasco, particularmente a Vizcaya y Guipúzcoa, así como el desarrollo industrial precipitado y tumultuoso que se origina, va a convertir rápidamente a Euskadi, y más concretamente a las dos provincias citadas en una de las zonas más conflictivas del Estado, dando así origen a un movimiento obrero moderno que guarda muy poca relación con el sindicalismo histórico de la preguerra.

En este primer periodo ETA se limita a formular de modo teórico e ideal, algunas de las ideas reseñadas por la Iglesia Católica, las cuales vienen recogidas fundamentalmente en el Cuaderno de Formación titulado "Programa social y Derechos sociales", escrito con anterioridad al año 1961.

Basta con analizar la bibliografía utilizada en el Cuaderno en cuestión a fin de comprender el entorno en el que se mueve ETA durante esta época, en lo que a la problemática de la clase trabajadora respecta. Así, entre otros libros, se citan "El sistema sindical" de Monseñor Antonio Pildain; "Lecciones de filosofía moral" de C.R. de Yurre, y "Moral del hombre de negocios", de J. Azpiazu, además de la Colección de encíclicas papales.

No hay que olvidar que en la fecha en que se escribe este cuaderno, todavía no se ha hecho pública la encíclica "Mater et Magistra" de Juan XXIII, la cual será dada a conocer el 15 de Mayo del 1961, por lo que el magisterio de la Iglesia en esta materia sigue rigiéndose fundamentalmente por las encíclicas de León XIII -Rerum Novarum- y de Pio XII -Quadragesimo Anno-.

Las ideas de ETA se enmarcan en unas coordenadas generales que establecen una visión tomista de la sociedad y un casuismo escolástico espiritual. En este sentido los "derechos sociales" se sitúan en una perspectiva de la obtención del bien común, y del bienestar material como desarrollo de la personalidad espiritual del hombre.

" El hombre, como animal social que es, viene a constituir la Sociedad (...) lo cual implica un fin adecuado a ella (...) Este fin es el bien común, es -en la visión de Santo Tomás- la realización de una situación social básica, en donde a todo hombre diligente sea accesible el bienestar material para que sobre él se pueda desarrollar la personalidad en la plenitud de sus posibilidades espirituales" (26).

(26) - LIBRO BLANCO. CUADERNO DE FORMACION: PROGRAMA SOCIAL Y DERECHOS SOCIALES. Págs. 125/126.

Por otra parte, la visión del problema de la clase trabajadora aparece enormemente condicionada por la perspectiva mítica con que ETA aborda todo lo referente a la organización de la sociedad vasca, su fé en el "innato sentido de justicia de los vascos":

" Creemos ciegamente en la preponderancia de los trabajadores porque somos un pueblo que trabaja y porque nuestro modo de ser no admitiría en su libre desarrollo fórmulas de opresión social" (27).

Por ello todos los aspectos que hacen referencia a la futura organización de la sociedad vasca, y a la estructuración institucional de los derechos de los trabajadores constituyen para ETA un aspecto de menor relieve, una cuestión de segundo nivel.

Además se debe tener en cuenta que en definitiva pueden darse opciones políticas diferentes en el seno del movimiento patriótico vasco, por lo que no conviene adelantar, en opinión de ETA, un programa socio-económico definido. Ello es algo que habrá que establecer en el futuro, una vez conseguida la libertad del Pueblo Vasco, y en el momento en que ésto se produzca, entonces surgirá con toda su fuerza la verdadera idiosincrasia vasca, el auténtico sentido de la justicia tan acorde con la tradición vasca:

" En lo que respecta al futuro social de Euzkadi, no se puede dar un programa social definido, pues dentro de un movimiento patriótico caben los portadores de cualquier idea en consonancia con el espíritu democrático vasco" (28)

Con respecto a las causas que originan los conflictos sociales entre el empresario y el trabajador,

(27) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: PRESENTE Y FUTURO POLITICO...
pág. 101.

(28) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: PRESENTE Y FUTURO POLITICO...
pág. 99.

el pensamiento de ETA aparece claramente reaccionario y conservador. Los conflictos sociales no obedecen en absoluto a la existencia de clases sociales diferentes y al antagonismo existente entre las mismas.

La causa principal la constituye la falta de responsabilidad individual y colectiva, falta de responsabilidad que achaca fundamentalmente a los trabajadores, que por el mero hecho de que se hallan bajo la dirección y el mando de otros, mantienen ya una idea preconcebida de oposición a cuanto viene de aquellos. El mejor antídoto contra esta falta de responsabilidad lo constituye, una vez más, la ilusión y la lucha patrióticas:

" La falta de ilusión patriótica, sobre todo en los españoles, y la ausencia de responsabilidad individual y colectiva, hacen que la de la colectividad sea baja, que no se sienta interés dentro de cada actividad, que haya descontento, odio a la gerencia, al patrono, oposición preconcebida a cuanto viene de quienes mandan"(29).

El hecho de que no convenga por ahora elaborar un plan de acción y un programa social definido y concreto, no significa que cada una de las opciones políticas vascas no deba preparar y establecer el suyo propio. Por ello ETA aborda desde ahora las directrices básicas de lo que, en su opinión, debe de constituir el programa social más adecuado para el futuro del país.

A tal efecto considera que el programa de los derechos sociales debe estar imbuido en el espíritu dado por el prisma cristiano: "Enmarcada en este sentido, y a través del prisma cristiano y democrático haremos la exégesis (...) de los derechos sociales de trascendencia más relevante" (30).

(29) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: PRESENTE Y FUTURO... pág. 96.
(30) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: PROGRAMA SOCIAL... pág. 130.

Los derechos sociales más importantes para ETA y que son objeto de estudio por su parte, son concretamente el justo salario, el derecho a la huelga, la libertad de sindicación, y la participación en la dirección de la empresa y en los beneficios.

Para que un salario tenga el carácter de justo es necesario que tenga en cuenta tanto los aspectos de la justicia conmutativa como los de justicia social. En cuanto a los primeros destacan el sustento del obrero y su rendimiento en el trabajo; con referencia a los segundos el sustento de la familia obrera en condiciones normales, y la previsión en general, es decir, los seguros sociales (31).

Con respecto al derecho de huelga, la sociología cristiana y democrática propugna por el derecho de huelga como derecho inalienable del trabajador, siempre que se den determinadas condiciones, que ETA las asume, y que son las siguientes: 1) Justa, es decir, desencadenada por motivo proporcionado al daño que se espere; 2) Después de haber agotado todos los medios conciliatorios a su alcance; 3) Con un respeto a personas y propiedades; y 4) Que tenga posibilidades de éxito, bien a corto o largo plazo (32).

La Huelga si es política adquiere un carácter especial por lo que debe ser analizada también de forma específica. Sin embargo, ETA no adelanta ninguna solución de carácter general al respecto, considerando que debe ser analizada en cada caso concreto pues "bajo justas reivindicaciones profesionales puede ocultarse una

(31) - Ibidem, pág. 133

(32) - Ibidem, págs. 135, 136 y 137.

maniobra política, en tanto que una huelga "visiblemente" política, puede tener profunda repercusión en las condiciones de trabajo y salario" (33).

Sí se da en cambio un claro pronunciamiento en favor de la libertad de sindicación, mediante la formación de Sindicatos libres, formados por los propios obreros con sus representantes legítimos (34).

ETA mantiene una postura favorable a la participación de los trabajadores en los beneficios de la sociedad y en la dirección de la empresa, postura que es justificada en base a que el capitalista es dueño del capital, pero no de la empresa, de la que es un mero condueño. En consecuencia, el sujeto de atribución de los beneficios lo serán todos los miembros de la empresa, y no sólo los dueños del capital.

Ahora bien, ETA no fija de modo concreto los módulos en base a los cuales se realizará el reparto de beneficios, cuestión que queda en una situación de indefinición y vaguedad absolutas: "Se fundamentarían en la interpretación de la justicia, de la equidad, y sobre todo, de la función social de la propiedad" (35).

El idealismo y la ingenuidad alcanzan cotas inimaginables al manifestar que lo ideal sería "que la sociedad fuese a la limitación automática de beneficios por propia convicción" (36).

(33) - Ibidem, pág. 137.

(34) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: PRESENTE Y FUTURO POLITICO..., págs. 99/100.

(35) - LIBRO BLANCO. PROGRAMA SOCIAL... , pág. 146.

(36) - Ibidem, pág. 146.

Por último la participación de los trabajadores en la dirección de la empresa aparece como una fórmula de conciliación, de armonía entre las diversas clases sociales, y más concretamente entre los miembros de la empresa. En este sentido esta participación es considerada de forma que "el hecho de la espiritualización del trabajo, mediante el progreso, y la ley de solidaridad, ca paz de imprimir la armonía y la colaboración de todos los miembros de la empresa, han de determinar la mayor integración del obrero en esa dirección" (37)

A modo de resumen cabe señalar que la cuestión obrera aparece ante ETA como un fenómeno extraño a sus fines específicos. El tratamiento del tema se efectúa desde una óptica de teoría política más que de realidad práctica; es decir, el problema obrero es considerado no como una cuestión que está ahí, que hay que resolverla tomando parte en ella, sino como uno más de entre los múltiples aspectos a tener en cuenta en la futura configuración del Estado Vasco.

Si bien no existen datos suficientes para asegurar con certeza el origen social de los militantes de ETA de esta época, he aquí un claro indicio que nos permite anticipar con una cierta seguridad su desconexión y desconocimiento de la realidad de la clase trabajadora del país vasco.

d) EL INMIGRANTE COMO EXTRANJERO.

La actitud inicial de ETA hacia los inmigrantes va a aparecer fuertemente influenciada y condicionada

(37) - Ibidem, pág. 146.

por la ideología sabiniana, si bien no se dan connotaciones raciales como en aquel. La prevención de ETA hacia los inmigrantes tiene connotaciones de orden étnico, y sobre todo lingüístico y cultural.

El inmigrante aparece ante ETA como una fuente de españolismo y asimilación, y un peligro claro para la identidad cultural y étnica vascas.

Quizás en el aspecto en el que más se denota la influencia sabiniana en los primeros escritos de ETA es precisamente en la utilización de la terminología y en el léxico empleado para definir a los inmigrantes:

" Sólomente a Bilbao están llegando mensualmente más de mil extraños. Esta invasión española, bajo el enfoque gubernamental, es una maniobra organizada, cuna de españolismo y asimilación" (38).

En líneas generales, puede decirse que el tratamiento de ETA a los inmigrantes se halla absolutamente condicionado por el temor de que su afincamiento en el país vasco pueda suponer la definitiva desaparición de la identidad vasca y asimismo, la definitiva asimilación e integración del pueblo vasco por parte del Estado Español.

A tal efecto distingue el derecho a la inmigración en sí, derecho que es reconocido por parte de ETA con carácter general, y el problema concreto de la inmigración al País Vasco en la situación concreta en que se encuentra el pueblo vasco, que es calificada como de situación genocida:

" Es indiscutible que la persona humana tiene el derecho a ganarse la vida donde le plazca. Pero no es ese el problema nuestro de la inmi-

(38) - ZUTIK, nº 10-CARACAS. Editorial, pág. 1.

gración. En realidad, la inmigración es MASI-VA, y dada la situación política del país, es genocida. En una situación normal, con instituciones políticas propias y vida nacional natural, el problema sería distinto. Pero es ese nuestro caso. Es preciso abandonar el punto de vista irreal y analizar nuestra inmigración" (39).

Una segunda característica destacable es la consideración de que la inmigración masiva constituye una de las fórmulas más eficaces promovidas por España, para asimilar definitivamente a Euskadi. Es necesario advertir que no se considera que la maniobra proviene del franquismo o de algunas fuerzas políticas concretas, sino de España como tal. Se establece pues una contraposición, un antagonismo absoluto entre los dos "Estados", España y Euskadi:

" No cabe olvidar además que de hecho la inmigración es una maniobra alevosa de España para acabar con Euzkadi" (40).

En consecuencia no se presenta el fenómeno migratorio como derivado de unas coordenadas socioeconómicas concretas, sino única y exclusivamente como instrumento político dirigido a la extinción progresiva del pueblo vasco. Si bien parece claro que por parte del franquismo se va a favorecer, o cuando menos, no se va a hacer nada por evitar estas oleadas inmigratorias, no cabe tampoco la menor duda de que la inmigración iniciada a partir de la segunda mitad del Siglo XX constituye un fenómeno generalizado, tanto en el Estado español, como en el resto de Europa, y obedece fundamentalmente a motivaciones de índole claramente socio-económica.

(39) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: PERSONALIDAD NACIONAL Y PATRIOTISMO, pág. 120.

(40) - LIBRO BLANCO: PERSONALIDAD NACIONAL, ...pág. 121.

La oposición al inmigrado como miembro de un ente opresor de la patria vasca aparece, sin embargo, dulcificada a la hora de analizar su situación subjetiva y personal. ETA reconoce que el inmigrado no es culpable de su situación, y que, asimismo, no acude al país en son de guerra, cuando menos en principio, sino con la idea exclusiva de satisfacer sus necesidades más perentorias:

"En lo particular, estas pobres gentes buscan un vivir mejor que el que en España pueden conseguir" (41).

ETA es consciente de que la inmigración supone uno de los más arduos y difíciles problemas a resolver, y de una enorme importancia para el futuro de Euskadi. Las dificultades abarcan, en su opinión, un triple ámbito económico, moral y político.

Desde el punto de vista económico a ETA no le preocupa el futuro de los inmigrados, sino el futuro de la economía vasca. La solución ofrecida al respecto es draconiana, y digna de los más avanzados ejecutivos del neocapitalismo:

"Las dificultades económicas acaso pudieran ser soslayadas con la automatización del trabajo, una de las soluciones del porvenir en plazo relativamente corto. Esto haría que la mano de obra, especialmente la no especializada, cediera paso a las máquinas, y ya que la mayor parte de los inmigrantes están encuadrados en esa categoría, su concurso en nuestro país sería innecesario" (42).

Quizás el aspecto que más le preocupa es el moral, lo cual es lógico habida cuenta la formación religiosa de sus militantes. También en este aspecto se esta-

(41) - ZUTIK nº 10-CARACAS. Editorial, pág. 1.

(42) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: PRESENTE Y FUTURO POLITICO..., pág. 100-

blece la pugna entre el emigrante como víctima de una situación económica concreta, y el emigrante como agente de la opresión española:

" En cuanto a las razones morales que se arguyen tales como falta de caridad, derecho de las gentes a buscarse el sustento donde sea, o mala situación de los lugares de origen, recordaremos que la justicia es otra virtud, que el genocidio está condenado por todos, que las malas situaciones deben corregirse, pero no a costa de aplastar a los demás, sino dentro de la propia casa" (43).

El tercer aspecto del problema es el político. Ya desde ahora se perfila con claridad lo que va a constituir durante mucho tiempo la única alternativa ofrecida por ETA a la problemática del inmigrado, la asimilación del inmigrado por parte del pueblo vasco. No obstante, junto a esta solución, también se ofrecen otras:

" La solución política de echar a los extranjeros es una utopía considerada, sobre todo, en sentido amplio. Más importante nos parece la asimilación de quienes llevan afincados algún tiempo en Euzkadi, la organización de las necesidades de mano de obra, así como la aplicación del capital vasco empleado en España, para la absorción en particular de la posible mano de obra sobrante en Euzkadi" (44).

En definitiva, se parte de la consideración del inmigrado como extranjero que llega de otro país. Se da además la circunstancia de que ese país del cual provienen, no es un país cualquiera, sino precisamente aquel que está causando la ruina y la extinción del país vasco; constituyen una parte del país invasor.

ETA parte de la base de reconocer el derecho de soberanía tanto para España como para Euskadi, y se

(43) - Ibidem, pág. 100.

(44) - Ibidem, pág. 101.

limita, en consecuencia, a hacer efectivo tal principio estableciendo, así, con respecto a los inmigrados, un principio de reciprocidad:

" Reconoceremos sus derechos sólo a los inmigrantes que reconozcan los nuestros" (45).

La consideración de los emigrantes como extranjeros constituye en definitiva la línea maestra de la actitud de ETA ante los inmigrantes. En consecuencia dependerá de su actitud el que sean bien acogidos, o el que sean considerados como enemigos.

e) EL ANTICOMUNISMO DE LA PRIMERA ETA.

Como ya ha quedado indicado, el nacionalismo vasco mantiene desde su fundación un contencioso permanente con aquellas fuerzas sociales y políticas surgidas en defensa de la clase trabajadora y del movimiento obrero consolidado en torno a las minas y fábricas de Bilbao y su comarca.

Este contencioso adquiere una expresión concreta en el antagonismo y mutuo rechazo entre el PNV y el PSOE como agrupaciones representativas de dos colectividades claramente diferenciadas.

El rechazo por parte del nacionalismo vasco hacia el PSOE se suavizará de forma notoria a partir de la Guerra Civil. A partir de este momento, y sobre todo en la postguerra se va a producir un desplazamiento de este rechazo desde el PSOE hacia el Partido Comunista, o mas bien, hacia el Comunismo en abstracto.

(45) - LIBRO BLANCO: PERSONALIDAD NACIONAL Y ... pág. 121.

En efecto, parece claro que, a lo largo de la postguerra se extiende entre los nacionalistas un profundo sentimiento anticomunista, que resulta bastante lógico habida cuenta las circunstancias concretas en las que se desenvuelve el nacionalismo vasco en estos años.

En este rechazo del comunismo juegan un importante papel, de una parte el sentimiento tradicional y ruralista del nacionalismo histórico, el confesionalismo del PNV, y la profunda tradición religiosa del Pueblo Vasco, aspectos todos ellos que han quedado ya reseñados con anterioridad; y de la otra, los acontecimientos políticos de la postguerra, tales como el acercamiento del PNV hacia los Estados Unidos, la guerra fría, y asimismo la muy eficaz propaganda del régimen franquista, tan habituado a alertar contra "el peligro comunista", propaganda que inevitablemente deja una profunda huella tanto en Euskadi como en el resto del Estado.

El sentimiento anticomunista del PNV parece reflejado con nitidez en la obra de Javier de Landaburu, quien considera al comunismo como una consecuencia del franquismo: "El comunismo en la península, si comunismo hay, lo ha creado el franquismo (...) manteniendo al pueblo en la miseria, protegiendo la desigualdad de clases, la formación de nuevas castas y la inmoralidad social, llevando a la desesperación física y espiritual a muchísimos hombres que no todos son proletarios" (46).

El comunismo no constituye pues para Landaburu, una consecuencia del capitalismo como tal, sino del franquismo, y en el peor de los casos, de los abusos del capitalismo, abusos tan frecuentemente apoyados por el franquismo.

(46) Javier de Landaburu, pág. 46.

Alerta Landaburu sobre el peligro de que los jóvenes vascos se sientan tentados por el comunismo, desesperados por la injusticia social y política que el franquismo entraña, y considera que tales ilusiones son falsas, ya que "sin negar a esa doctrina lo que tiene de aspiración social, nosotros estimamos los movimientos comunistas como fuerzas preparatorias de un rígido conservadurismo estatal" (47).

Por ello aboga Landaburu por una solución intermedia, "también revolucionaria (...): progreso social sin matar la libertad" (48).

Hasta finales de 1963, o comienzos de 1964, ETA va a mantener de forma clara este sentimiento anticomunista heredado del nacionalismo histórico.

Durante estos años ETA sigue manteniendo una cierta fé en las democracias occidentales, o al menos en el modelo de sociedad propugnado por las mismas, y no siente tentación alguna de imitar ninguno de los modelos de sociedad propuestos por los países socialistas.

Esta confianza en el mundo occidental queda reflejada en numerosos escritos de los primeros años de ETA, de los que, a modo de ejemplo podemos entresacar un llamamiento efectuado a los países occidentales a principios de 1962: " Países occidentales, demócratas!!! Con vuestra colaboración a FRANCO estais matando a un millón de vascos y treinta de españoles" (49).

O también la carta abierta dirigida en 1961 al Presidente Kennedy, en la que tras formular ETA su

(47) - Ibidem, pág. 105.

(48) - Ibidem, pág. 108.

(49) - ZUTIK nº 16-CARACAS, pág. 2

profesión de fé en los postulados de la democracia, le dice a Kennedy: " Vd. es Presidente de los EE.UU. porque vive en un país de libertad. En nuestro Pueblo Vasco, la libertad gime atropellada por la bota española. Y Vd., Sr. Kennedy en su condición de demócrata, y presidente de los EE.UU., NO PUEDE DESEAR PARA LOS DEMAS LO QUE NO DESEA PARA VD." (50).

No obstante, no resulta muy duradera la fé en las democracias occidentales, pues en Noviembre de 1961, se le acusa ya a Kennedy de mentiroso: " Kennedy acaba de mentir una vez mas... Y curados de ingenuidad tiempo ha, acusamos y emplazamos la inconsecuencia de los que ensucian e involucran la democracia con su nefasto negocio" (51).

El sentimiento anticomunista latente en los militantes de ETA no impide que por su parte se muestre un evidente interés por conocer la realidad tanto del comunismo como del marxismo, y del socialismo en general. Una prueba de este interés lo constituye el hecho de que en 1962 se van a dedicar sendos Cuadernos de Formación a los temas específicos de "Marxismo" y "Comunismo".

Este anticomunismo aparece más como una rémora derivada del ambiente en que se desenvuelven los militantes que como un convencimiento profundo. De hecho, ETA aparece desde un inicio como muy receptiva a todo tipo de influencias, cualquiera que sea la índole de las mismas. Este aspecto queda muy claramente expresado en la explicación justificativa de la publicación del Cuaderno de Formación dedicado al "Marxismo":

" Dada la dificultad de las concepciones filosóficas marxistas fundamentales, hemos creído interesante desde un punto de vista didáctico, añadir a los ejemplos clásicos del marxismo,

(50) - ZUTIK, nº 10-CARACAS. CARTA ABIERTA AL SR.KENNEDY, pág. 3.
(51) - LA SENDA DE LOS CONSECUENTES. ZUTIK, s/n. Novbre.1961.

algunas aplicaciones de criterios marxistas a fenómenos vascos de todos conocidos. Esto no quiere decir que hagamos nuestras esas explicaciones; pero las incluimos por lo que tienen de positivas, al reforzar por caminos filosóficos tan diversos, el signo de la evolución de Euzkadi y explicar la evolución del País y del patriotismo." (52).

En este párrafo se vé claramente, de una parte el interés por parte de ETA de conocer todo tipo de doctrinas e ideologías, y de la otra un deseo de dejar bien claro que el estudio de tales ideologías no presupone en absoluto su aceptación.

En lo que hace referencia al Comunismo en concreto, ETA aborda la cuestión desde ópticas muy diversas, pudiendo destacarse no obstante en su análisis, cuatro aspectos fundamentales: 1) El Comunismo como ideología totalitaria que constituye una amenaza para la libertad de la persona; 2) El comunismo en relación a Europa y a la democracia; 3) Los métodos de trabajo y actuación del comunismo; y 4) El comunismo y la cuestión nacional.

En primer lugar cabe destacar que ETA no establece una diferenciación clara entre los conceptos de comunismo y marxismo, confundiéndolos con notoria frecuencia, y dando generalmente a ambos un sentido de "dogma de fé" en lugar de considerarlos como una corriente filosófica o ideológica concreta.

En este sentido el comunismo es considerado como un peligro, como un atentado a la libertad humana, y por tanto, como algo que es necesario evitar a toda costa.

" El peligro del marxismo está en que presenta una visión completa, si bien falsa, de la vida. Aprovechándose del cúmulo de injusticias sociales que ha provocado y mantiene el capitalismo, presenta una doctrina que promete un futuro pa-

radisiaco para el proletariado y en general para toda la humanidad, época en la que no existirán diferencias de clases" (53).

Puede verse la enorme influencia de Javier de Landáburu en el párrafo transcrito, hasta el punto de que el mismo constituye prácticamente casi una transcripción exacta de las palabras de aquél. No obstante hay un matiz digno de ser resaltado, cual es el hecho de que ETA acusa al capitalismo, sin más, como causante de las injusticias sociales.

Asimismo se mantienen reservas al comunismo por razón de su ateísmo, intolerante y su rechazo de la religión católica:

" Si es un acto de fé el creer en la misión divina de la Iglesia, es otro acto de fé no menor el admitir la misión ABSOLUTA del P.C. (partido Comunista) en la Historia, hacia el Hombre de definitivamente liberado en que ellos creen. De ahí que la intolerancia comunista sea inadmisiblemente incluso para todos los no creyentes que no son comunistas, y por supuesto para todos los que creen en Dios de una u otra forma." (54).

Con respecto al peligro que representa políticamente el Comunismo para las democracias occidentales y para Europa, ETA señala dos tipos de peligro, el derivado de la acción ideológica, y el derivado de la acción militar. Europa en concreto no debe tener miedo alguno, en su opinión, a una posible influencia ideológica del comunismo, puesto que los países europeos se hallan muy desarrollados y tienen una gran tradición de libertad. No obstante el peligro de una intervención militar por parte de la URSS es evidente, en su opinión, por lo que se hace necesario forjar a la mayor brevedad la Unidad Europea: " Europa necesita hacerse por motivos cultura-

(53) - LIBRO BLANCO. CUADERNO DE FORMACION: METODOS DE ACCION (COMUNISMO - JOC), pág. 24.

(54) - CUADERNO DE FORMACION: IGLESIA Y ESTADO. Pág. 71.

les, por motivos políticos, por motivos económicos. Y también, pero sólo así, también por motivos militares, miedo a Rusia hablando claro..." (55).

En plena lógica con sus concepciones ideológicas, ETA situa a Euskadi en el marco de los países europeos desarrollados, por lo que no es viable una influencia comunista en el País Vasco.

No ocurre lo mismo con España, ya que al tratarse de un país "que no tiene tradición de libertad y presenta un gran atraso técnico (no así Euzkadi y Cataluña), no mira ni puede mirar con malos ojos las experiencias del comunismo. Lo mismo ocurre en toda Asia, toda Africa y toda América Latina" (56).

España queda situada, pues, con la excepción vasca y catalana, en la órbita de los países tercermundistas.

La convicción por parte de ETA de que el pueblo vasco resulta totalmente inmune al más mínimo vestigio de veleidad comunista, aparece claramente determinada en un corto trabajo publicado en Agosto de 1962, con el título de "Patriotismo y Comunismo".

Según su autor, nacionalismo vasco y comunismo constituyen conceptos opuestos y mutuamente excluyentes, entre otras, por las siguientes razones: 1) Porque el Partido Comunista no respeta en absoluto las nacionalidades. 2) Porque el vasco mantiene un individualismo profundo, "tiene un especial sentido de su propia dignidad y libertad, el vasco es muy hombre, a la "gizatasuna" (x)

(x) Humanidad.

(55) - CUADERNOS DE FORMACION: LA FEDERACION EUROPEA, pág. 1.

(56) - CUADERNOS DE FORMACION: MARXISMO, pág. 3.

vasca le repugna intimamente la anulación de la personalidad, la imposibilidad de ser uno mismo que impone el partido comunista a sus militantes" (57).

El articulista termina su trabajo haciendo constar que si bien es cierto que en Euskadi existen militantes comunistas, no es menos cierto que la mayor parte de ellos son "extraños" al país, y los que son del país, nunca destacan por su vasquismo práctico.

Quizás el aspecto que más interesa y más llama la atención de ETA en el comunismo, lo constituyen sus métodos de acción y formación de los militantes. No resulta sorprendente este interés de ETA habida cuenta de su enorme preocupación por estructurar un movimiento de resistencia patriótico, de contenido y carácter moderno.

Una muestra evidente del extraordinario interés mostrado por ETA hacia este aspecto concreto, lo constituye el hecho de que, además de los cuadernos de formación ya citados, dedicados al Marxismo y al Comunismo, va a editar otros dos cuadernos, uno de ellos titulado METODOS DE ACCION (Comunismo-JOC), y el otro, sin título, dedicado a "descubrir las reglas que los bolcheviques creen necesarias para dirigir una política eficaz" (58).

En el análisis de ETA a los métodos de acción propugnados por los comunistas se observa con bastante nitidez un cierto sentimiento de admiración hacia su disciplina, su constancia, y la efectividad de sus métodos, no exento de una constante prevención en todo caso.

(57) - PATRIOTISMO Y COMUNISMO. ZUTIK, s/n., Agosto 1962.

(58) - CUADERNO DE FORMACION SIN TITULO, pág. 1.
Se trata de un panfleto larguísimo y absolutamente indigestible, en el que sistemáticamente se aportan de forma constante infinidad de citas, tanto de Lenin como de Stalin, como del Politburó de la Unión Soviética, referentes todas ellas a la estrategia política a seguir y a los medios y fines perseguidos por el Partido Comunista de la Unión Soviética.

En este sentido, resultan altamente significativos algunos de los párrafos del Cuaderno "Metodos de Acción": "Cuando el círculo de estudios ha causado sus efectos de "reeducación marxista" sobre los asistentes, se introduce a éstos en el Partido. Este los distribuye en las correspondientes cédulas, de tres a seis individuos, y desde éstas se prosigue la labor demoledora, siempre por dentro; bien a través de nuevos círculos de estudios; o bien amparados por la fuerza cuando ésta existe, y el ambiente está preparado, mediante ataques decisivos de aniquilación" (59).

Este párrafo que pudiera suponer una no aceptación de los métodos comunistas queda compensado sin embargo inmediatamente después cuando se afirma: " Ningún movimiento auténtico ha tenido principios fáciles, ni triunfos brillantes"(60)... "para que triunfe una causa, hay que luchar denodadamente por ella, y consecuentemente, en nuestro caso, hemos de luchar no sólomente luego, en una época de libertad, sino precisa y especialmente ahora, bajo la tiranía, pues por ley física, a mayor dificultad, se requiere mayor esfuerzo" (61).

A ETA le resulta muy violento afirmar que es necesario adoptar métodos idénticos o parecidos a los utilizados por los Comunistas, y para ello llega al descubrimiento que un movimiento católico y tan libre de sospechas como las Juventudes Obreras Católicas (J.O.C.) adopta en su estrategia métodos de actuación muy similares a los de los comunistas, estableciendo de esta forma una especie de autojustificación a su propia actitud:

" Podemos deducir como conclusión el hecho de que ambas organizaciones, JOC y comunismo, siguen

(59) - LIBRO BLANCO. CUADERNO DE FORMACION: METODOS DE ACCION - COMUNISMO/J.O.C., pág. 25.

(60) - Ibidem, pág. 34

(61) - Ibidem, pág. 41

métodos que tienen grandes semejanzas en su sistematización. Las doctrinas son totalmente dispares, y sin embargo, los métodos de trabajo son similares" (62).

Los dirigentes de ETA estudian a los autores marxistas con evidente diligencia e interés, aspecto que resulta destacable si tenemos en cuenta el ambiente cultural en el que se desenvuelven, y las dificultades para hacerse con literatura marxista. Este conocimiento del marxismo aflora muy claramente a la hora de analizar la actitud del marxismo hacia la cuestión nacional.

El planteamiento de la cuestión por parte de ETA resulta francamente correcto. Así, al analizar la actitud del Partido Comunista, ante las luchas de liberación nacional, se dice:

" Para los marxistas, el mundo está dividido ante todo horizontalmente: hay clases. Pero el mundo está dividido también en Etnias; y este hecho o problema es ajeno al marxismo. Hay así con certeza, una aparente ceguera, una especie de insensibilidad hacia el problema de las nacionalidades. No que el marxismo sea imperialista o genocida; nada más erróneo que esto, sobre todo en el sentido clásico de asimilación cultural del pueblo oprimido por el pueblo opresor, sino que la problemática del marxismo es anacional, al margen de las naciones étnicas" (63).

ETA conoce las aportaciones de Lenin y Mao al problema nacional, pero asimismo es consciente de que tales aportaciones van dirigidas fundamentalmente a los pueblos sometidos al colonialismo y al imperialismo, más que a los pueblos desarrollados:

" Todo está en contradicción con las magníficas páginas de Lenin sobre el problema de las nacionalidades, pero puede tener su explicación correcta al pensar que es más tenido en cuenta en países de colonialismo económico, que en aquellos en que el colonialismo parece sobre todo cultural y político (Euzkadi, Cataluña)" (64).

(62) - Ibidem, pág. 40.

(63) - CUADERNO DE FORMACION: COMUNISMO, pág. 6

(64) - Ibidem, pág. 7

De todo ello deduce ETA que para los comunistas el nacionalismo constituye sólo un medio de hacer aceptar por todo un pueblo la política comunista, pues el comunismo es esencialmente apátrida y antipatriota(65).

En líneas generales, y salvo en el caso concreto de los métodos de acción, se produce por parte de ETA un rechazo claro e inequívoco, tanto del marxismo, como -sobre todo- del comunismo. Este rechazo adquiere además caracteres absolutos, dado que ETA considera incompatibles comunismo y nacionalismo vasco, al resultar aquél ajeno a la específica idiosincrasia del Pueblo Vasco.

2.- ASPECTOS ESTRATEGICOS Y POLITICOS.-

a) LA CONFIGURACION POLITICA DE EUSKADI.

Aunque a primera vista resulte realmente paradójico, ETA durante esta primera época, apenas dedicará espacio en sus escritos a dar a conocer y explicar cuál es, en su opinión, el fundamento básico de la soberanía del Pueblo Vasco.

ETA parte de la base de que Euskadi es una nación, adopta sin reserva ni discusión alguna el lema sabido de "Euzkadi es la patria de los vascos", y da por sentado y demostrado, tanto el carácter nacional de la comunidad vasca, como el derecho a la plena autodeterminación derivado de esa categoría de nación: "Damos por sentado que Euzkadi es una nación en el sentido científico del término" (66). Lo que constituye materia de su preocupación no es la legitimidad del derecho a la autodeterminación, el cual consideran constituye un principio de Derecho Natural (67), sino la necesidad de poner en marcha los

(65) - LIBRO BLANCO. METODOS DE ACCION: COMUNISMO-JOC, pág. 34.

(66) - CUADERNO DE FORMACION. PRINCIPIOS POLITICO-CONSTITU

CIONALES.
(67) - ibidem, pág. 2

mecanismos adecuados para que tal reivindicación tenga efectividad, y a la mayor brevedad posible.

Ni tan siquiera el hecho de que durante los "últimos cien años" no se haya hecho efectivo este derecho de autodeterminación por parte del Pueblo Vasco, disminuye la validez de tal derecho en lo que a su aplicación a Euskadi hace referencia, puesto que una cosa es el derecho a la autodeterminación en sí, y otra muy diferente el ejercicio o la aplicación del mismo.

Para aseverar tal afirmación nada mejor que establecer un símil con otro "principio de derecho natural":

" Una cosa es el derecho a contraer matrimonio, por ejemplo, y otra el ejercicio de este derecho. Es evidente que su no utilización durante un determinado lapso de tiempo no disminuye en nada el derecho inalienable al mismo. Análogamente: el hecho de que Euzkadi, por las razones que sean, no haya podido durante más de un siglo, aplicar y usar de ese derecho al autogobierno, no disminuye en nada este derecho nuestro" (68).

Con respecto a la estructuración jurídico-política de la nación vasca, en el momento en que ejercite su derecho a la autodeterminación, a ETA le preocupan tres aspectos, a saber: El grado y forma en que la nación vasca debe ejercer su soberanía, la configuración de la futura sociedad vasca, y la regulación institucional interna del futuro Estado vasco.

Con respecto a los diversos grados de expresión y manifestación de la soberanía vasca, ETA baraja cinco posibles soluciones:

A) Que las regiones de Euskadi peninsular sean provincias españolas, y las de Euskadi continental provincias francesas, solución que, obviamente, queda descartada de principio.

(68) -- CUADERNO DE FORMACION: PRINCIPIOS POLITICOS..., pág.4.

- B) Que las provincias o regiones de Euskadi peninsular se integren en una Federación española, y las continentales en una Federación francesa.
- C) Que a través de las dos federaciones citadas en el apartado anterior, se produzca una integración en Europa.
- D) Que se produzca una integración federal directa en Europa, y
- E) La independencia absoluta (69).

ETA rechaza a priori las dos primeras soluciones, si bien considera que "la autonomía puede ser el primer paso, y si fuese necesario recorrerlo, no podríamos oponernos a darlo; pero nunca podría ser nuestra meta" (70).

La aceptación por parte de ETA de un estatuto de Autonomía, como fórmula intermedia, va a constituir una decisión que se mantendrá de forma inalterable durante toda su evolución posterior, si bien en algún momento, y de forma no demasiado consistente, tal solución será rechazada por algunos de sus representantes (71).

Es importante hacer hincapié en este aspecto, por cuanto que existe en la opinión pública una idea ampliamente extendida en el sentido del rechazo frontal por parte de ETA a todo tipo de solución autonómica.

(69) - LIBRO BLANCO: CUADERNO DE FORMACION: PRESENTE Y FUTURO POLITICO, ECONOMICO Y SOCIAL DE EUZKADI, págs. 89 y 90.

(70) - IBIDEM, pág. 90.

(71) - Así por ejemplo Federico Krutvig afirmará en 1965: "No queremos autonomías, no queremos "estatutos", queremos independencia, queremos ser dueños de nosotros mismos". F. Sarrailh de Ihartza. LA CUESTION VASCA, sin pié de imprenta ni numeración de páginas. Año 1965.

Otra cuestión muy diferente la constituye el determinar el mínimo aceptable por ETA en orden a la aceptación por su parte de un proceso estatutario. Esta cuestión apenas será tratada en el periodo que analizamos, entre otros motivos, por la sencilla razón de que la propia existencia del régimen franquista impedirá cualquier tipo de ilusión con respecto a la viabilidad de un régimen de autonomía.

Con respecto a la idea de que las regiones vascas peninsulares se federen con España, y las continentales con Francia, ETA rechaza esta solución, al menos como solución definitiva, pues "teniendo en cuenta que tanto los españoles como los franceses tienen un espíritu muy centralista, junto con un inadecuado y dictatorial sentido de su nacionalidad, no nos parece un fin aceptable" (72).

El ideal lo constituye para ETA la independencia absoluta: "la solución de independencia completa es la más conveniente para el país. Es posible que en un principio económicamente no sea la mejor, pero estamos tan escarmentados de las fórmulas unionistas con los españoles y franceses, y hemos sufrido tanto con ellas, que nos parece la mejor meta a conseguir" (73).

A pesar de ello, acepta gustosamente la idea de una integración directa de Euskadi -entendiendo como tal, tanto el territorio peninsular como continental-, en una Federación europea, hasta el punto que va a dedicar uno de sus cuadernos de formación precisamente a este tema(74).

(72) - Ibidem, pág. 90.

(73) - Ibidem, pág. 90.

(74) - CUADERNO DE FORMACION: FEDERACION EUROPEA, año 1959.

Con respecto a estos planteamientos caben destacar dos aspectos dignos de interés. De una parte el hecho de que ETA va a situar el campo teórico de su actuación o de su acción política en ambas zonas de Euskadi, la peninsular y la continental, sin perjuicio de que, posteriormente, su acción política práctica se limite a la primera de ellas. Es decir, se va a producir una disociación real entre el desideratum: obtener la independencia de toda Euskadi, o en su caso, el reconocimiento de una Euskadi unificada en el marco global de una Federación europea, y la realidad: la limitación de la acción política directa al ámbito territorial estricto de la Euskadi peninsular, dependiente del Estado español.

Un segundo aspecto destacable lo constituye el ensalzamiento, la mitificación de la idea de Europa, la cual se contrapone a las ideas, tanto de España como de Francia.

Hay pues un rechazo total y sin concesiones a la estructura de los Estados-nación español y francés. Los conceptos España o Francia son presentados como fuente de todos los males, en contraposición al concepto Europa, el cual constituiría la estructura ideal en la cual Euskadi podría desarrollar su propia identidad soberana.

" Una Europa, unidad en la diversidad puede llegar a dar sentido, una coronación a las diversidades europeas, diversidades éstas, impulso de la vida de Occidente" (75).

Así como Euskadi y Europa son compatibles, sin embargo España, Francia y Europa resultan estructuras

(75) - CUADERNO DE FORMACION: FEDERACION EUROPEA. Pág. 1.

incompatibles, constituyen figuras antagónicas que no encajan en una correcta ordenación de la sociedad política del futuro.

La interrelación Euskadi-Europa debe efectuarse de modo directo, sin la participación de entes extraños a ambos. Las realidades estatales España y Francia, las cuales se encuentran ahí, y que cuando menos deberían ser tenidas en cuenta, como obstáculo a los fines perseguidos, son reducidas a la categoría de mera ficción legal, cuando no desconocidas absolutamente.

La incongruencia del planteamiento es extraordinaria hasta el punto de que, admitiéndose la integración de Euskadi en una Federación Europea, sin embargo, no resulta admisible que tal integración se produzca mediante la integración previa de Euskadi peninsular en una Federación Española, y Euskadi continental en una Federación Francesa. La integración de Euskadi en Europa debe ser directa, y sin escalones intermedios que puedan suponer el reconocimiento de las "ficciones España y Francia".

" Un paso del individuo a Europa por medio de una serie de relaciones equilibradas y elásticas a través de la Cámara (municipios vascos), la Región (provincias vascas), y la Nación (Euzkadi)" (76).

De esta forma la vocación europeísta de ETA queda directamente condicionada y ligada al rechazo de los estados-nación español y francés.

Esta inclinación europeísta no constituye patrimonio exclusivo de ETA entre las fuerzas nacionalistas. Al contrario, constituye una de las constantes del PNV a lo

(76) - Ibidem, pág. 3-

largo de su historia. Dice Javier de Landaburu, al respecto: " El nacionalismo, tal como nosotros lo estimamos, se complementa con el federalismo europeo" (77). No obstante, el antagonismo España-Europa queda notablemente amortiguado en la práctica política del PNV el cual no rechaza la participación en el proceso político del Estado español.

Tanto en el tema de la unificación de Euskadi como en el logro de su independencia, o de su soberanía en el marco de una Federación europea, ETA establece una confusión absoluta entre medios y fines.

El fin perseguido en ambos casos queda claramente determinado. Sin embargo los medios, no sólo no quedan especificados con claridad, sino que, incluso en muchos de los casos, tales medios ni se perfilan tan siquiera. Se señala con absoluta claridad la necesidad de la unificación de Euskadi, pero en la práctica se reduce la acción política al estricto ámbito territorial de la Euskadi peninsular. De igual modo se señala con absoluta precisión la necesidad de la consecución de la independencia de Euskadi, o el reconocimiento de su soberanía en el marco de la Europa federal, y sin embargo, no sólo no se determinan las etapas a cubrir para el logro de tal objetivo, sino que incluso se rechaza expresamente toda aquella etapa que, pudiendo resultar válida para la consecución de tal objetivo, sin embargo suponga de alguna forma, un cierto reconocimiento de las realidades estatales española y francesa. En una palabra, se dá una absoluta confusión entre el deseo y la realidad.

Con respecto a la organización de poderes, y a la estructuración institucional del futuro Estado Vasco, ETA

(77) - Javier de Landaburu, pág. 144.

se muestra partidaria de un Federalismo intravasco, siguiendo de esta forma, al pie de la letra, las directrices marcadas por Sabino Arana, y fielmente mantenidas por el PNV a través de toda su historia.

De hecho, este espíritu federalista, que en Sabino Arana adquiere incluso un marcado carácter de confederación de las regiones vascas, supone en la realidad un reconocimiento de la soberanía que cada una de las diversas regiones históricas vascas han mantenido a través de los siglos, sin que se diesen entre ellas lazos de unión realmente estrechos y profundos. ETA mantiene en este sentido la tradición de las fuerzas nacionalistas:

" La unión de las provincias vascas se ha de hacer conservando siempre el espíritu federalista de nuestros antepasados. Se ha de garantizar la supremacía de la constitución que se ha de crear, mediante la modificación del órgano judicial, de modo que quede encargado de imponer el respeto a la vez a la autoridad federal y a los estados miembros" (78).

Otro aspecto destacable en el ámbito de la institucionalización política del futuro Estado Vasco, lo constituye el otorgamiento en favor de los órganos institucionales inferiores de todas aquellas competencias que expresamente no vengán atribuidas en favor de los órganos superiores. Con ello ETA se limita una vez más a ratificar otro de los rasgos esenciales del nacionalismo histórico vasco:

" Todo organismo, cualquiera que sea su puesto en la escala, no debe manejar, tratar o conocer de asuntos y problemas que puedan ser resueltos por otro organismo situado a nivel inferior" (79).

(78) - CUADERNO DE FORMACION: INSTITUCIONES POLITICAS VASCAS, pág. 15.

(79) - CUADERNO DE FORMACION: PRINCIPIOS POLITICOS CONSTITUCIONALES, pág. 5.

Mayor interés que la futura institucionalización del país, ofrece, en lo que a nuestro tema concierne, la concepción en ETA de la futura sociedad vasca, y el régimen político que debe imperar en ella.

En esta cuestión se va a dejar sentir de forma notoria la formación cristiana de sus dirigentes, quienes van a mantener al pie de la letra, en esta primera fase que culmina con la celebración de la Primera Asamblea de 1962, las posiciones fijadas por la doctrina social de la Iglesia.

ETA mantiene una concepción filosófica escolástica del más puro estilo tomista, y en sus escritos abundan las citas al propio Santo Tomás, todo ello muy acorde con el bagaje educacional adquirido en los planes de estudios universitarios fijados en la postguerra por el régimen franquista (80).

Se dan en sus primeros escritos constantes alusiones al Derecho Natural; asimismo se establece una interpretación de la libertad acorde con tales principios; fijándose de este modo sus diversos aspectos:

- " A) La libertad tiene un sentido esencialmente personal.
- B) La libertad necesita un complemento social.
- C) La libertad supone un complemento político
- D) La libertad supone un complemento económico." (81)

Con respecto a la diferenciación de los diversos sistemas sociales imperantes en el mundo, ETA fija tres corrientes de pensamiento: El individualismo que se funda en el principio individual; el totalitarismo, que se basa en el principio social; y una serie de corrientes que tra

(80) - Vid. al respecto, Ramón Tamames, págs. 578 y ss.
(81) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: PROGRAMA SOCIAL Y DERECHOS SOCIALES. págs. 128/129.

tan de sintetizar las dos anteriores, entre las cuales destacan el Cristianismo, el Laborismo y el Liberalismo moderno.

ETA se decanta lógicamente por estas últimas corrientes sintetizadoras del individualismo y del totalitarismo, sin una preferencia específica por alguna de ellas.

En lo que hace referencia a los dos tipos de filosofía, una "espiritualista" y otra "totalitaria", ETA defiende aquella, pues al contrario que en la totalitaria, la sociedad es medio, y en consecuencia el hombre es fin para ella, "existiendo por tanto una subordinación sustancial de la sociedad al hombre, y una subordinación accidental del hombre a la sociedad" (82).

La aplicación de tal filosofía exige que el primer deber del Estado moderno sea el de "imponer la justicia social, clave del progreso para todo el cuerpo social, pues debe ser árbitro, regulador y supervisor supremo. Esto no implica el Estado "neutral" de la democracia liberal, sino todo lo contrario (sic)" (83).

En justa aplicación de tales principios, ETA considera que el Gobierno que en su día deba representar al país, tendrá que ser democrático, respetando a rajatabla los derechos de las personas humanas, y teniendo siempre presente que no es el individuo para el Estado, sino el Estado para el individuo.

(82) - CUADERNO DE FORMACION: PRINCIPIOS POLITICO CONSTITUCIONALES, pág. 2.

(83) - Ibidem, pág. 8

b) INTERVENCIONISMO O NO INTERVENCIONISMO.

El contencioso "intransigencia-posibilismo" de la época de la preguerra sigue latente entre las fuerzas nacionalistas del exilio, y va a resurgir con fuerza de la mano de las nuevas generaciones nacionalistas.

Tras la guerra civil, en medio de la amargura del exilio, se mantendrá una tendencia a criticar la política de autonomía colaboracionista de la época de la guerra y a reavivar aspiraciones más radicales.

Esta crítica se plasma fundamentalmente en el hecho de que en el Gobierno Vasco en el exilio permanezcan partidos no nacionalistas, cuyo ámbito de actuación se extiende a todo el Estado. Las polémicas de los independentistas con Aguirre y con el PNV son constantes, pero en ningún caso se pone en duda la representatividad y la acción del Gobierno al cual habían prestado su apoyo mediante la firma del Pacto de Bayona.

Será muchos años después cuando un grupo de vascos residentes en Venezuela que representan el ala extrema del jagi-jagismo, publiquen a finales de 1960 lo que se ha dado a conocer con el nombre de "Manifiesto de Caracas". Su objetivo, que se aproxima al que comienza a perfilarse en ETA, es el de formar un Frente Nacional Vasco que sustituya al Gobierno de Euskadi, pues se afirma: "este no está en capacidad de conducir al pueblo vasco a su libertad, por no tener autoridad legal propia, sino dimanada del Gobierno Español republicano" (84).

Entre los jóvenes, tanto de Ekin y después ETA,

(84) - Ortzi. LOS VASCOS, AYER, HOY Y MAÑANA. Editions Mugalde. Hendaye, 1976. Pág. 140.

como de EGI, y hasta muy avanzada la década de los sesenta, a la hora de ofrecer una explicación histórica de la política nacionalista vasca, se establecerá una distinción entre la actitud "intervencionista" y la actitud "no intervencionista" en relación a la política española. Al PNV se le calificaba de "intervencionista", es decir, se le atribuía la línea de pretender conseguir la libertad vasca a través de reformas y cambios políticos conseguidos y pactados en Madrid; por el contrario, se calificaba a "Jagi Jagi" de "no intervencionista", explicando que su línea era actuar en Euskadi, mover localmente al pueblo y arrancar la libertad mediante el desarrollo de la lucha por la independencia (85).

ETA desde el primer momento va a adoptar una línea "no intervencionista" (86), dando así una continuidad política de intransigencia nacionalista marcada con anterioridad a la guerra por los "aberrianos" y los "jagijagis".

La inclinación por parte de ETA hacia una actitud intransigente no puede resultar nada sorprendente, puesto que en el momento de su aparición se dan todas las circunstancias necesarias para la adopción de tal actitud.

En efecto, las más recientes experiencias sufridas por el nacionalismo vasco en los últimos años de su actividad no favorecían en absoluto la inclinación

(85) - Beltza. EL NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO, pág.92.

(86) - Hemos decidido respetar la terminología utilizada por ETA, por cuanto que refleja con bastante exactitud el espíritu y el sentido de la actividad política de sus primeros años.